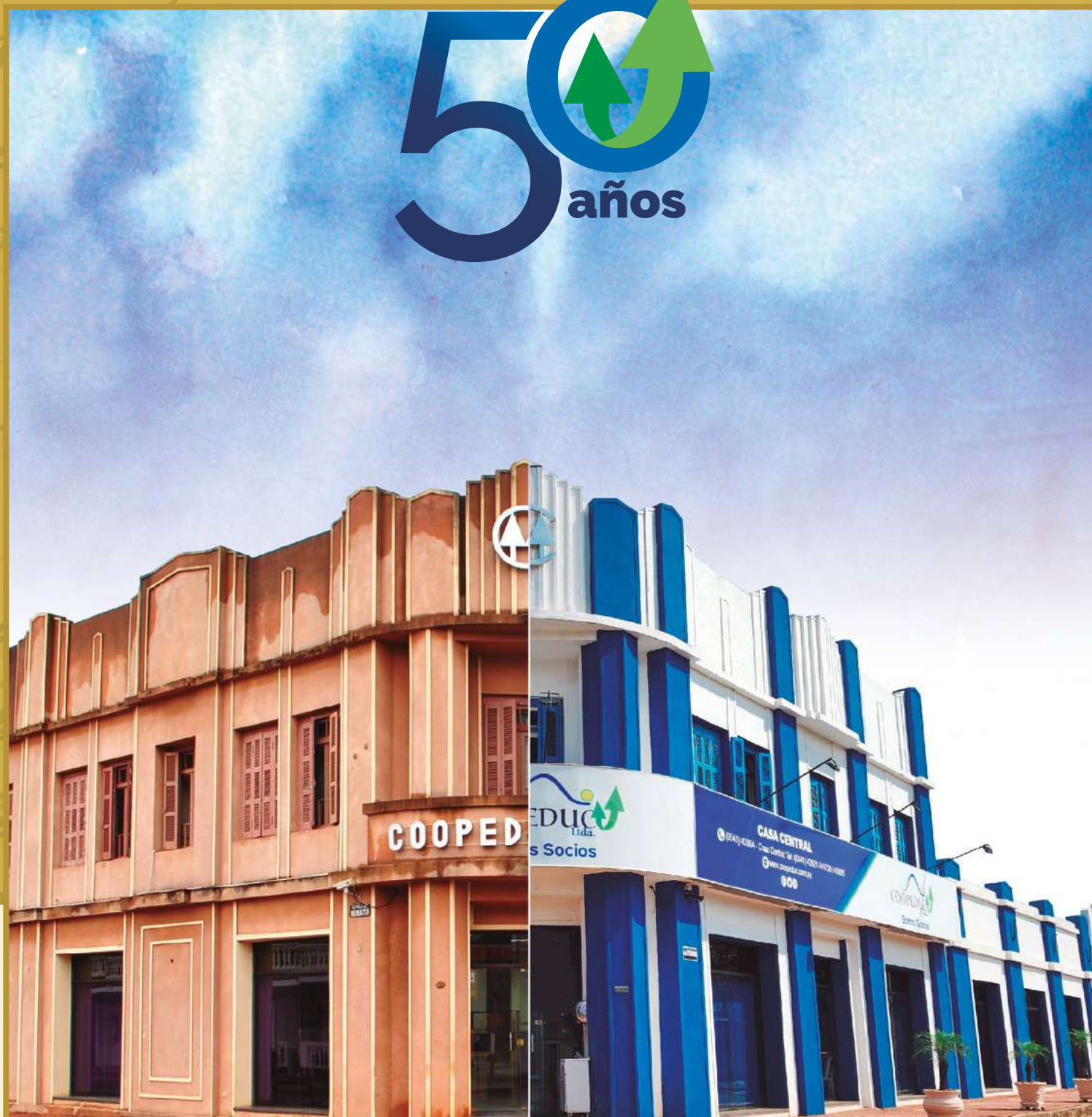


Libro de oro

50 años



COOPEDUC
Ltda.
Somos Socios

COOPEDUC LTDA

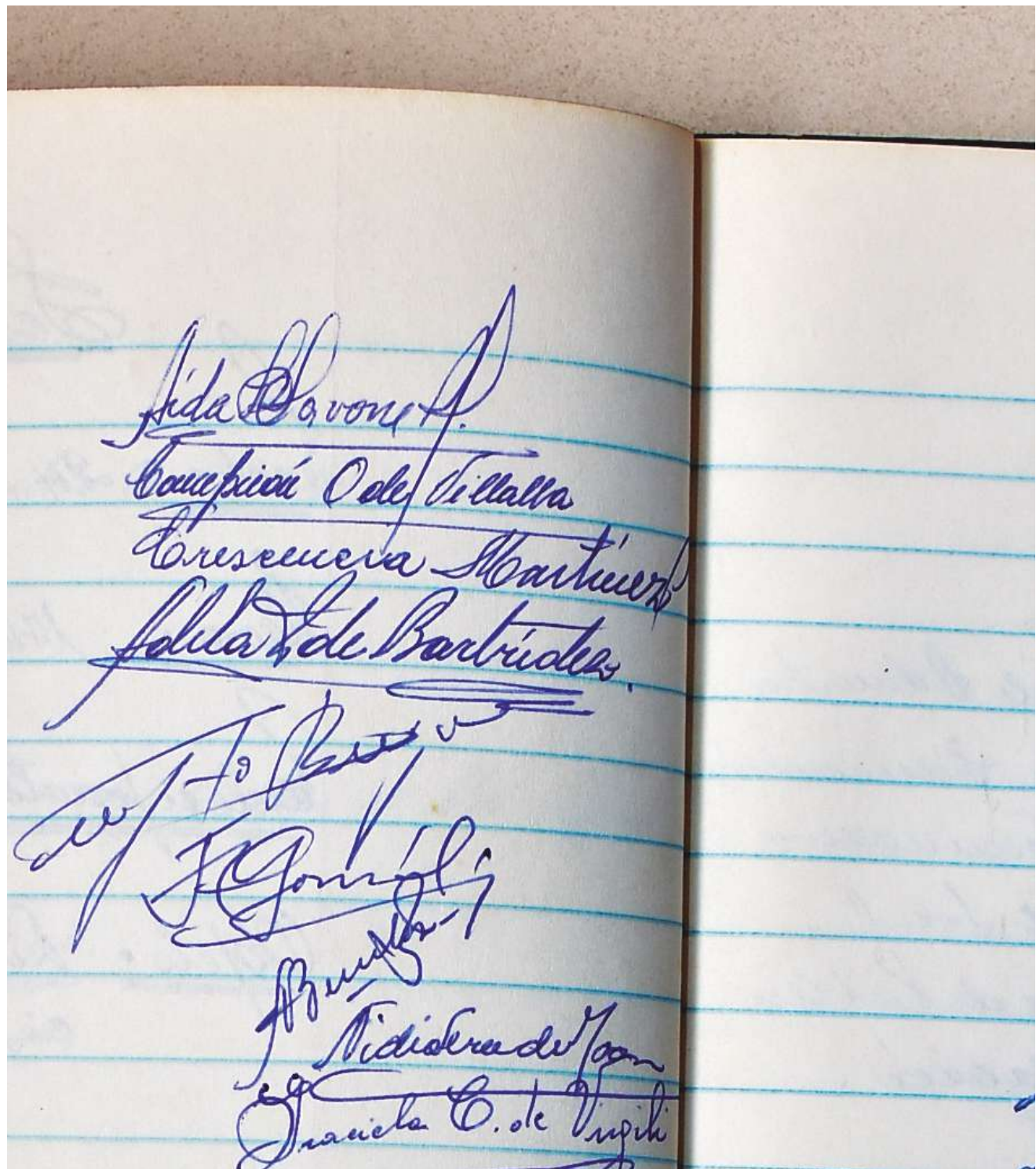
11

11

Libro de oro



Contenido



PRESENTACIÓN	5
HIMNO DE CONMEMORACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	11
ANTECEDENTE FUNDACIONAL	12
ANTECEDENTE HISTÓRICO	12
El Encuentro con la señora Hilda Villalba de Oviedo	12
La visita al señor Abrahán Vázquez	14
Una charla con doña Herenia Rodas Desilvera, de Iturbe	16
Testimonio y reseña del Prof. Isidro Bernal Garay	16
LOS IMPULSORES	17
El matrimonio Luna Pastore (72 años de casados) y el sueño del cooperativismo	17
El encuentro con el principal impulsor: el señor Carlos Luna	17
EL SOCIO INTANGIBLE Y LA SEDE CENTRAL	21
Como nació Coopeduc, por la profesora Úrsula Ortiz de Torales	24
ACTA DE FUNDACIÓN	25
COMPILACIÓN HISTÓRICA	29
Los libros de actas	29
La década de los 80	33
De la primera sede,	35
Coopeduc sale de Villarrica	37
La nueva denominación	38
15 años de la cooperativa	38
La década de 1990	41
“El quiebre del milenio”	43
Otros hitos a citar por su vital importancia	44
HOMENAJE PÓSTUMO	47
Atilana Florentín de Montiel	48
Juana Duarte de Alvariza	48
Crescencia Martínez	49
Abelardo Caballero	49
Pedro Rubén Cáceres - Pibe	50
Ana María Caballero de Estigarribia	50
Francisco Javier Alfonso Aranda	51
Capto Borja	51
Catalina Duarte de Lomaquiz	52
Herminio Leiva	53
Úrsula Ortiz de Torales	53
Felipe Narvárez	54
Irma Sthela Benítez de Rolón	54
GALERÍA DE PRESIDENTES	55
DESDE LA VIDRIERA	59
Eduardo Valenzuela. Consultor de Calidad	59
Dr. Neri Filemón González	60
Dr. César Izurieta. Consultor Internacional	61
Lic. Blas Cristaldo, Gerente de Fecoprod	62
Una histórica visión externa de un técnico de la USAID	64

GALERÍA FOTOGRÁFICA	67
COOPEDUC LTDA. 2022, AÑO DEL CINCUENTENARIO	73
LA HISTORIA NARRADA DESDE ADENTRO	73
“Coopeduc es mi segunda casa”.	74
“Después de mi familia, Coopeduc es mi vida”	77
“Nos sentimos valorados como personas”	79
“Coopeduc es mi segundo hogar”	80
“Disciplina y responsabilidad”	81
“Coopeduc está en mi piel. Yo soy Coopeduc”	82
El primero en llegar y el último en salir	83
LOS SUEÑOS CUMPLIDOS	85
LA HISTORIA DE UNO, LA HISTORIA DE TODOS	85
DESDE LA VENTANA DE AFUERA	85
Coopeduc: una bendición	86
Todo lo que soy se lo debo a Coopeduc	87
Mi escuela de formación	88
Coopeduc es mi casa, es mi todo	89
COOPEDUC EN EXPANSIÓN	91
Sucursal Independencia	92
Sucursal Caazapá	93
Sucursal Mauricio José Troche	94
Sucursal Tebicuary	95
Sucursal Iturbe	96
Sucursal San Juan Nepomuceno	97
Sucursal Yataity	98
Sucursal Paso Yobai	99
Sucursal J. L. Mallorquín	100
Sucursal Caaguazú	101
Sucursal Ciudad Del Este	102
Sucursal Coronel Oviedo	103
Cronología de la expansión	104
LA RESPONSABILIDAD SOCIAL	105
Proyecto Ybytyruzú respira	106
Vivero forestal	107
Proyecto educación vial	108
Proyecto becas a socios universitarios	109
Proyecto atención a socios Aadultos mayores	110
Cuenca lechera	111
“Con las pilas no se juega”	112
Proyecto de reconversión productiva	113
Proyecto de nutrición con soja	114
Proyecto interinstitucional Coopeduc – MEC	114
Proyecto Yataity, la comunidad más limpia del Departamento del Guairá	115
FUENTES	116

Presentación



Palabras de la presidente del Consejo de Administración

Mis primeras palabras en la introducción de este Libro de oro son de gratitud, emoción y esperanzas. Agradezco a la vida por esta maravillosa oportunidad, a mis compañeras y compañeros del Consejo por honrarme con el gran desafío de presidir el órgano administrador de nuestra querida cooperativa en el año de su aniversario número 50, a los socios que nos confiaron la gestión en la última asamblea, y a los colaboradores que a diario y de manera incansable se esmeran por brindar el mejor servicio y aplicar con rigor las decisiones estratégicas que adoptamos en el Consejo de administración.

En nombre del Consejo me embarga la emoción al presentar nuestro Libro de oro, cuyo contenido ha sido cuidadosamente ordenado y compilado, en un gran trabajo de la socia número 6.322 Soraya Cristaldo de Rojas y su equipo de trabajo. Muchas anécdotas, historias felices y momentos duros forman parte de la vida de nuestra cooperativa, a lo largo del libro nos encontramos con entrevistas, declaraciones y relatos de muchos actores claves en este camino de los 50 años, socios fundadores, dirigentes, empleados, asesores, declaran casi al unísono las bondades de nuestra cooperativa.

50 años atrás no había internet, celulares ni todas las redes de comunicación tanto tecnológica como de rutas y accesos que hoy tenemos, la realidad de los docentes de Guairá era dura y difícil, ya que la explotación por la usura, y las dificultades para el financiamiento de sus necesidades para una mejora calidad de vida eran las constantes, los caminos vecinales eran de difícil acceso, la producción de azúcar y otras fuentes de ingresos eran incipientes, por otro lado, la sociedad villarriqueña era caracterizada por su intelectualidad, el arte, la poesía, la música, todos los atributos de una comunidad con gran potencial para el desarrollo.

Los fundadores nos cuentan como hicieron para juntarse, usar la fuerza de los valores y principios del cooperativismo universal, entonces emergente, ya que el momento político imperante no favorecía la creación de cualquier entidad asociativa. Coopeduc nace en un entorno que requería perseverancia, constancia en el propósito, y sobre todo el gran interés por mejorar la vida de los docentes y la comunidad, así, aquella visión y esperanza de días mejores, hoy lo vemos cristalizada mediante el trabajo arduo e incansable de toda una larga lista de comprometidas personas de nuestra comunidad.

Coopeduc fue creciendo y paso a paso fue ampliando su alcance, fuimos saliendo del Guairá, llegando a los departamentos de Caazapá, Caaguazú, Alto Paraná con nuestras sucursales y todos los servicios, siguiendo siempre la línea del buen trabajo, el servicio al socio con excelencia, y la visión de los fundadores. Durante mucho tiempo me ha tocado observar la marcha de la cooperativa, hasta que en el año 2003, junto a un excelente grupo de amigos, vimos la necesidad de estar más cerca de la cooperativa, y nos animamos a presentarnos como opción para administrar la cooperativa. Los socios nos dieron esa confianza y una de las primeras acciones fue la de buscar la certificación internacional de la calidad de

nuestros servicios. Pasamos un buen tiempo preparando todo, cuidando los recursos, racionalizando los costos, y optimizando los resultados para reinvertir en la comunidad y mejorar la calidad de la vida de nuestros socios. Recibimos la auditoría de un despacho internacional contratado para observar y valorar nuestra calidad bajo el más alto nivel universal de exigencias – la Norma de Calidad ISO 900:2008 - así, obtuvimos con inmensa alegría y redoblado compromiso el status universal de más alto rango. Esto produjo un cambio importante, ya que Coopeduc pasó a ser reconocida nacional e internacionalmente. Recibimos la invitación a formar parte de las entidades de segundo grado con sede en Asunción, y llegamos a presidir la Confederación Paraguaya de Cooperativas, donde desarrollamos un gran trabajo de articulación política con diversos actores, llevando siempre nuestras mejores prácticas como modelo a muchas cooperativas del país. En ese periodo también recibimos el Reconocimiento Verde del Programa Pacto Global de las Naciones Unidas, por el trabajo de cuidado de los Bosques del Ybytyruzú, convirtiéndonos en la 1era. Cooperativa a ser obtener dicho galardón. Estos saltos cualitativos y cuantitativos nos colocaron en la vidriera ante las diversas agencias no gubernamentales, agencias internacionales de cooperación, agencias del gobierno, entre otras, quienes se acercan a proponer acciones de trabajo conjunto, esto es lo que hemos logrado con nuestro gran trabajo honesto, tesonero, y teniendo como telón de fondo el bien hacer de las cosas.

Así también, nos destacamos en el apoyo a la educación y al deporte, pues cada año equipamos a colegios, escuelas, con basureros separadores de residuos, bancos; así como a clubes, ligas e instituciones educativas entregamos remeras, pelotas, redes, trofeos. Apostamos por el club local “Guaireña Fútbol Club” desde sus inicios hasta la actualidad, producto de muchas emociones en este transitar desde su ascenso a primera división.

La crisis de la pandemia nos trajo muchos dolores, la pérdida de muchos amigos y amigas, parientes que estuvieron con nosotros y no pudieron llegar a festejar estos 50 años, pero estamos seguros que desde donde están nos iluminan dándonos la fuerza para continuar con ahínco e inteligencia.

En ese periodo, estuvimos más que nunca cuidando la vida de nuestros colaboradores, dirigentes y socios. Facilitamos los procesos de pago, apostamos al desarrollo de la tecnología, apoyamos la comunidad con innumerables donaciones. Los distintos locales que trabajan la salud en todas las comunidades recibieron nuestro respaldo económico con donaciones de insumos, materiales, equipos, camas de terapia, entre otras. Por las oraciones de todos, estamos saliendo de la crisis sanitaria. Hemos logrado doblar el volumen de las operaciones y generar resultados positivos muy buenos. Somos la cooperativa con la mejor posición de reservas y solvencia patrimonial del sistema de ahorro y crédito actual. El alcance de nuestros servicios sociales, solidarios y ambientales ha sido presentado en Alemania y próximamente lo haremos en la VI Cumbre de Cooperativas de las Américas que se celebra en nuestro país, como modelos a copiar.

Los entes reguladores como la SET, SEPRELAD, INCOOP, reciben constantemente nuestros reportes que garantizan el cumplimiento estricto de la legislación y las normas que aplican al cooperativismo.

Recibimos continuamente visitantes técnicos de otras organizaciones. Creamos nuestra Central Regional de Cooperativas Rurales

CERECOOP Ltda., donde pretendemos que nuestras modalidades de trabajo sean replicadas en la región y también nos relacionamos con cooperativas donde enviamos misiones técnicas que nos lleven a aprovechar y aprender de las operaciones de cooperativas hermanas más desarrolladas como las de Brasil, Chile, Colombia, México y Costa Rica, por citar algunas.

“Esto y mucho más es Coopeduc...” Suelo colocar en las redes sociales, queriendo dejar firme el mensaje que estos 50 años de glorias y éxitos no son reflejos de la suerte, sino del esfuerzo conjunto de todos los compañeros del Consejo de Administración, el control de gestión de la Junta de Vigilancia, el trabajo eficaz del Tribunal Electoral, de todos los comités, la gerencia y el plantel de colaboradores.

No sé cómo serán los próximos 50 años... pero de seguro vamos a recordar, contar a nuestros hijos y nietos este momento feliz. Disfrutemos todos juntos de las celebraciones y sigamos siempre fieles a nuestra cooperativa: es nuestra empresa. Aferrándonos a nuestros principios y valores del cooperativismo universal.

Lic. Mirna Lovatti de Aquino





Palabras del gerente general

Al saludar a nuestra querida cooperativa, y felicitar a todos los dirigentes, colaboradores y socios por las celebraciones de los 50 años de COOPEDUC, me honra hacer referencia al material que tienen en las manos.

Primeramente, quiero destacar la iniciativa del Consejo de Administración que, además de programar una amplia agenda de festejos, resolvió dejar para la posteridad un Libro de Oro de los 50 años, y para ello encomendó a un equipo técnico de primer nivel, liderado por la señora Soraya Cristaldo de Rojas, quienes se encargaron de realizar una recopilación sucinta, y que sea referencia histórica para quienes deseen conocer el camino recorrido hasta aquí desde los primeros días de la fundación de la cooperativa.

El Libro recoge con un lenguaje sencillo y emotivo toda nuestra historia reciente, partiendo de la experiencia fundante, los primeros movimientos, las historias detrás de la historia, y nos presenta de una manera clara el camino recorrido hasta nuestros días.

Personalmente, me toca llevar adelante el gran desafío que deja mi predecesor, Lic. Adolfo Balbuena, a quien le corresponde una parte importante de esta historia de éxitos, y mi esfuerzo personal apuntará a consolidar este proceso, contemplando los grandes retos institucionales apoyando técnicamente tanto a los líderes del más alto nivel hasta los compañeros de trabajo que a diario se esfuerzan por llevar adelante los logros que hasta ahora venimos cosechando.

Han pasado 50 años del gran sueño de algunos docentes visionarios ahogados por la usura reinante en ese entonces, quienes dieron el primer paso para la creación de una cooperativa, llamada en sus inicios Cooperativa de Educadores del Guairá, en esa época fue un hecho representativo para la ciudad y el departamento del Guairá, ya que en esta parte del país faltaba una entidad que atendiera las necesidades de los docentes, principalmente en temas crediticios.

Desde los inicios de la década de los 70, se venían haciendo varios intentos en ese sentido. Hoy, la Cooperativa Multiactiva de ahorro, créditos, producción y servicios Coopeduc Ltda., con su trayectoria, fortaleza y solvencia actual les da la razón a los fundadores que visionaron y creyeron firmemente en las posibilidades de crecimiento de la institución.

En este tiempo, esta cooperativa se ha convertido en un pilar importante de la economía de los socios, muchos de ellos cabeza de familia y miembros de los diferentes distritos de los cuatros departamentos Guairá, Caazapá, Alto Paraná y Caaguazú, que actualmente cubre como territorio de influencia la institución cooperativa más grande del interior del país, tal situación es fruto de la inteligencia y disciplina de muchas personas que ocuparon y ocupan actualmente la plana directiva y colaboradores de todos los niveles que llevan adelante el crecimiento sostenible de la organización.

Todos se han sumado a la causa noble de hacer que la cooperativa no fuera un proyecto más, sino que pasara a ser una realidad que llene de orgullo a las comunidades y se vuelva fundamento de un futuro lleno de retos que son posibles de alcanzar.

Lic. Teodoro González



Himno de Conmemoración

50 años...

*Hace 50 años, los lobos se comían a las ovejas,
las malas mañas nos comían las entrañas.
Maestros, cuándo no, los docentes
salvaron a los suyos de la forma más decente.*

*Incapaces de cerrar puertas,
salieron a las calles y llamaron a la gente:
“Vengan, hagamos algo grande,
seamos los pioneros, seamos los valientes”.*

*Coopeduc se llama la casa grande.
Coopeduc se llama el hogar.
La morada de todos los
que trabajando queremos progresar.*

*Adelante, siempre adelante vamos,
con la fe puesta en Dios Nuestro Padre,
en la gente que se levanta y forja
en este país su venturoso mañana.*

*La fuerza del Guairá para el Paraguay.
Trabajo, voluntad y honestidad,
ejemplo para la posteridad,
¡50 años, de prosperidad!*

Introducción

Lunes 30 de mayo de 2022. La biblioteca Caio Scavone, a las 14 horas de un inusual día frío, nos recibe para comenzar un sueño, una aventura, un trabajo de vital importancia para las generaciones futuras y de trascendencia para la actualidad. Debemos, desde ahora hasta noviembre, contar la historia de los 50 años de Coopeduc Ltda.

Una selección especialmente convocada hace suyo el desafío y lo emprende con el mayor celo, apelando a las cualidades y los dones de cada uno, en lo personal y lo profesional, sobre todo con sentido de pertenencia y orgullo de ser parte de este vivificante proyecto, una deferencia enorme que nos permite - gracias a la confianza de los directivos - participar desde un lugar privilegiado la conmemoración del cincuentenario de una de las cooperativas más grande del país.

En la reunión estamos presentes Soraya Cristaldo de Rojas, Hilda Cena de Silguero, Alma María Silguero Cena, José David Bogado Lisboa y Diego Traverssi Alvariza. Nos proponemos legarles un compendio histórico, conscientes de que ningún material podrá contener entre sus páginas el esfuerzo, el tesón y la valentía que desde los pioneros hasta la directiva actual se ha donado para que Coopeduc sea la promesa cumplida hecha a los maestros, la comunidad y el país.



Antecedente fundacional

Hace un poco más de cinco décadas que un grupo de docentes visionarios y altruistas, impulsados por la filosofía de la solidaridad y la ayuda mutua, empezaron a echar las bases de una vida más digna para los educadores, entonces atrapados por la usura. Entre 1967 y 1972 se reunieron con personas experimentadas en el cooperativismo y formaron una asociación para buscar estrategias de salvamento con recursos propios.

Los registros muestran que los primeros docentes se asociaron en diciembre 1970. Los años siguientes fueron de promoción y difusión de los principios y valores cooperativos, de visitas a escuelas, de trabajos de investigación y proyección de lo que sería la cooperativa de educadores. Los aportes se materializaron a partir de abril de 1972. Se convocó a la primera asamblea y así, el 4 de noviembre de 1972, con 136 docentes, se constituyó la Cooperativa de Ahorro y Crédito de Educadores del Guairá Ltda. La personería jurídica fue reconocida el 31 de octubre de 1973, por decreto número 1591 del Poder Ejecutivo. En el INCOOP, se halla inscrita con el registro número 36.

Hoy es una poderosa empresa, sólida, dinámica y confiable, con afán de mejorar continuamente para satisfacer las necesidades de sus socios. Se destaca por la solidaridad, el desarrollo de los recursos humanos y el compromiso para la sostenibilidad de los proyectos sociales, ambientales y culturales. Y es líder del cooperativismo nacional.

Desde el inicio, Coopeduc ha hecho posible el desarrollo y el bienestar de sus socios con resultados altamente positivos. Mantiene una trayectoria límpida que ha conquistado la confianza de su membresía. Se ha vuelto una organización modelo de Resiliencia, capaz de sobresalir de las circunstancias adversas.

Actualmente, es una cooperativa certificada con Normas de Calidad Internacional ISO. Reconocida como “pyA - Tendencia Estable” por empresas calificadoras con criterios universales para la medición de riesgos operacionales y financiero, ratificación de que la gestión y los procesos de la organización han sido acertados en tiempos difíciles.



Doña Hilda de Villalba de Oviedo

Antecedente histórico

El encuentro con la señora Hilda Villalba de Oviedo

Para entender el porqué de las cosas, debemos saber el cómo y el cuándo. La investigación histórica nos lleva a buscar fuentes, documentos y registros. Sin embargo, algunas historias solo cuentan con la oralidad. Están en la memoria de quienes fueron sus hacedores. Así es que lo que pasó antes de la fundación no está documentado. Por tanto, nos pusimos la tarea de buscar los “archivos vivos”. Fuimos a la fuente, como se dice, y encontramos a personas, figuras que dieron cimiento a la cooperativa mucho antes, años incluso, de que existiera. La experiencia en sí fue un deleite. Desde los primeros contactos, cuando les comunicamos nuestra visita, doña Hilda Villalba de Oviedo y los otros fundadores como el profesor Abrahán Vázquez, doña Herenia Rodas, el señor Rufino Fernández, don Isidro Bernal Gayar, doña Elvira Castellanos de Aguirre, se mostraron con muchísima predisposición y ganas de colaborar, de contar la historia que vivieron durante las gestas previas a la fundación.

La encantadora dama, doña Hilda Villalba de Oviedo, socia número 8, asociada el 3 de diciembre de 1970, nos recibió en una tarde de mucho frío en la sala de su casa, cubierta de recuerdos familiares y cooperativos, de actos, homenajes y pergaminos dedicados a su persona, por su trayectoria en el cooperativismo.

Tras la primera pregunta, sus ojos se entrecerraron y su mirada tomó forma de una nostálgica expresión y dijo:

“Yo era muy joven. Estudié magisterio y me recibí. Comencé a ejercer con mucha ilusión, pero las cosas no eran como hubiera querido. Las distancias y las circunstancias de la época hacían que los sueldos no fueran regulares. Llegaban cada dos o hasta tres meses. Con esos atrasos, era imposible lograr una subsistencia digna. Buscando alternativas caímos en manos de comerciantes que, para darnos lo que necesitábamos, empeñaban los sueldos por venir y también nuestro porvenir...”

“Hubo dificultades con la burocracia capitalina que siempre puso trabas a las gestiones que se hacían a puro pulmón, yendo y viniendo a Asunción, a veces en vehículos propios que prestaban los que tenían. El “escarabajito” de la profesora Atilana fue nuestro caballito de batalla. Otras veces fuimos en colectivo, en los llamados “mixtos” de la época, que eran camiones acondicionados para pasajeros con asientos de madera... Los caminos eran polvorientos, todavía de tierra, lo que hicieron que cada viaje a la capital fuera toda una hazaña”, recuerda la señora Hilda Villalba de Oviedo.

El sacerdote Petronio Florentín (presidente de la Asociación de Docentes del Guairá), Roque Gómez y José P. Montiel fueron los primeros en pensar en una asociación, en aglutinar fuerzas para defender los derechos del maestro. Las instituciones como la Supervisión de Escuelas Primarias y la AREG (Asociación Regional de Educadores del Guairá) recibieron con entusiasmo la iniciativa y le dieron su apoyo.



Doña Atilana Florentín de Montiel, motor y timón como supervisora, ejerciendo el cargo en el momento justo, puso todo su buen hacer y convocó a los docentes. Junto a un grupo mayoritario de idealistas que se esmeraron en apuntalar la idea, visitaron y convencieron a algunos reticentes y desconfiados compañeros para que se embarcasen en esa aventura. El matrimonio Luna Pastore, don Carlos y doña Angelina, ya experimentados, les dieron las primeras nociones de cooperativismo. Entre los entusiastas activistas de esos primeros pasos también estuvieron la profesora Crescencia Martínez, el señor Rubén Cáceres, la señora Ana María Caballero de Estigarribia y quién sería la socia número uno, doña Juana Duarte de Alvariza, de acuerdo al libro de socios, otorgado por la Dirección General de Cooperativismo, División Fiscalización, dependiente del Ministerio de Agricultura y Ganadería, fechado el 16 de mayo de 1974.

Un detalle que nos pareció encantador fue el monto de los sueldos. La profesora Hilda contó que sus primeros sueldos fueron de 1470 guaraníes y que la cuota social de 10 guaraníes.

Conocida cooperativista de gran trayectoria, Hilda Villalba de Oviedo nació el 7 de abril de 1939. Formó parte del grupo impulsor de la filosofía cooperativista en el Guairá. Trabajó en la difusión y la gestión para el reconocimiento. Oficializó su asociación el 3 de diciembre de 1970 y le asignaron el número 8 del registro de libros de socios. Participó activamente en la gesta y el desarrollo de la primera asamblea del 4 de noviembre de 1972, cuando fue postulada para integrar el Consejo de Administración y obtuvo 42 votos. Ocupó la presidencia de ese estamento superior en los años 1989, 1990 y 1991. Sigue siendo socia activa.

La visita al señor Abrahán Vázquez

Espléndido, con sus activos 72 años, nos recibió como no podía ser de otra manera: trabajando en su despacho de Coopeduc, durante un laborioso sábado.

Al socio fundador número 28 le dimos un panorama de nuestro trabajo y le pedimos, de su maravilloso archivo personal, su memoria, los antecedentes históricos, pre fundacional, de la institución. Para responder se reclinó en la silla:

“Me recibí de maestro a los 17 años. No habiendo lugar en la ciudad para ejercer, tuve que ir a una lejana comunidad, la de San Agustín, todavía en los años 60, cuando aquellas poblaciones estaban en plena formación y las distancias, por la precariedad de los caminos, parecía ser mucho mayor. Regresaba cada dos o tres meses, cuando venían los sueldos, para abastecerme, ver a mis familiares y hacer trámites propios de la docencia”.

Entonces, tal como contaron todos los pioneros, los comerciantes aventajados ofrecían adelantos a precios de usura. Era la única forma que tenían los docentes de acceder a un poco de efectivo, sobre todo cuando los compromisos se volvían impostergables, como durante los desfiles del 14 y el 15 de mayo, en la época del gobierno dictatorial. Debían comprar una camisa nueva, zapatos, pantalón...

Esa situación era insostenible, pero cada uno guardaba sus pensamientos para sí mismo, temerosos de expresar inconformidad. Sin embargo, desde la misma entraña del magisterio, una valiente supervisora, doña Atilana Florentín de Montiel, lo llamó a su despacho para ofrecerle, aún con su inexperiencia y juventud, una dirección y darle un primer panorama de lo que sería la cooperativa.

Un personaje importante, dijo el profesor Abrahán, fue el señor Francisco Luna, con quien se encontraba en sus idas y venidas,

“desde San Agustín, a veces en tren, por Fassardi, ferrocarril que hoy ya no existe”.

El señor Luna compartió con él y otros jóvenes docentes sus conocimientos y les dio las primeras nociones de cooperativismo. Luego, también visitaron los pueblos para enseñar y captar a los futuros socios. Todo eso, años antes de la fundación, entre 1970 y 1972.

“Fueron años de arduo trabajo, cuando los colegas estaban aún muy temerosos. Encima que los sueldos no llegaban, cuando llegaba debíamos dar parte para algo que no sabíamos si iba a funcionar.”

Ese era el lógico pensamiento de muchos de ellos que debieron refutar, demostrando lo contrario con inmenso esfuerzo, trabajo honesto y capacitación constante, aparte del ejercicio de la profesión y los deberes propios de quienes ya tenían familias.



El profesor Abrahán Vázquez se asoció el 3 de diciembre de 1970 con solo 20 años. Trabajó como maestro de grado bajo la supervisión de la Dra. Atilana Florentín de Montiel. En 1981, cambió de domicilio por razones laborales y tuvo que dejar su sueño de cooperativista. Regresó a Villarrica y regresó a su cooperativa el 12 de marzo de 1988. Siguió ejerciendo la docencia, fundó el Colegio Nacional Manuel Ortiz Guerrero del barrio San Miguel. Fue electo miembro del Consejo de Administración en numerosas ocasiones. En los años 1998 - 1999 - 2000 - 2001 - 2002 - 2003 - 2004 - hasta mayo 2005; luego volvió a ser electo en asamblea de 2007 y ocupó la presidencia desde mayo del mismo año hasta mayo de 2008, Ocupó nuevamente la presidencia en los años 2010, 2011, 2012, 2013. Forma parte del directorio de la Aseguradora Tadjy en representación de Coopeduc, desde 2017 hasta ahora. Es miembro del Consejo de Administración electo en asamblea y ocupa el cargo de vicepresidente. Es también presidente del Comité de Deporte y acompaña con entusiasmo y mucho dinamismo a la juventud. Es impulsor de la creación de la Central Regional de Cooperativas (CERECOOP) y actual presidente del consejo de administración. Es el único socio fundador que ocupa un cargo actualmente en los estamentos de la Cooperativa Coopeduc Ltda.

Prof. Elvira Castellano Vda. de Aguirre



Educadora de profesión y vocación. Nació el 24 de enero de 1940 en la ciudad de Natalicio Talavera. Se asoció a la cooperativa el 3 de diciembre de 1970, registrada con el número 12. Actualmente reside en la ciudad de Borja.

Con elegancia y ternura, la profesora Elvira nos recibió y rememoró sus años de cooperativista. Contó la dación total y desinteresada de los muchos, muchísimos socios que ella ganó para la Cooperativa. Docente y madre de cinco hijos, sacó fuerzas de donde pudo para cumplir con su otro amor, la querida Coopeduc, institución que no se ha cansado de agradecer por haberle dado la oportunidad de crecer como persona y docente, por ser la mano siempre extendida, la que ha caminado a su lado en todos sus emprendimientos.

En las paredes de su bella casona, vimos los reconocimientos y los pergaminos que le fueron otorgados por su incansable labor, y sobre su pecho las medallas de oro con su nombre, muy cerca del corazón, con latidos que hasta hoy suenan y sueñan por el cooperativismo. Agradeció con la humildad de los más grandes que la tuviéramos en cuenta. Nada de lo documentado en este material hubiera sido posible sin ella y sin los trabajadores que fueron los cimientos y los pilares que hoy sustentan los maravillosos 50 años de vida cooperativa.

Una charla con doña Herenia Rodas de Silvera, de Iturbe

“Es una felicidad y un privilegio”, comenzó diciendo la señora Herenia, socia fundadora N° 18, cuando le pedimos que nos obsequiase sus memorias. Todavía entregada al trabajo como miembro del Comité de Apoyo a la sucursal de Iturbe, ejemplo de cooperativismo con vigor envidiable, mantenía muy presente a quienes fueron las verdaderas pioneras, doña Atilana Florentín de Montiel, doña Hilda Villalba de Oviedo y señora Aurora Melgarejo, todas en ese momento directoras o supervisoras educativas, preocupadas por la suerte de los docentes.

Recordó muy emocionada los inicios de la cooperativa, las primeras sedes y oficinas en la Escuela Ramón Indalecio Cardozo, bajo la administración de quien entonces se desempeñaba como tesorera, la profesora Crescencia Martínez, socia N° 2.

“Primero la cooperativa fue exclusivamente para docentes, más o menos entre los años 1967 y 1972. Al egresar del magisterio en 1967, el docente ya se incorporaba como socio activo de lo que en ese momento todavía era una asociación de maestros, un bálsamo para los que se iban asociando, liberador, un verdadero alivio para la economía de los maestros y sus familias, quienes hasta ese momento vivían ahogados por personas que se aprovechaban de ellos. Al verse libres del yugo opresor, los docentes entendieron la importancia de la asociación y juntos lograron, luego de muchas gestiones, llegar a la regularización y la posterior creación de la cooperativa, la entidad que desde ese momento les brindaría la cobertura general a sus necesidades mediante el ahorro, el crédito y los beneficios sociales.”

Desde Iturbe y con amor, recordó a su querida amiga doña Jovina Martínez de Duarte, socia fundadora N° 52, como la primera encargada de la sucursal que fuera fundada en febrero de 1995, en el domicilio de su casa. En 2001, el 22 de abril, el sueño del local propio fue felizmente inaugurado para volverse uno de los pilares económicos y sociales de esa querida comunidad del Guairá.

La profesora Herenia nació el 8 de marzo de 1947 en Iturbe. Se asoció el 3 de diciembre de 1970. Socia N°18. Falleció en Asunción el 22 de agosto de 2022, dos semanas después de concedernos la bella entrevista.

Testimonio y reseña del Prof. Isidro Bernal Garay

“El año 1971 es el punto de partida, época vivida con temor para organizarse en el seno educativo, como debía ser su misión: impulsar criterio desarrollista. Con la finalidad de revertir el statu quo, un grupo de docentes inquietos, inconformes y formidables, reaccionaron contra la opresión humillante que generaba necesidades socioeconómicas, financieras, degradantes. Ante tal circunstancia se tomó una decisión con actitud positiva, altruista, con gran visión de servicio, compromiso asumido responsablemente por evitar caer en manos de usureros, debido a la mísera paga. Desde luego, el gobierno les asignaba a los docentes simplemente un rol de apostolado. Lo dicho constituyó nuestra misión. Pletóricos de optimismo, con la profesora Crescencia Martínez y el profesor Abelardo Caballero propiciamos una jornada de tres días para aprender la doctrina del sistema cooperativo. Con el objetivo direccionado a la meta de liberarnos de la usura. Tal fue nuestra patriótica visión, con proyección aperturista. Así en 1972 se legalizó Coopeduc, la cooperativa de educadores del Guairá, vivenciando sus siete principios.”

El profesor Isidro Bernal Garay, activista por los derechos ciudadanos, nació el 15 de mayo de 1943 en Villarrica y participó de la siembra de la filosofía del cooperativismo como una alternativa válida para apoyar a los docentes en busca de una mejor calidad de vida. Fue apoyado por el matrimonio Luna Pastore y acompañado por colegas como Crescencia Martínez, Ana María Caballero de Estigarribia, Atilana Florentín de Montiel, Hilda Villalba de Oviedo y otros soñadores e impulsores de la formación de la cooperativa, como Luis Boggino, Rufino Fernández, Abelardo Caballero y otros. Se asoció el 25 de marzo de 1971 como fundador. Le asignaron el número 135. Con el correr de los tiempos, por situaciones ajenas a su voluntad, se retiró de la Cooperativa el 9 de noviembre de 1978. Luego volvió a asociarse con el número 5855, el 3 de diciembre de 1994. Desde entonces acompaña de cerca todos los momentos a su amada Coopeduc.

Los impulsores

El matrimonio Luna Pastore (72 años de casados) y el sueño del cooperativismo

He aquí parte de lo que nos contó el señor Francisco Luna Pastore, hijo de los impulsores del cooperativismo en el Guairá:

“Angelina Pastore (18) y Carlos Luna (20) contrajeron enlace matrimonial el 28 de diciembre de 1949 en la Iglesia de San Pablo de Caazapá. Tuvieron 10 hijos (7 varones y 3 mujeres), 33 nietos y 15 bisnietos. Somos una gran familia de 70 miembros, todos vivos y fuertemente unidos. La mayoría vive en el Paraguay. Algunos miembros viven en Chile, Argentina, Brasil, Estados Unidos, Canadá y Australia. Don Carlos (93) y doña Angelina (91) viven en Asunción, sanos, fuertes, hermosos, en uso de todas sus atribuciones físicas y mentales, rodeados del cariño de la familia y los amigos.”

“Papá era el presidente del Centro Paraguayo de Cooperativistas y trabajaba con el Centro de Desarrollo Socioeconómico del Guairá, y le convenció a la supervisora Atilana que era posible... Le hizo la programación y así empezó la historia. Mamá alentaba el proyecto desde adentro como maestra y catedrática. Entonces los maestros vendían sus sueldos por un año a los usureros por la mitad del valor.”

“Yo también trabajé varios años en la Dirección General de Cooperativas del MAG. Soy fanático cooperativista, socio fundador N° 2 de la Cooperativa Nazaret de Asunción.”

“Papá, con 93 años, tiene una memoria extraordinaria, y Atilana Florentín te puede contar la verdadera historia del sueño de papá y de los estudios previos que hizo para hacer creíble la idea. Yo te puedo decir con propiedad porque en parte también participé.”



Don Carlos Luna

El encuentro con el principal impulsor: el señor Carlos Luna

“Nosotros llegamos a Villarrica en 1966. Ya tenía un largo camino hecho, trabajando en cooperativismo, 14 años a nivel nacional. Habíamos fundado el Centro Paraguayo de Cooperativismo en 1963. Y como teníamos que construir el primer centro de cooperativismo en el interior, habíamos elegido —en un programa nacional de cooperativismo— hacerlo en Villarrica. Entonces me había vinculado con referentes como Horacio y Ramón Velázquez, Federico Legal, Isidro Bernal Garay, Jesús Cáceres Carísimo, Rómulo Sánchez, Rufino Fernández y Luis Boggino. Tuvimos buena acogida en Villarrica. Nacieron también tres de nuestros hijos en esa ciudad. En 1967, tuvimos contactos con la gente relacionada con programas educativos y oficinas vinculadas al desarrollo rural, tanto en Guairá como en Caazapá. Mi señora, Angelina Pastore, había concursado por un cargo en la docencia en el Centro Regional de Educación de Villarrica, de reciente fundación. Se incorporó en el Departamento de Arte del Lenguaje. Ella ya tenía experiencia en la realización de organización cooperativa en el nivel secundario. Había fundado la primera cooperativa estudiantil en Caazapá. Varias circunstancias influyeron en nuestra incursión en la escena del cooperativismo guaireño. Una de ellas: la licenciada Atilana Florentín de Montiel era compueblana y estaba como supervisora departamental de educación, y la profesora Ana María Caballero de Estigarribia, supervisora de Villarrica, también era cercana de la familia. Ella me acompañó para hacer la promoción a nivel distrital. Otra vinculación importante fue la que tuvimos con el señor Vicente Gallinar, intendente de entonces, y con su señora Nadia Rodas, quien ejercía un cargo importante en la educación guaireña. A través de ella iniciamos la formación de lo que hoy es Coopeduc.”



Doña Angelina Pastore

El trabajo de la señora Angelina Pastore permitió el acercamiento al gremio de docentes: La Asociación Regional de Educadores (AREG). Pero hubo un gran descreimiento. Además del bajo nivel de remuneración, aportar para la formación de una cooperativa implicaba costo. ¿Cómo aportar con la condición de endeudamiento en la que se encontraban? Tenían la certeza de que existían potencialidades para salir adelante.

“En la docencia, como en todos los sectores, existen potencialidades valiosas desconocidas, que solo esperan ser canalizadas para resolver los más agudos problemas”, dijo el señor Luna. Juntos realizaron estudios y análisis para demostrar numéricamente cuántos percibían en conjunto y cómo en manos de ellos estaban las posibilidades de salir de la usura. Unidos, tenían las grandes posibilidades de auxiliar financieramente a los asociados.



Una vez comprendido cómo funcionaba el sistema, cómo salvarse en el mismo gremio, fue posible realizar el trabajo de concienciación y los trámites legales para la apertura. La señora Angelina Pastore se encargó de hablar con el delegado de gobierno y con el Centro de Desarrollo Socioeconómico para convocar a los docentes. Para la reunión, el matrimonio Luna Pastore se encargó de preparar los números y las proyecciones de la futura organización. También los presentaron en las reuniones de docentes de cada distrito, acompañados de la supervisora de educación Ana María Caballero de Estigarribia.

Mimeografiaron las propuestas documentadas para compartirlas con todos. Lo primero que difundieron fueron los principios básicos del cooperativismo. Luego explicaron cómo, en 20 meses, cada docente podía tener de capital el mismo monto de los salarios y cómo podía acceder a créditos tres veces mayor que su aporte, con bajo interés y con facilidad de pago para cubrir sus necesidades. A la vez, analizaban las posibilidades para la devolución de los préstamos.



“Ellos se reían de mí. No se percibían en conjunto. Sin embargo, al demostrarles que con aportar sólo 5 % de su sueldo era posible reunir esos fondos para salvarse de la garra de los usureros, pudimos persuadirles de que el objetivo era posible, y eso nos impulsaba con más firmeza a seguir trabajando.”

Cómo sistematizar los aportes era otro tema, necesario para la continuidad de la organización. “Encontramos un aliado en el Banco de Fomento, en la persona del señor Carlos Rubén Cáceres, también docente y director de un colegio, quien —de común acuerdo con la cooperativa en formación y el docente— podría hacer el descuento del 5 por ciento del salario establecido como aporte”.

Lograda la personería jurídica, hubo empeño, esmero y dedicación en gestión administrativa, a cargo de una brillante mujer, la profesora Crescencia Martínez. A partir de entonces la percepción del docente había cambiado: la organización era seria, la capitalización factible, por el hecho simple de comprender que a mayor aporte tenían mayor ventaja para obtener préstamos, argumento válido para entusiasmar realmente a los docentes.

Carlos Luna contó que el apoyo se mantuvo hasta el momento que la organización logró la autonomía como sociedad y pudo manejarse por sus propios medios.

“En honor a la verdad, debo decir que no fue una tarea fácil. No era una tarea para descreídos. Fue un trabajo que necesitó de coraje, optimismo y valentía para sacar de la penuria crónica en la que estaba sumida una gran mayoría del sector magisterial. Magisterio: su nombre lo indica, entraña algo grande que nos lleva a pensar en la función social y cultural de los docentes de la escuela, madres de todas las civilizaciones. Creímos con mi señora —ella en la docencia y yo en la promoción social— que aunque costara tiempo, esfuerzo y sacrificio, debíamos emprender. Era nuestro deber y así lo hicimos. Ayudar a los docentes en la patria chica de Ramón Indalecio Cardozo. Es necesario que pensemos en sus obras y sueños. Este país lleno de posibilidades está truncado por desatender la educación”.

“Llevó tiempo valioso poder encontrar una fórmula de salvataje. Si la educación del niño está en manos de las madres desde el vientre, en la escuela como continuadora está el docente, que necesita con premura ser dignificado, por ser el primer elemento constitutivo del orden social”.



Lic. Rufino Fernández

Impulsor de primera hora, destacado desde joven como estudiante, hizo sus primeros aprendizajes con los salesianos de la Colonia Carlos Pfannl. Fueron ellos quienes por su dedicación lo ampararon y patrocinaron para que en Villarrica prosiguiera su formación que se desarrollaba de forma extraordinaria. El primer empleo que desempeñó fue la que fuera la primera cooperativa del país, la Cooperativa de Vinos IDEAL, muy cara a sus afectos ya que fue conducido y asociado a la misma por su padre.

Así comenzó la formación cooperativa. Por destacarse, fue asignado para salir del país. En 1969 viajó a los Estados Unidos, a la ciudad de Nueva Orleans, para ampliar sus conocimientos. De regreso, influenciado favorablemente por el señor Carlos Luna, se unió a las labores de la nueva cooperativa, la de educadores del Guairá, de la que era socia, como docente, su señora esposa de feliz memoria, la profesora Mercedes Mendoza de Fernández, socia número 237.

Su trabajo empezó durante los mismos cimientos, lado a lado con los fundadores y los maestros. Entendió que al principio la institución era exclusiva para ellos. Brindó todo su saber y experiencia en la solidificación del sueño. Las crisis y sus posibles soluciones provocaron la apertura paulatina, primero a los cónyuges y luego a la comunidad en general. El profesor Rufino estuvo con ellos en cada paso, para que fueran firmes y seguros.

La nueva sede, los nuevos estatutos, los cambios tecnológicos y la estabilidad general vieron luz de la mano de este señor del cooperativismo, un verdadero visionario que llevó la institución desde sus inicios hasta la madurez. La dejó fuerte y segura, y se sometió con grandeza al cambio generacional para que siguiera creciendo de la mano de nuevos profesionales, a quienes vigila de cerca y de vez en cuando regala su enorme sabiduría.

El profesor Rufino Fernández ejerció la presidencia del Consejo de Administración de 1985 a 1995, durante diez periodos continuos.

El socio intangible y la sede central

Cuando alguien compra una propiedad, compra todo de ella, pisos, paredes y techos, todo. Generalmente la revisa o manda a alguien que lo haga. No siempre se puede ver todo. Algo se le pasa. Es el riesgo, la adrenalina que alimenta la compra de una propiedad, sobre todo cuando es una casa grande, antigua y bella.

La compramos por muchos motivos, pero en este caso fue para salvarla, recuperarla y volverla un símbolo, la sede de algo verdaderamente grande, el emblema de un maravilloso proyecto, el hogar de todos los que no tenían cabida en otras casas, el lugar donde entramos sin permiso, pero con respeto, donde depositamos nuestros sueños y retiramos realidades, donde podemos dejar guardada y segura en primavera la manta que nos va a cobijar en invierno.

La compramos gris y casi olvidada. Le quitamos los harapos, le sacamos las costras del tiempo, le dimos luz y color, le dijimos que podía volver a la fiesta, y Cenicienta, hecha casa nueva, volvió al baile.

El tiempo pierde en nebuloso túnel a sus propietarios anteriores, nombres que la sabiduría popular nos devuelve. Primero fueron los Garelli, inmigrantes italianos. Don Ramón y doña Petrona, quienes con sus cuatro hijos vivieron en la casona muchos años, antes de migrar a la capital. Luego el ilustre matrimonio Bogado Tabacman (del inolvidable comercio R.A. Bogado, referente y emblema de la economía local) fue último dueño antes de pasar a manos nuestras, mías, tuyas, antes de ser la fortaleza que hoy guarda nuestras esperanzas.



Todos estábamos felices, propios y extraños, dueños y usuarios, todos menos uno, un inquilino que había habitado sus pisos, paredes y techos desde siempre, desde que el mundo era mundo. Los nuevos, los trabajadores que orgullosos se acomodaban en sus recién remozadas oficinas, los directivos que inauguraban salas de reunión y los pasillos de espera, ni idea tenían que allí no estaban solos, que tanto traqueteo de restauración, tanto golpe de martillo y bullicio de obreros había al milenario, único y verdadero propietario.

Primero fue una puerta, que sin viento y con las ventanas cerradas, se cerraba, dejando un eco sordo y la mirada confundida entre los presentes. Otro día, la escalera, vieja pero debidamente conservada,

con el granito intacto y el bello pasamano de madera, sonaba como si alguien muy grande subiera por ella, escalón por escalón, como si se acercara, sin apuro, de un modo seguro. Pero cuando todos esperaban la aparición, el sonido se apagaba. En el último escalón no había nadie. Solo un silencio viscoso que se parecía al miedo.

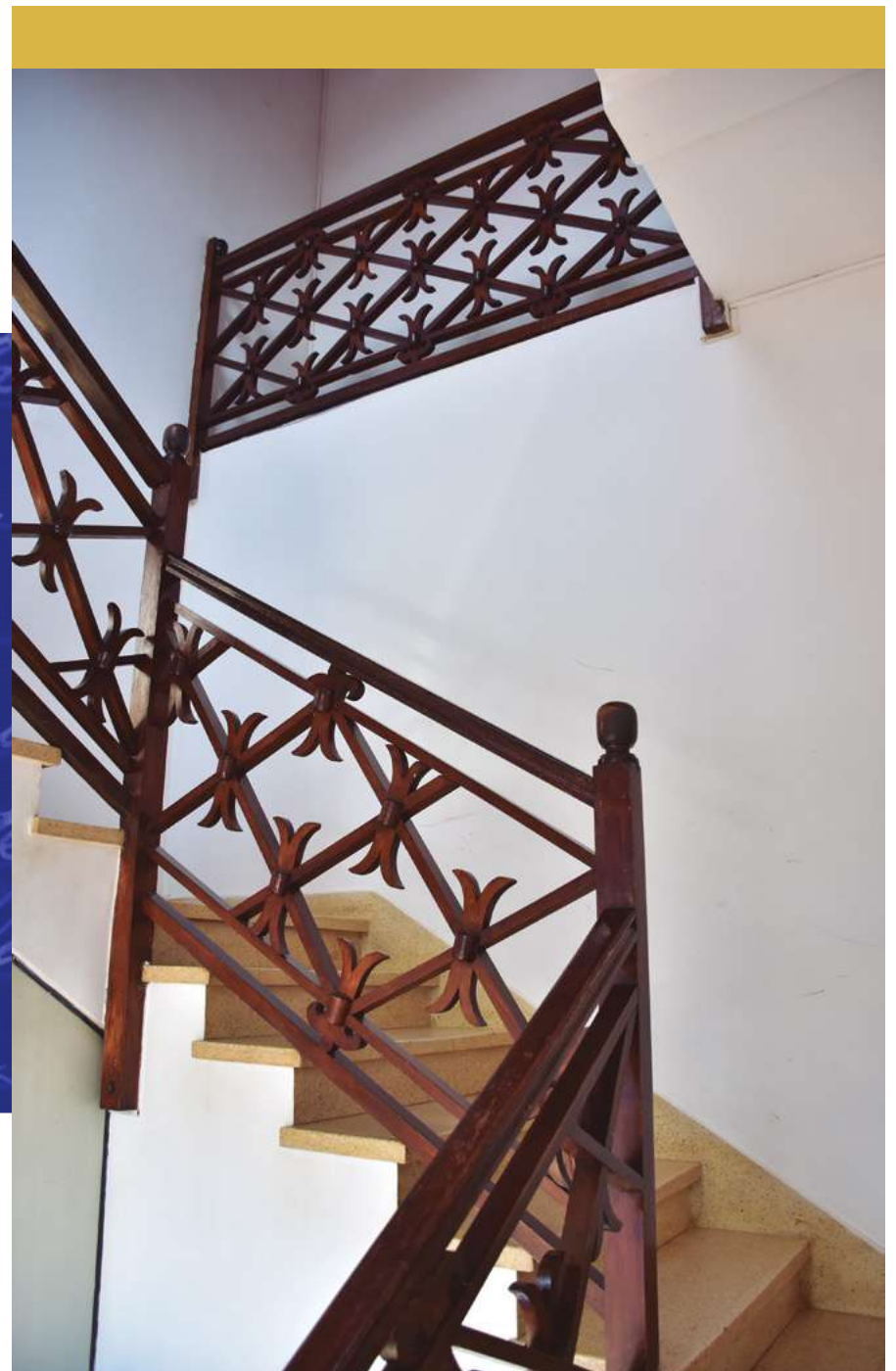
Sillas que se movían, pizarras que cambiaban de lugar, pasos en las salas donde no había nadie, el susurro de la brisa que algo decía pero que nadie entendía, y todo mucho más nítido cuando en el cielo había presagio de tormenta.



Muchos ya no le temen, pero lo respetan. En la vieja casona las paredes oyen, ven, nos vigilan, razón demás para que cada acto administrativo, decisión corporativa o riesgo a tomar sea con corrección transparente y veracidad absoluta, sin lugar a dudas, ya que todos sabemos que él, ellos, están allí, nos miran, nos controlan.

El socio intangible vive entre sus paredes porque esta es y será siempre su casa, “Los hombres pasan, las instituciones quedan”, dice el refrán. También ellos quedan, no importa a quién o a quienes pertenezca, ellos siempre estarán aquí.

Si alguna vez, querido socio, visitante o transeúnte, pasas por nuestra Casa Central, sede matriz de nuestra institución, y un viento te cierra la puerta, una brisa te despeina el pelo o una voz te llega de lejos, no temas, es la presencia cierta de quien desde siempre fue y será nuestro socio intangible.



Como nació Coopeduc, por la profesora Úrsula Ortiz de Torales

Doña Úrsula, socia fundadora, fue miembro del Consejo de Administración y presidente el periodo de 1977 y 1978. Luego fue empleada hasta octubre de 2010, cuando renunció para dedicarse a la familia. Ocupó importantes cargos en áreas estratégicas tales como departamento operativo, créditos, recursos humanos y por último departamento social y educación. Redactó el siguiente testimonio en ocasión de los inicios de la implementación del sistema de gestión de calidad, en 2008:

El cooperativismo nació en 1884 en Inglaterra, de la mano de los pioneros de Rochdale, fundadores de la primera cooperativa de la historia. Habían formulado un sistema simple, claro y contundente, que les aseguró la conducción de la organización en beneficio de sus miembros. Coopeduc, en Villarrica, nació de la misma necesidad, en 1971 y 1972, gracias a algunos docentes que no previamente habían encontrado apoyo ni trato digno para ejercer su trascendente labor de educador, con valores y con principios de honestidad y cooperación. Entonces los docentes visionarios encarnaron el deseo de vivir de forma diferente, de ofrecer al gremio una filosofía de vida sin humillaciones, sin usura, volviéndose artífices de su propio desarrollo y bienestar, difundiendo el cooperativismo con señales seguras de convivencia solidaria y humana.

Soñaron e hicieron todo lo necesario para lograr la personería jurídica por decreto del Poder Ejecutivo del 31 de octubre en 1973. A partir de entonces, la Cooperativa de Ahorro y Crédito de Educadores del Guairá se halla inscrita en el INCOOP bajo el N.º 36.

Múltiples gestiones y penurias casi extinguieron el proyecto por la nula conciencia cooperativa, pero la tesonera labor y heroica actitud de algunos humildes docentes consolidaron la creación de la cooperativa con 136 educadores. Ellos iniciaron tímidamente la vida de la empresa social que nació firme, transparente, grande, con irradiaciones que siguen infundiendo a sus miles de socios la herencia de la solidaridad para la justa y honesta distribución de la riqueza, en servicios a favor de la familia cooperativista.

Nobleza de gratitud obliga a destacar algunos nombres, como la Dra. Atilana Florentín de Montiel, el Dr. Abelardo Caballero, el Dr. Teófilo Fuentes Sulygoy, el Prof. Crescencia Martínez, la Dra. Hilda Villalba de Oviedo, la Lic. Irma Sthela de Rolón, el señor Rubén Cáceres y varios directores de escuelas que posibilitaron la creación y el funcionamiento, cediendo espacios, muebles, recursos humanos ad-honorem que contribuyeron a la hora de crear conciencia y seguridad durante el nacimiento de la cooperativa.

Vencidos todos los tropiezos, sin local propio, sin costo de alquiler, con recursos humanos ad-honorem, a un año de ejercicio la cooperativa llegó a 264 socios y un capital de 926.068 guaraníes. Capital que permitió otorgar 144 préstamos por un monto de 1.341.000. Así se convirtieron en bella realidad las dos metas: ahorro y crédito.

A partir de 1985, la incorporación de abogados, médicos, licenciados, profesionales con actividades independientes y directivos con actitud empresarial y decisiones extraordinarias para beneficiar a los socios, ha posibilitado el crecimiento considerable de la cooperativa, convirtiéndola en el pulmón del desarrollo de Villarrica, Guairá y otros departamentos aledaños.

La Cooperativa de Ahorro y Crédito, Consumo, Producción y Servicios Coopeduc Ltda., beneficia a miles de socios, con números que hablan de la envergadura de la empresa.

Villarrica, 2008.



Acta de fundación

Todo trabajo, entendemos, empieza por el principio. Lo primero que preguntamos fue por el Acta de Fundación. La respuesta fue inmediata, pero no fue inmediato el acceso a la misma, pues el acta se encontraba en la mismísima bóveda de la Cooperativa, resguardada como uno de los máximos tesoros de la institución. Para poder llegar a ella, se debía cumplir con algunas disposiciones.

Cumplidas las normas, pudimos sacar las copias necesarias y devolverla a su lugar de resguardo. Luego, el primer avistamiento, la primera ojeada, hojas de papel cubiertas con tinta, la descripción física de la gestación y el parto de lo que hoy es la institución con cincuenta años de vida noble, sinónimo de progreso.

Hojas de papel que llenan a todos de un sentimiento de respeto y consideración. Sus trazos forman un texto que nos lleva por un camino,

"Cooperativa de Ahorro y Crédito de Educadores del Guairá Ltda."

En la ciudad de Villarrica, República del Paraguay, a los cuatro días del mes de Noviembre del año mil novecientos setenta y dos siendo las ocho y treinta horas, se reunen en el salón de Actos de la Escuela Graduada N.º 114 "Lamón y Gardoza", un grupo de educadores de la región del Guairá convocados por la Comisión Provisional integrada anteriormente por representante del mismo para la Constitución de una Cooperativa de Ahorro y Crédito de Educadores del Guairá. A continuación se lee el acta de f

como la vía del tren del tiempo, sinuoso y ondulado relato desde ese fascinante pasado a este mágico presente, y se proyecta a ese futuro que todos aseveramos será absolutamente venturoso, dentro de los próximos 50 años.

Fechas que solo vimos en nuestra imaginación o en algún programa de televisión. Fechas como aquel "Mes de abril de 1972, tiempo en que la Cooperativa ha comenzado a tomar conciencia de su propia existencia". Empezamos en los años setenta. El Paraguay aún luchaba

por superar limitaciones. Una generación de hijos, de los hijos de aquellos héroes que buscaban sus propias batallas para generar sus propias hazañas, dentro de una turbulenta paz, se esforzaba para lograr los cambios necesarios para mejorar las condiciones de vida, con inteligencia, trabajo y valentía.

Nombres, cada uno de entrañable cariño, maestros, docentes que formaron a muchas generaciones de guaireños, la mayoría ha de reconocer a sus primeros maestros entre los que figuran como

ACTA DE CONSTITUCION

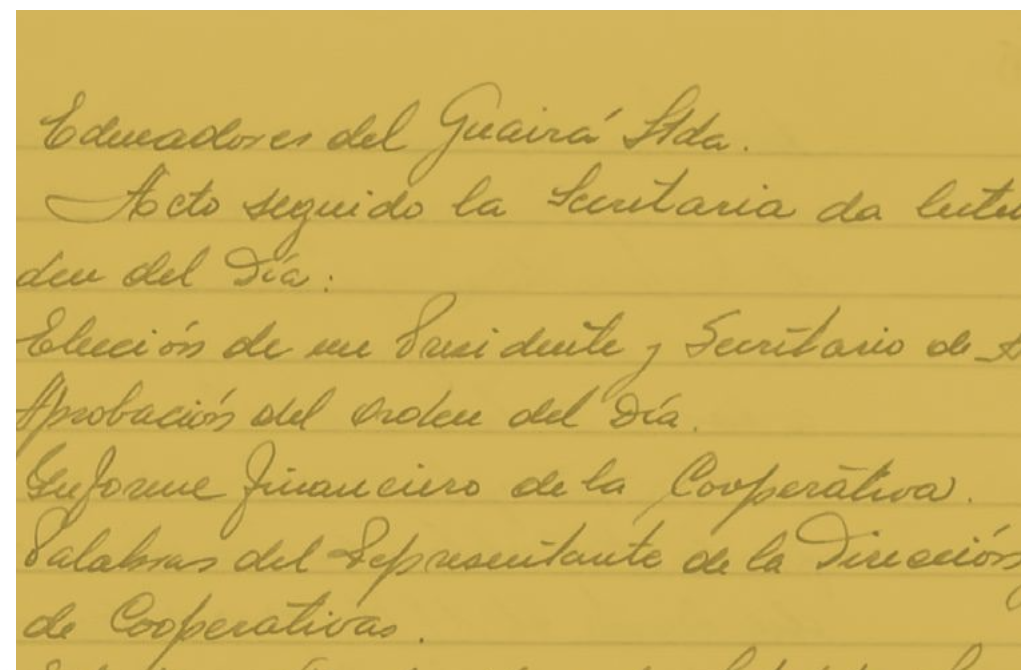
ACTAS

10-1/2 x 14-1/2
100 Hojas
Buenos Aires, Argentina

protagonistas, impresos en el documento más valioso de la querida Coopeduc, para que la historia les dé el lugar que les corresponde y nosotros la gratitud que se merecen.

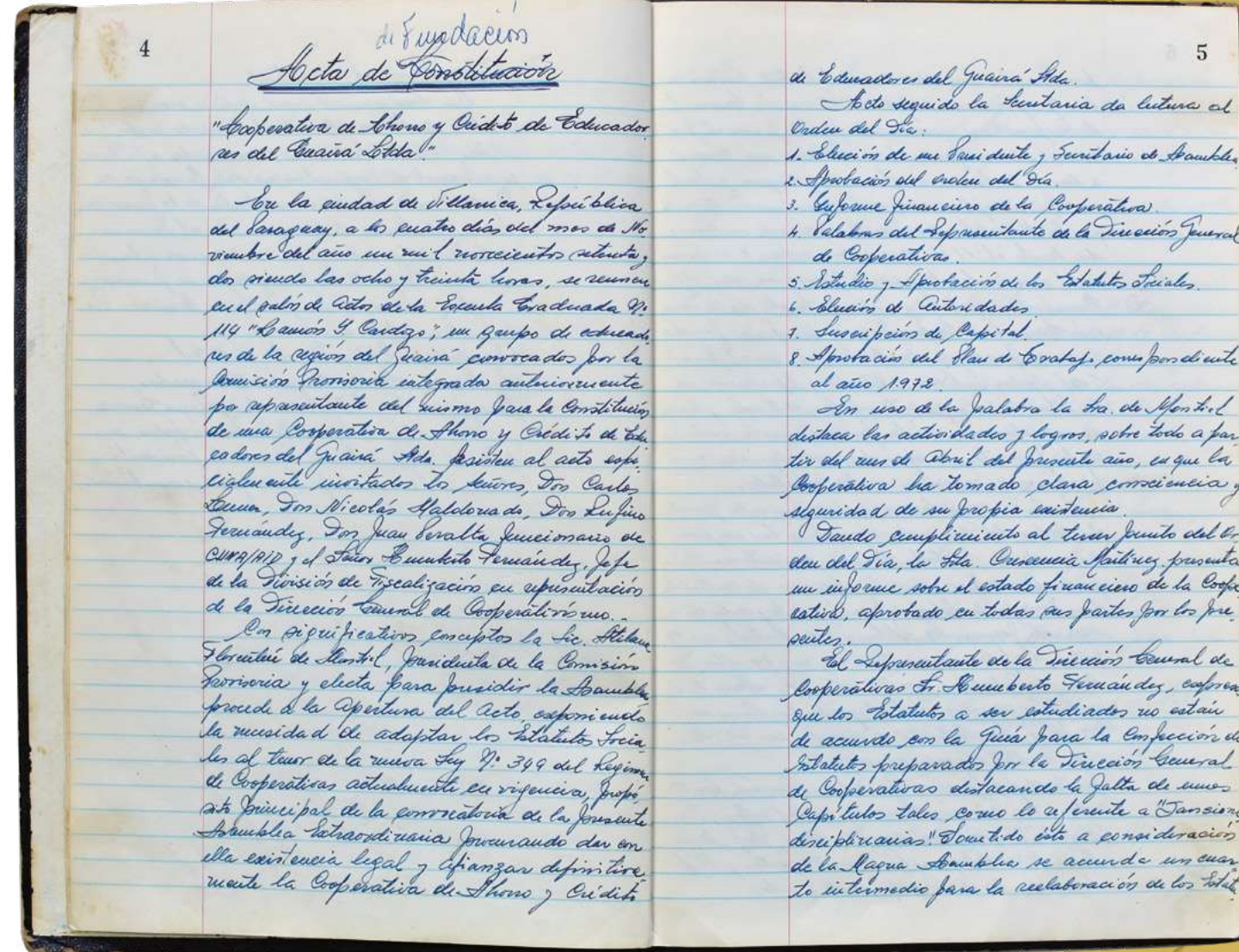
Ellos son los que figuran como “Solícitamente Invitados” a la primera asamblea, realizada el 4 de noviembre de 1972:

Don Carlos Luna, don Nicolás Maldonado, don Rufino Fernández, don Juan Peralta (funcionario de CUNA/AID), Humberto Fernández (jefe de la División Fiscalización en representación de la Dirección Central de Cooperativismo). La licenciada Atilana Florentín de Montiel (presidente de la comisión provisoria y electa para presidir la asamblea) procede a la apertura del acto, exponiendo la necesidad de adaptar los Estatutos Sociales al tenor de la nueva Ley N.º 349 del Reglamento de Cooperativas en vigencia, propósito principal de la convocatoria de la asamblea.



Orden del día:

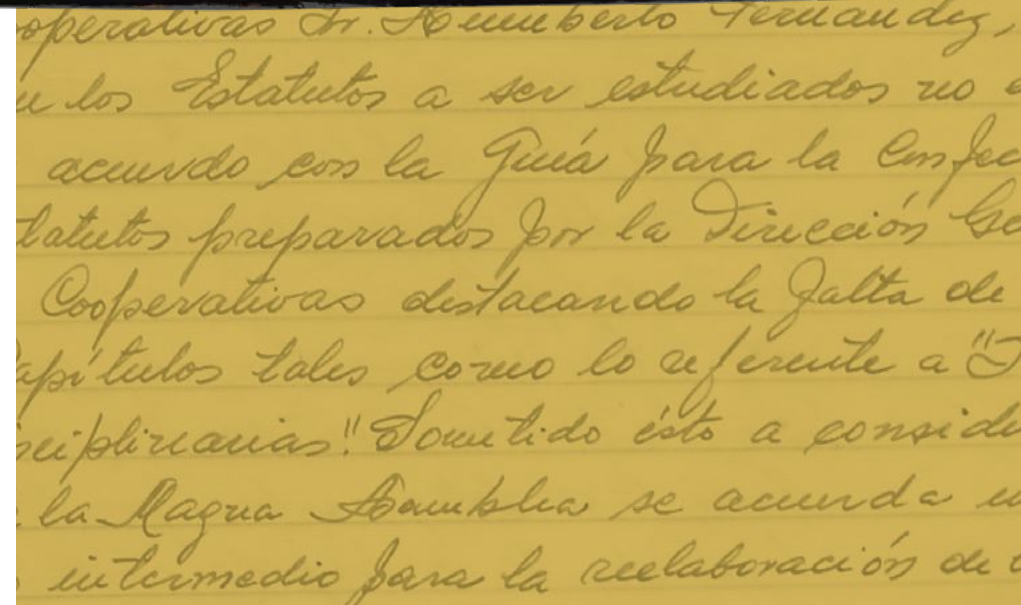
- Elección de un presidente y un secretario de asamblea.
- Aprobación del orden del día.
- Informe Financiero de la Cooperativa.
- Palabras del representante de la Dirección General de Cooperativas.
- Estudio y aprobación de los Estatutos Sociales.
- Elección de autoridades.
- Suscripción de capital.
- Aprobación del plan de trabajo correspondiente al año 1972.



Es de destacar, dijo la Lic. Atilana Florentín de Montiel al hacer uso de la palabra, los logros, sobre todo desde el mes de abril del presente año (1972), cuando la Cooperativa tomó clara conciencia y seguridad de su propia existencia.

Dando cumplimiento al tercer punto del orden del día, la señorita Crescencia Martínez, presentó informe del estado financiero de la Cooperativa.

El representante de la Dirección General de Cooperativas, señor Humberto Fernández, expresó que los estatutos a ser estudiados no estaban de acuerdo con la guía para la confección de estatutos



adores del Guairá Ltda.
to seguido la Secretaria da lectura el
del Día:

tos Sociales basados en el Estatuto Patrón a
ser proporcionado por la Dirección General
de Cooperativas quedando fijado para el pró-
ximo 17 de noviembre del año en curso
a las 7:30 horas en el mismo lugar y local.
En cumplimiento a la Resolución tomada
por la Asamblea que declaró cuarto sistema,
día hasta el 17 de noviembre a las 7:30 horas
en el mismo local y con la presencia del Sr.
Humberto Fernández representante de la Direc-
ción General de Cooperativas y los socios funda-
dores se promueve la Asamblea con el punto
5 del Orden del Día, "Estudio y Aprobación de
los Estatutos" leído artículo por artículo y luego
de considerarlo con la participación activa
de los presentes, se aprueba con algunas modi-
ficaciones ya hechas en los Estatutos.
Quinta y consideración el siguiente punto
del Orden del Día y de acuerdo a las disposi-
ciones de los Estatutos Sociales recientemente a-
probados, se procede a la elección de autori-
dades: Consejo de Administración integrado de la
siguiente forma: Lic. Atilana F. de Montiel, con 79
votos; Prof. Crescencia Martínez con 79 votos; Dr.
Abelardo Caballero con 75 votos; Lic. Stihela B. de
Rolón con 49 votos; Prof. Angelina Pastore de Luna con
45 votos; Lic. Hilda V. de Oviedo con 42 votos;
y Sr. Rubén Cáceres con 40 votos.
Junta de Vigilancia: Lic. Felipe Narváez con 50
votos; Lic. Fermín González con 31 votos; Lic.
Ramón Domínguez con 25 votos; Prof. Ana
María C. de Estigarribia con 24 votos y Prof.
Graciela C. de Virgili con 23 votos.

preparados por la Dirección General de Cooperativas, destacando la falta de unos capítulos tales como los referentes a "Sanciones Disciplinarias". Sometido eso a consideración del pleno para que los Estatutos Sociales fueron basados en el Estatuto Patrón a ser proporcionado por la Dirección General de Cooperativas, quedando fijado para el 17 de noviembre del año en curso, a las 7:30 horas, en el mismo lugar y local.

El punto más importante se desarrolló de la siguiente manera: De acuerdo a las disposiciones de los Estatutos Sociales, recientemente aprobados, se procede a la elección de las autoridades. El Consejo de Administración integrado de la siguiente forma:

- Lic. Atilana Florentín de Montiel, con 79 votos.
- Prof. Crescencia Martínez, con 79 votos.
- Dr. Abelardo Caballero, con 75 votos.
- Lic. Stihela Benítez de Rolón, con 49 votos.
- Prof. Angelina Pastore de Luna, con 45 votos
- Lic. Hilda Villalba de Oviedo, con 42 votos
- Sr. Rubén Cáceres con 40 votos.
- La Junta de Vigilancia, integrada de la siguiente forma.
- Lic. Felipe Narváez, con 50 votos.
- Lic. Fermín González, con 31 votos.
- Lic. Ramón Domínguez, con 25 votos.
- Prof. Ana María C. de Estigarribia, con 24 votos.
- Prof. Graciela C. de Virgili, con 23 votos.

Finalmente, se designa a la Lic. Atilana Florentín de Montiel y a la profesora Crescencia Martínez, miembros del Consejo de Administración, para suscribir las copias del Acta Original de Constitución que acompaña las dos copias y los tres ejemplares de los Estatutos Sociales, conforme lo establece el art. 8, inc. a) de la Ley N.º 349 del Reglamento de Cooperativas.

No habiendo otros asuntos que tratar, se levanta la asamblea, siendo las 12 horas, firmando al pie como prueba de conformidad del Acta Constitucional, todos los socios fundadores, el representante de la Dirección de Cooperativas y los miembros del Consejo de Administración designados por la asamblea para tal efecto.

Crescencia Martínez

Atilana Florentín de Montiel.

Sr. Humberto Fernández

Comité Nacional todos los socios fundadores, el representante de la Dirección General de Cooperativas y los dos miembros del Consejo de Administración designados por la Asamblea para tal efecto.
Crescencia Martínez
Prof. Crescencia Martínez
Miembro del Consejo de Administración

COOPERATIVA DE AHORROS
CREDITO DE EDUCADORES
DEL GUAIRÁ LTDA.
PARAGUAY
Atilana F. de Montiel
Miembro del Consejo de Administración



A los fundadores, eterna gratitud.

Compilación histórica

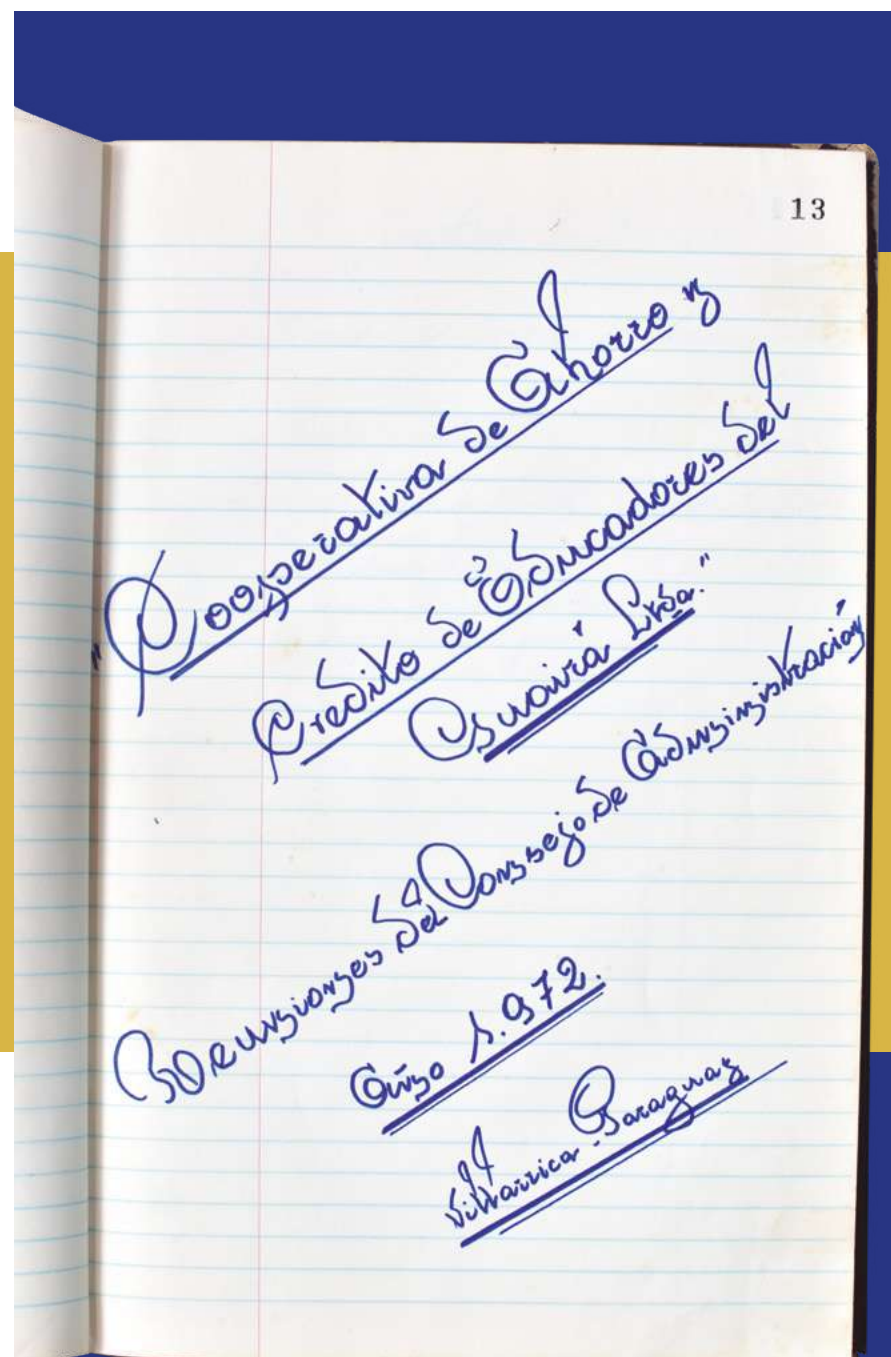
Conscientes de que diez lustros no caben en ningún libro, nos aventuramos a contarles, basados en los archivos corporativos, lo mejor, lo trascendente y lo importante de este fenómeno social, económico y cultural. Desde los antecedentes históricos, que hasta hoy estuvieron en la oralidad y que, mediante los testimonios de los protagonistas de primera hora, logramos plasmar en el texto impreso, para dejar a la posteridad lo que fueron las jornadas previas, el esfuerzo y el tesón de los que con justa razón llamamos PIONEROS.

Encontramos en el libro número uno el Acta Fundacional, documento que tiene su propio espacio. Lo digitalizamos y desglosamos para comprenderlo en toda su dimensión. Con el Acta de Fundación, firmadas por las profesoras Atilana Florentín de Montiel y Crescencia Martínez como miembros del Consejo de Administración, documento que marca el punto de partida, para proseguir con los otros documentos que nos dejan traspasar la puerta del tiempo.

Los libros de actas

Las actas, esas maravillosas y amarillas páginas, son la memoria, la biografía de la institución. Contenidos están los hacedores del milagro, sus actos de valor que entonces ellos llevaron a cabo, ignorando la trascendencia que hoy tendrían. Son actos que, vistos desde el privilegiado sitio del cincuentenario, nos supone de una heroicidad enorme.

Intentaremos extraer de esos primeros libros, los más antiguos, nominados como Libros de Actas de Sesiones del Consejo 1 – 2 – 3 – 4 – 5, que cubren los primeros años, desde la fundación hasta los años 90, los acontecimientos de relevancia, las anécdotas y los sucesos que permitan dimensionar la grandiosidad del esfuerzo de los pioneros.



Las actas nos sitúan todavía en junio de 1972, meses antes de la fundación formal. Los pioneros fueron a Borja, donde con docentes de Iturbe y San Salvador se reunieron para hablar de cooperativismo. Irma Sthela Benítez de Roblón para hablar sobre los fines de la Cooperativa. Crescencia Martínez sobre el estado actual de la Cooperativa de Educadores. El señor Carlos Luna sobre el sistema de ahorro y créditos. La profesora Ana María de Estigarribia sobre suscripción de aportes. Del año 1973 en adelante, las actas nos enseñan el resultado del ladrillo y el cemento con los que esos constructores levantaron las paredes de lo que ya era una floreciente realidad.

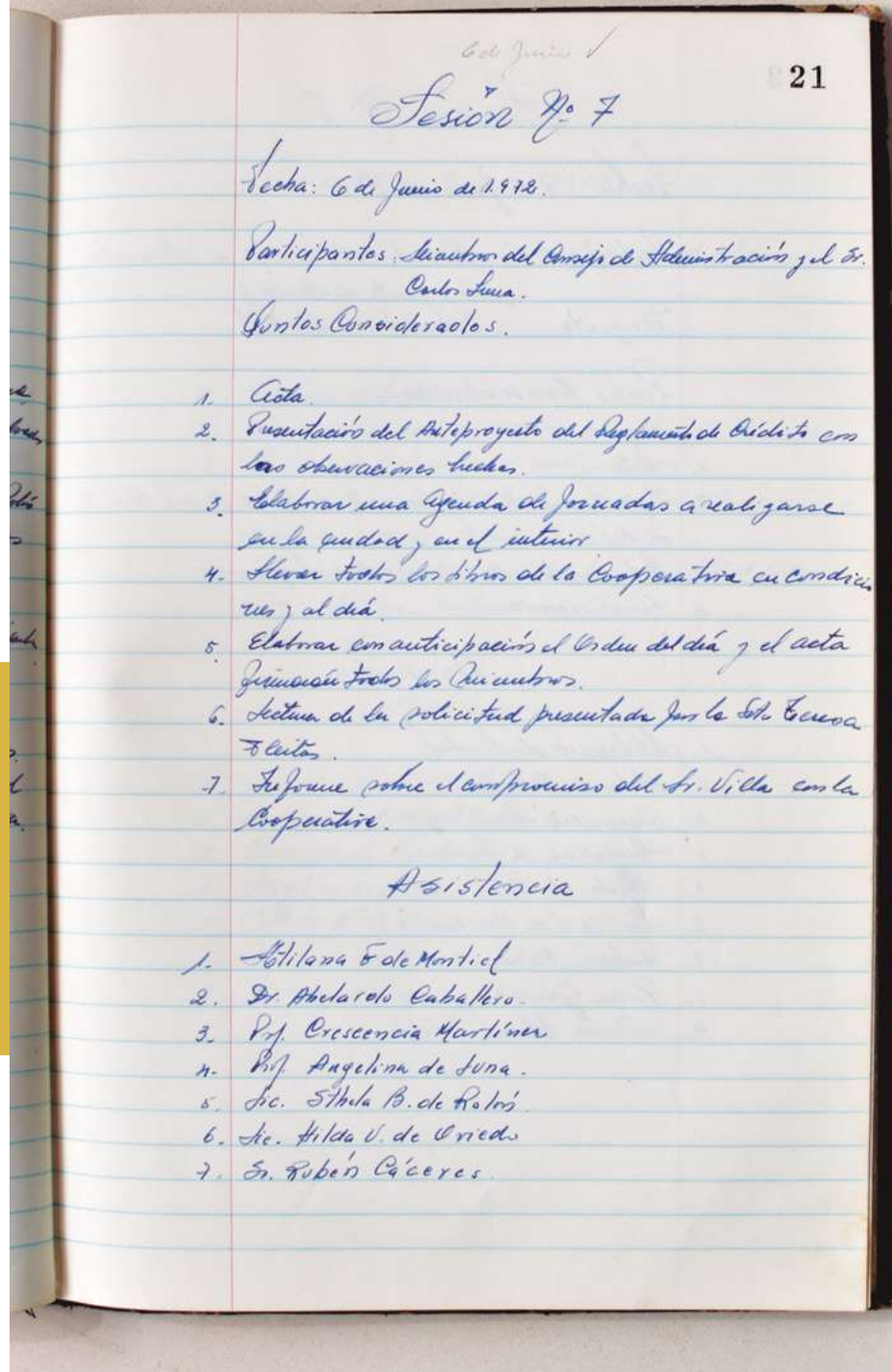
Un dato, fechado el 7 de octubre de 1974, refiere en el número 3 del orden del día, la necesidad de designación de un gerente y un contador ayudante, sinónimo sin duda, de un crecimiento sostenido. La formación y la constitución de distintos comités, con nombres ilustres y muy queridos en el recuerdo de todo guaireño, hacen de estos amarillos papiros, un pedazo de nuestra propia piel.

Desde el número dos en adelante, ya una institución más aplomada y en franco desarrollo nos proporciona rasgos de la historia cooperativa que demuestra lo valioso del trabajo de sus impulsores. Así encontramos las crónicas de la actuación de verdaderos héroes como de la profesora Crescencia Martínez, quien por razones de salud presentaba renuncia al cargo de gerente, recordando que la misma había sido designada como tal en 1972, en el acta fundacional, hecho registrado en el acta número 84 del 4 de julio de 1978, poniendo al resto de los directivos en la disyuntiva de buscar un sustituto digno para reemplazar a tan eficiente trabajadora.

Correlativas actas nos dan los sucesos que desencadenaron ese acto de renuncia, que no pudo ser aceptado en el momento por circunstancias poco favorables. Inconvenientes propios de toda empresa en desarrollo hicieron que Crescencia debiera, por la devoción a su querida cooperativa, perseverar en el cargo. Así se estableció en el acta N° 85, del 15 de julio de 1978, en el punto 4: "La señorita Crescencia Martínez acepta volver momentáneamente y en forma esporádica a la Cooperativa hasta tanto se nombre a un nuevo gerente, sin cumplir horario".

Como acotación, es interesante lo que reza el punto N° 5: cuenta la intención de los directivos de dotar a la institución de un aparato telefónico, "Tan útil y necesario para los menesteres de nuestra oficina".

Los sucesos se desarrollan y los pioneros siguen batallando con las dificultades y los acontecimientos propios de un difícil comienzo. Surge el nombre del sucesor de la señorita Crescencia Martínez. La señora presidente Dra. Atilana Florentín de Montiel anuncia en el Acta N° 88 del 24 de agosto de 1978 que el señor Darío Ruiz Díaz aceptó la nominación al cargo de gerente, pero que no asume el cargo, pues primero debe ser superada una crisis interna.



Ese periodo fue presidido por una honorable lista de dirigentes:

Úrsula Ortiz de Torales

Francisco Alfonso

Sthela Benítez de Rolón

Graciela de Virgili

Y los miembros de la Junta de Vigilancia:

Lic. Felipe Narváez

Teresa de Dávalos

Lic. Adela de Barbúdez

María Elena Doldán de Benítez

Juana Duarte de Alvariza

Félix Justo Ortiz (secretario)

Todos ellos nominados por fenecer su mandato y ser necesario llamar a asamblea, acto fijado para el 28 de setiembre, a la 8h, en el local de la Escuela Ramón Indalecio Cardozo.

Finalmente el nuevo gerente asumió sus funciones, suceso que describe el acta número 92 del 26 de setiembre de 1978, en el punto 2 de las resoluciones: “Es nuevo gerente el señor Darío Ruiz Díaz y su contador María I. Serrán, con un sueldo de 18.000 y 10.000 guaraníes, respectivamente, todos ellos a tiempo completo”.

El Acta número 93 del 5 de octubre de 1978 presenta el resultado de la última asamblea y la distribución de los cargos:

Presidente: Prof. Francisco Alfonso.

Vicepresidente: Prof. María Legal de Guggiari.

Secretario general: Prof. Félix Justo Ortiz.

Tesorera: Lic. Adela de Barbudez.

Vocal: Prof. Marcial Benítez.

Suplentes: Dr. Neri F. González.
Prof. Crescencia Martínez.

Entramos al año 1979 y los documentos nos muestran un verdadero camino cuesta arriba en el escalón del crecimiento. Los directivos trataban de ponerse al día, adecuando los distintos departamentos internos para poder cumplir con las exigencias de las instituciones externas que reglamentaban el funcionamiento de las cooperativas a nivel nacional, con la estrecha colaboración de personas como el señor Nery González, promotor de Credicoop, quien fue nombrado en el acta N.º 100 del 18 de abril de 1979 como quien podía seguir viniendo las veces que fuera necesario, con la intención de hacer un sondeo o diagnóstico para ver específicamente que era lo que él podía hacer por la cooperativa.

Ese documento describe la madurez de una institución que ya empezaba a tomar su propio vuelo, con recomendaciones tales como las de “mimeografiar” hojas para uso de la oficina o habilitar “un cuaderno” de movimiento diario. Asomarse a esas escenas, desde la ventana del tiempo, conmueve e impresiona. En esa fecha se decidió dictar cursos sobre “Desarrollo Organizacional” para los directivos y colaboradores. También plasmar las descripciones de las tareas de los funcionarios tales como las del gerente, las de

la contadora y las de la secretaria. El acta lleva la firma del profesor Francisco Alfonso y del señor Félix Ortiz.

En el cuarto punto del acta N.º 103 del 5 de julio de 1979, dice: “Se adquirió un juego de living para brindar un mejor ambiente a la oficina y a los socios. El mismo se adquirió en 24.000 GS”. El lunes 27 de agosto, se adquirió una máquina calculadora electrónica, industria alemana – marca MBO, con cinta memoria fotocopiada en el precio de 32.000 guaraníes, todo esto referido por el señor gerente Darío Ruiz Díaz, conforme a la autorización del Consejo.

El 6 de setiembre, en el acta 105, se da cuenta de los primeros contactos entre el Banco Nacional de la Vivienda, cuando los representantes, Ing. Van Fossen, Dr. Víctor Manuel Troche, Dr. Gabriel Martínez Zarza y Dr. Luis Amado Alarcón, explicaron a los integrantes del Consejo de Administración las ventajas de una alianza para “Ayudar a las familias a adquirir una vivienda para mejorar su situación habitacional, concediendo créditos a los socios a través de la Cooperativa”.

Luego de la Asamblea General Ordinaria, periodo 79 - 80, las actas, de las cuales la última correlativa es la N.º 107 del 26 de setiembre de 1979 (cuyo principal punto fue la realización de la asamblea el viernes 28 de setiembre), el número de actas vuelve al No. 1 y está

fecha el jueves 4 de octubre de 1979, dando curso a lo establecido por los Estatutos Sociales, que en su artículo 51 exigía la distribución de cargos antes de los ocho días posteriores a la asamblea. Dichos cargos quedaron establecidos de la siguiente manera:

Presidente: Francisco Javier Alfonso.

Vicepresidente: María Legal de Guggiari.

Tesorera: Lic. Adela de Barbudez.

Secretario: Félix Justo Ortiz.

Vocal: Elsa María Galeano.

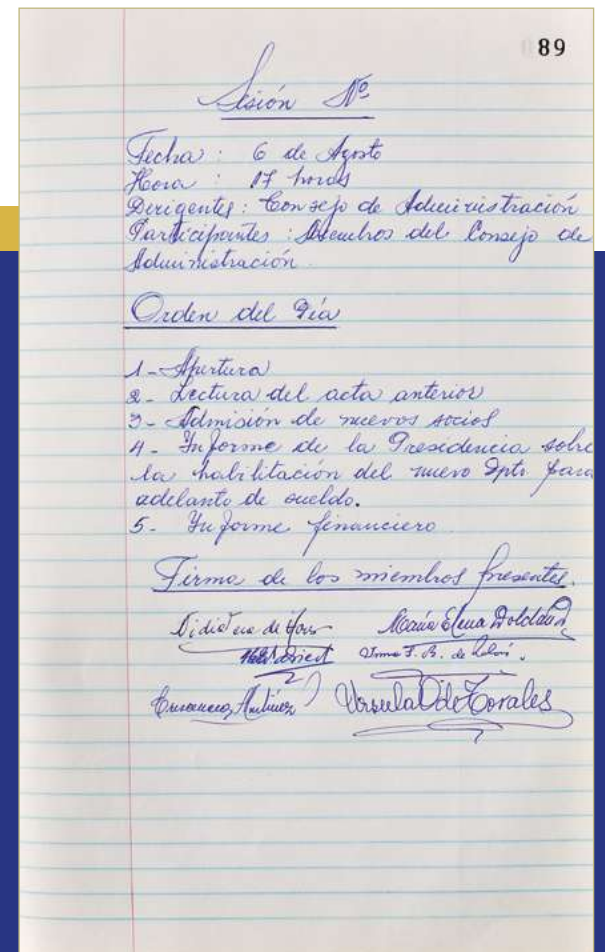
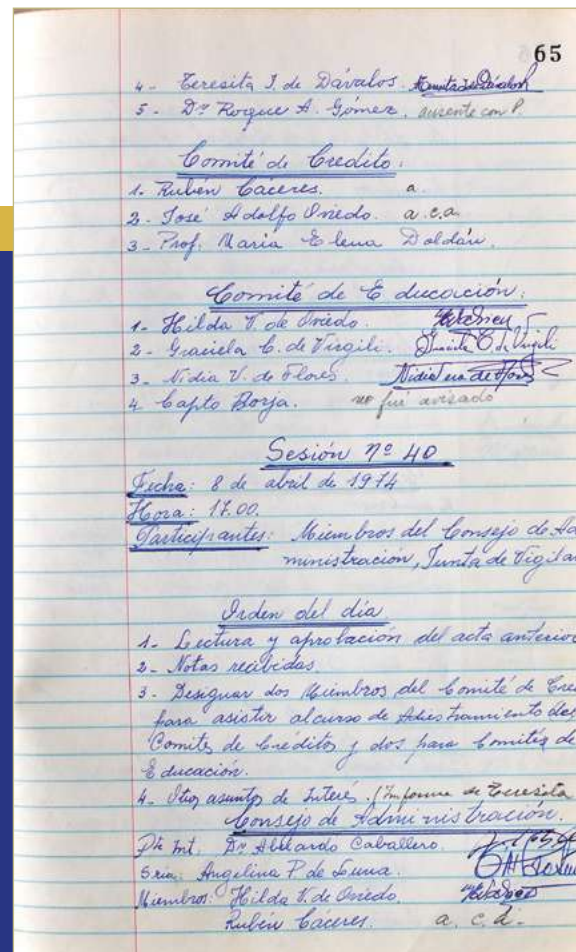
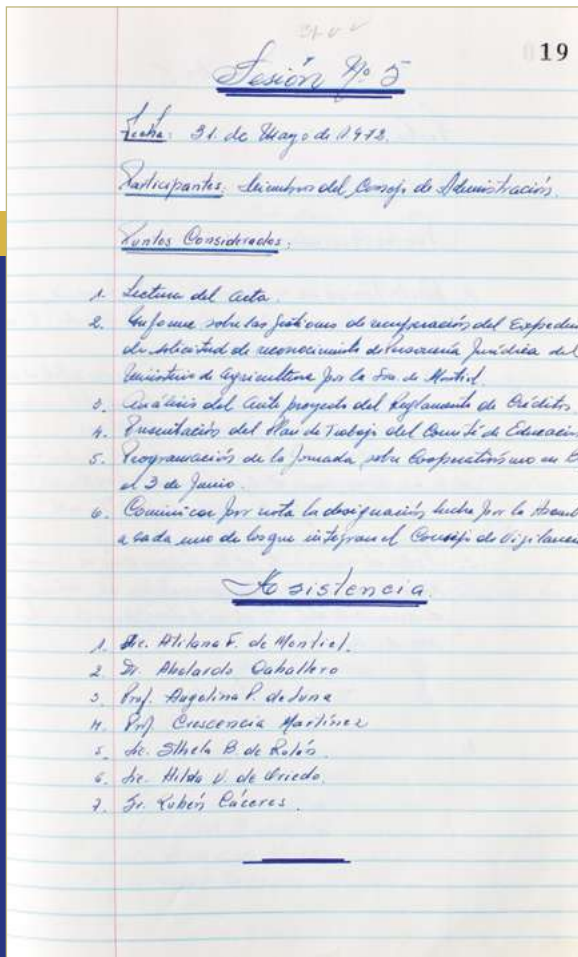
Suplentes: Úrsula Ortiz de Torales.
Marcial Benítez.

Todavía en 1979, encontramos con fecha del 26 de octubre un “Concurso de Redacción” entre los alumnos de todas las escuelas de la ciudad, por el Año Internacional del Niño, sobre el tema “DEL AHORRO”. Una muestra del acompañamiento a la niñez desde la creación de la cooperativa.

El acta N.º 7 del 21 de enero es la primera del año 1980. Como único orden del día, la organización y la coordinación del cursillo sobre Desarrollo Organizacional a realizarse en el Centro de Desarrollo los días 24, 25 y 26 del corriente.

motocicletas para ser vendidas en cómodas cuotas a los socios de la Cooperativa. El Consejo resolvió llamar a inscripción a todos los socios interesados para reunir una cantidad considerable de solicitudes que avalasen un préstamo de Credicoop, y difundir dicha noticia por las dos emisoras de la ciudad, ZP6 y ZP22, a fin de llegar mejor y más rápido a los socios interesados.

En fecha 1 de abril de 1980, el acta N.º 12, resolución N.º 2, encontramos una primera referencia a los pro y los contra de la adquisición de





La década de los 80

El 1 de julio de 1980, en el punto 8, se resolvió solicitar en arrendamiento al Municipio un predio ubicado en un lugar céntrico, apropiado para la sede de la cooperativa, sito en las calles Presidente Franco entre Beato Roque González y Alejo García, con intención de luego adquirir a título definitivo.

Encontramos una nota de color, con fecha del 29 de agosto de 1980. En el punto 7 se autorizó al señor gerente la compra de un corte de pantalón para remitir a la Delegación de Gobierno del Guairá, con una tarjetita, con motivo del Día del Agente de Policía. Obsequio para el mejor gendarme o el compañero destacado en el año.

De suma trascendencia: el punto 1 del 12 de setiembre de 1980, donde se ve la necesidad de revisar los estatutos con el fin de estudiar la siguiente figura: la forma de abrir el vínculo a los conyugues de los socios y otros tales como profesionales y empleados de la ciudad.

El 5 de diciembre, en el punto 4 dice que la firma DIESA S.A., mediante su representante el señor Palacios y otro, ofrecía por las motocicletas a ser entregadas a los socios las siguientes condiciones de pago:

C – 90. Entrega de 23.927 gs. y 24 cuotas de 8.965 gs.
Total 239.087.

S – 90 Z con una entrega de 25.040 gs. y 24 cuotas de 9.345 gs.
Total 249.320.

S – G 125 con una entrega de 32.800 gs. y 24 cuotas de 13.055 gs.
Total 345.120

La entrega de las motos a los interesados se estableció entre el 20 y 25 de diciembre de 1980, en el Centro de Desarrollo Socio Económico del Guairá.



También en febrero, el 14 de 1981, se hizo otra entrega de motocicletas a los socios solicitantes. Esa vez el acto se realizó en el costado de la Municipalidad, enfrente del Centro Español, con la presencia de autoridades locales y el obispo de Villarrica.



Se recibió una invitación de la marca Zuzuki y la Marca Honda que ofrecía un brindis y la exhibición de una película sobre sus bondades. Datos posteriores nos dan fiel cuenta de que este convenio fue felizmente realizado.



Empezaron las gestiones para un nuevo local. El 6 de agosto de 1981, durante la presidencia de Francisco Javier Alfonso, los 1 y 2 del orden del día cuentan el estudio del proyecto de un local propio para la cooperativa, juntamente con el arquitecto Oscar Chamorro. El mismo sugirió que la construcción fuera de dos plantas para que las oficinas funcionasen en planta alta, y en planta baja las de atención al socio. El arquitecto Chamorro, socio de la cooperativa, se comprometió a elaborar el plano y el presupuesto general de la obra.

De la primera sede, los datos a partir de las actas:

En el punto 3 del viernes 3 de octubre de 1980: “Enviar una nota de agradecimiento a la señora supervisora de la zona A, Dra. Atilana Florentín de Montiel, por haber cedido gentilmente por mucho tiempo uno de los salones de la supervisión para asiento de la Cooperativa, y a las supervisoras de la zona B y C, señora Ana María de Estigarribia e Hilda Villalba de Oviedo, por su constante apoyo y colaboración en todos los aspectos que atañen a la vida de nuestra cooperativa.”

El 14 de octubre de 1980, en el punto 4 leemos: “Para brindar mayor comodidad y por razones de mejor organización la Cooperativa ya ha procedido al traslado de su local en una de las dependencias de la casa de la señora Julia Bordón de Gorostiaga, sito en la calle Cnel. Bogado N.º 785, casi Alejo García.” Hoy residencia de la doctora Esther Lisboa de Bogado.

El 25 de mayo de 1982, en el punto 3, los directivos estudiaron el problema del local de la oficina de la cooperativa, cuya dueña solicitaba que se desocupase. Resolvieron mudarla a la casa de la familia Cuellar, cuyo local estaba desocupado. El alquiler a partir de junio sería de 13.000 guaraníes.

Sin embargo, para el 17 de noviembre de 1983, la señora Concepción M. de Cuellar, propietaria del local que ocupaba la Cooperativa, solicitó la desocupación del mismo teniendo en cuenta el término legal del contrato. Después de esa petición, no existe registro alguno de otra tratativa con la familia Cuellar. Más adelante, en el acta del 13 de octubre de 1984, leemos que se comenzó a tomar en consideración la posibilidad de adquisición de un predio del señor Unger, lo que nos hace presumir que los Cuellar cedieron en venta esa propiedad a dicho señor. De allí en adelante las tratativas tomaron un sendero cordial. El 24 de noviembre de 1984 anunciaron que la adquisición del local del señor Unger tuvo una feliz culminación. Ya se podía decir con todo orgullo que la casa era nuestra. Durante la presidencia del Sr. Herminio Leiva, quien firmaba el acta correspondiente.

La compra se hizo según valor fiscal de 518.600 (quinientos diez y ocho mil seiscientos guaraníes) más el pago de la diferencia de 2.981.400 (dos millones novecientos ochenta y un mil cuatrocientos guaraníes), que sumaron 3.500.000 (tres millones quinientos mil guaraníes), la suma ofertada por el señor Unger.

A partir de entonces, las adecuaciones y las refacciones fueron encargadas al constructor Rolando Cristaldo, quien asumió el trabajo con mucha satisfacción, por parte de la dirigencia cooperativa, y se fijó la mudanza para el sábado 2 de febrero de 1985, a partir de las 8h.



Por su importancia dejamos constancia además de hacer notar la elección de un nuevo gerente, el tercero en orden cronológico, que sustituye al señor Lic. Rubén Darío Ruiz Díaz como lo indica el acta del 4 de marzo de 1985, cuando fue designado en el cargo el Lic. José Ireneo Riquelme.

Ya que no es posible contar cada detalle de los cincuenta años, nos encanta encontrar documentados nombres que la ciudadanía quiere, admira y respeta. Algunos que ya no están, otros sí, todos en nuestra alta estima. Vemos que el sábado 18 de enero de 1986 fueron admitidos como socios:

Norma Acuña Amarilla.
Adolfo Guillermo Traversi Vega.
Alfredo Matías Vera Perdomo
.Carlos Antonio Montórfano.
Juan Simón Gayoso Meza.

Resulta sumamente grato hallar a los miembros destacados de la prensa del Guairá y dejar plasmados en el Libro de oro sus nombres como socios de Coopeduc.

La prensa, incondicional amiga desde siempre, pero los datos que son insobornables dan cuenta de que las audiciones radiales comenzaron por iniciativa del Comité de Educación a partir de octubre de 1983. Entonces se sugirió que fuera los jueves, desde las 11:30, por la emisora Panambí Verá, y se invitó al presidente Prof. Francisco Javier Alfonso que diera apertura a dichas audiciones.



También el 4 de noviembre 1983, en ocasión del aniversario, se llevó a cabo en el local del Centro de Desarrollo Económico del Guairá un acto especial para conmemorar la fecha, desde las 10 h, transmitido por Radio Panambí Verá.

La amistad entre la radio y la cooperativa tiene constancia en el acta del 6 de diciembre de 1983, gracias a la entrega de un telegrama de felicitación a la emisora Radio Panambí Verá por su día aniversario. Al 14 de diciembre de 1985, en el libro de actas, el presidente del Comité de Educación, profesor Francisco Alfonso, informó que el presupuesto mensual del aviso radial era de 10.000 guaraníes. El consejo aprobó dicho presupuesto y autorizó al presidente del Comité de Educación y al gerente, Lic. Rufino Fernández, que preparasen las noticias a difundir por radio Panambí Verá.

El presidente Herminio Leiva informó sobre la entrevista con algunos profesionales de la salud de nuestro medio, a fin de solicitar sus servicios de consulta con descuentos especiales para los socios. Así lo certifica el acta del sábado 13 de octubre de 1984. Los primeros galenos que presentaron sus propuestas fueron:

1. Dr. Gerardo Glitz Fernández.
Clínica general.
Descuento del 50 % para consultas.
 2. Dr. Justo Adolfo González.
Oculista y óptica.
Descuento del 50 % para consulta y el 15% en la óptica, hasta tres cuotas para la provisión de anteojos.
 3. Dr. Guillermo Fariña Torres.
Pediatra.
Descuento del 50 % para consultas.
 4. Farmacia Real.
Descuento de 10% y hasta 2 meses de espera para el pago los medicamentos. Mismas condiciones con la farmacia del Dr. Fariña Torres.
 5. Se decidió conversar también con el odontólogo Dr. José María González.
-

Hay una primera referencia de la rifa de fin de año en el acta del sábado 3 de noviembre de 1984, cuyos premios serían: una cocina a gas, una licuadora y una canasta de Navidad. Los números, vendidos a 300 guaraníes cada uno. Más adelante, el 10 de noviembre, en el punto 11 se definió que pondrían en circulación 500 números y que la fecha de sorteo sería el 24 de diciembre de 1984 en los estudios de la radio Panambí Verá.

El jueves 27 de diciembre de 1984, el punto 6 del orden del día dice: El informe en cuanto a la rifa es el siguiente:

1. Números vendidos: 258 a 300 cada uno.
Total: 77.400 G.
2. Gastos: 46.900 G.
3. Superávit: 30.500 G.

Resolvieron sortear en las oficinas de la entidad con la presencia del señor Bienvenido Giménez, reportero de Radio Panambí Verá. Los ganadores fueron:

1. 1.er Premio: una cocina a gas de 4 hornallas, N.º 393, correspondiente a la señora Jorgelina Pintos de Carovení Nuevo.
2. 2.do Premio: una canasta de Navidad, N.º 395, correspondiente a la señora Regina Alfonso, con domicilio en Ruiz Díaz de Melgarejo, Villarrica.
3. 3.er Premio: una licuadora marca Britania, N.º 362, perteneciente a Antonia L. de Benítez de Iturbe.



Para el 24 de noviembre de 1984, en referencia a la rifa, el acta indica que se distribuyeron 13 talonarios de 25 boletos cada uno, cuya venta seguía con normalidad. Así seguiría hasta el día del sorteo.

Coopeduc sale de Villarrica

Una nueva era. La expansión estaba en marcha. 28 de junio de 1986. El punto 9 del acta dice: “Se recuerda que el sábado 5 de julio se llevará a cabo la reunión del Consejo en Caazapá, fijándose como hora de salida las 07 h de la mañana.”

El sábado 5 de julio de 1986, a las 08:30, en la Escuela Graduada N.º 60 Fray Luis de Bolaños de Caazapá, estuvieron presentes los miembros del Consejo de Administración, señor Rufino Fernández, gerente Lic. José Ireneo Riquelme, Prof. Francisco Alfonso, Lic. Adela de Barbúdez, el personal directivo, los docentes y la supervisora. El profesor Francisco Alfonso dio apertura a la reunión para referirse al objetivo que era ofrecer mejores servicios a los socios de Caazapá. El presidente y el gerente informaron sobre el funcionamiento de la Cooperativa, instando a los socios del lugar a que manifestasen sus inquietudes. Entre ellas:

1. Contar con una oficina.
2. Remunerar al personal.
3. Ofrecer servicios de salud.
4. Concertar con una casa de crédito.
5. Con una casa de materiales de construcción.
6. Almacén de consumo.

Conformaron un Comité de Educación y resolvieron designar oficialmente a la profesora Blanca Fernández de González en un turno para que atendiera a los socios de Caazapá, a partir del 15 de julio de 1986. El sueldo mensual sería de 20.800 guaraníes, equivalente a un turno como docente, y la oficina funcionaría en la casa particular de la misma. A la vez, resolvieron mandar hacer un letrero para la oficina de Caazapá y entregar a la responsable una máquina de calcular y un libro para actas de reuniones.

Más adelante, el 25 de julio de 1987, se registró en el punto 9 cuanto sigue: “Se autoriza a la encargada de la oficina de Caazapá hablar con los médicos y los farmacéuticos del lugar para solicitar servicios y descuento.”

Los 80, con sus luces, música y color. En 1985 hubo una modificación estatutaria. En el acta número 16 del 31 de enero de 1985, en relación a la captación de nuevos socios, dice que decidieron poner en práctica la asociación de los cónyuges de los ya asociados. Un verdadero hito se materializó con la apertura a quienes ostentaban la mayoría de edad, independientemente de la profesión ejercida. Desde entonces Coopeduc era de todos.

La nueva denominación

Otro dato histórico que merece mención es lo que figura en el punto 5 del sábado 28 de marzo de 1987: “Se da lectura al decreto del Poder Ejecutivo N.º 2044 del 18 de febrero de 1987 sobre la aprobación de los nuevos Estatutos Sociales y el cambio de nombre de la Cooperativa de Educadores del Guairá Ltda., por Cooperativa de Ahorro y Crédito Coopeduc Ltda.” Fue durante la gerencia del Lic. Rufino Fernández.

15 años de la Cooperativa

1987. Los festejos empezaron desde los primeros días de octubre. Sábado 3, cuando encontramos la primera referencia al respecto en el punto 6 del acta: “Se resuelve comenzar nuevamente con la audición por radio Panambí Verá, para desarrollar un programa especial con motivo de conmemorar el decimoquinto aniversario de nuestra Cooperativa como así mismo se resuelve invitar al intendente municipal para coordinar dicha programación.”

El 17 de octubre, se puede leer en el acta, en el **punto 4**: “Se fija como fecha de entrevista al señor intendente el día miércoles 21 para solicitar colaboración con motivo del próximo aniversario de la Cooperativa.”

Punto 5: “Se estudia la posibilidad de solicitar al intendente concretamente la presentación de la Camerata Asuncena.”

Punto 6: “El presidente del Consejo, Lic. Rufino Fernández, se encarga de ver a las posibles personas que puedan preparar la comida para la fecha del aniversario.”

Punto 7: “Se fija como posible fecha de los festejos el viernes 13 de noviembre del corriente año.”

El 24 de octubre, en el **punto 9** del acta: “El presidente del Comité de Educación, Lic. Herminio Leiva, informa que los alumnos del Bachillerato Comercial del CREV, se hacen también presente para la audición radial con motivo de festejar los 15 años de la Cooperativa.”

El punto 11: “La financiación de los músicos de la Camerata Asuncena se estudiará en la próxima reunión.”

El sábado 31 de octubre, en el **punto 2** del acta: “El presidente del Comité de Educación, Lic. Herminio Leiva, informa sobre la prosecución de la audición radial con motivo del mes aniversario y de la presentación del Colegio Jorge Barchini en la misma.”

Punto 4: “Se informa sobre la entrevista mantenida con el Sr. Fredy Vera para la organización de la presentación de la Camerata Asuncena.”

Punto 5: “Se resuelve contratar los servicios de la señora Ramonita de Melgarejo para la cena del viernes 13 de noviembre.”

Punto 6: “Se decide redactar notas para solicitar el local del Teatro Municipal o el Centro Español.”

El 7 de noviembre, las actas cuentan cuanto sigue:

Punto 7: “Se informa que Credicoop enviará periodistas para cubrir todas las noticias del día 13 de noviembre.”

Punto 8: “Se decide hacer preparar ‘Letras sueltas’ para pegar por el mismo telón del Teatro Municipal cuyo texto será:
Coopeduc Decimoquinto Aniversario 1972 – 1987”

Punto 11: “Se resuelve realizar un sorteo de artefactos eléctricos entre los 136 primeros socios con quienes fue creada la Cooperativa. Dicho sorteo se llevará a cabo en la audición radial del último sábado correspondiente al mes aniversario.”

El viernes 20 de noviembre, en el **punto 3:** “Se evalúa la fiesta del viernes 13 de noviembre pasado con motivo de los 15 años de la Cooperativa.”

Punto 4: “Se resuelve remitir nota de agradecimiento al Sr. intendente municipal por la colaboración prestada para el lucimiento de la fiesta.”

Punto 5: “Se da lectura a una nota de felicitación recibida de la Cooperativa Cnel. Oviedo con motivo de los 15 años.”

Punto 8: “Se informa que el sábado 28 de noviembre se clausurará la audición radial con motivo del mes aniversario con el sorteo de artículos varios entre los 136 primeros socios.”

El sábado 5 de diciembre se informa del sorteo entre los 136 socios fundadores, cuyo resultado fue el siguiente:

1.er Premio: una mesa de planchar,
socia N.º 96, Hermelinda Rosa Duarte de Vázquez.

2.do Premio: una plancha,
socia N.º 8, Dra. Hilda Villalba de Oviedo.

3.er Premio: una canasta de vino Ideal,
socia N.º 64, Teresa de Jesús Fleitas.

Así se dieron por concluidos los festejos por los quince años y el año aniversario.

Altos y bajos, luces y sombras, el comportamiento normal de una institución que iba madurando con sus directivos y trabajadores. Incorporaron nuevos servicios e incrementaron paralelamente la cantidad de socios y empleados. Fueron creados, por lógica necesidad, distintos departamentos, y establecieron nuevos y mejores estatutos y reglamentos. Hubo alianzas con casas comerciales de diferentes rubros, entidades financieras y también con cooperativas hermanas de todo el país.

Las capacitaciones fueron constantes, los funcionarios se mantuvieron instruidos, a la vanguardia de todo lo que concernía a administración. Los socios también fueron formados de acuerdo los principios corporativos.

El país convulsionaba. Tambores hostiles sonaban en la capital, pero en Coopeduc, el acta del 2 de febrero de 1989 solo denota trabajo, resoluciones en el ámbito laboral que salvaguardaban los derechos del trabajador, los beneficios y las gestiones en favor de los socios. En la cooperativa, el golpe de Estado se le hacía a la mediocridad y la ineficiencia con las armas de la eficacia y la capacitación constante. Vemos además que se asociaron grandes exponentes de la sociedad como muestra de que era una organización formal, tales como el afamado músico don Germán Bogado y otros.



La década de 1990



La integración de tecnologías con la adquisición de nuevos y mejores equipos señala lo que se venía en los años 90. Desde entonces los datos son en su mayoría técnicos y administrativos, con la participación de protagonistas en diferentes escenarios. Los dirigentes llevaron la institución a hombros, con tenacidad y esfuerzo.

La Cooperativa, desde siempre al lado de la juventud. Da cuenta de ello el punto 3 del 20 de abril de 1991, en notas recibidas, entre ellas la de los estudiantes del cuarto curso del Centro Regional de Educación, que solicitan cinco camisillas con la inscripción de Coopeduc Ltda. Se les concedió lo solicitado y se autorizó al gerente a realizar gestiones para entregar las camisillas.

Según acta del 14 de setiembre de 1991, los miembros del Cuerpo de Paz querían hacer una presentación oficial al Consejo, el viernes 20 a las 11h.

El 21 de setiembre de 1991, la presidente Dra. Hilda Villalba de Oviedo, agradeció la deferencia por fenecer su mandato y trasladarse por motivos laborales a la capital. Esa era la última cesión bajo su mandato.

El 14 de octubre de 1991, la voluntaria del Cuerpo de Paz Michele Centry, pidió una entrevista con los miembros del Consejo para informar sobre su trabajo, las condiciones que se debía reunir para ser prestatario de Ñande Roga, que el socio debía tener antigüedad de un año y que para el miércoles tendría una solicitud más pequeña, con datos breves para los socios que quisieron obtener el beneficio.

El 21 de octubre de 1991, el Comité de Educación realizó un brindis por el Día Mundial del Cooperativismo y reinició el programa educativo por radio Panambí Verá el sábado 19 de octubre.

El 4 de noviembre de 1991, el vocal Alverio Medina dijo que era importante la adquisición de una computadora y la vicepresidente Úrsula de Torales opinó que este era el momento de decidir sobre la compra de una computadora, ya que estaban presentes todos los miembros de la Junta y que se veía la necesidad de contar con ello.

El 23 de diciembre de 1991, en el punto 7, se autorizó al vocal Alverio Medina a ponerse en contacto con una persona experta en computadoras para que realizase el estudio del tipo de computadora que necesitaba la Cooperativa.

El 11 de febrero se dio entrada a una carpeta sobre el tema de la computadora. En el apartado “Resoluciones” se procedió a tener una reunión con la voluntaria del Cuerpo de Paz, llegando a las siguientes conclusiones:

1. En el procedimiento se utilizará recibos y no orden de compra.
2. El jueves se entregará la primera cuota.
3. Los beneficiados son 9 personas.



En 1992 empezó la expansión. Coopeduc salió para acercarse a sus socios mediante la apertura de dos sucursales, en principio cajas operativas, en Caazapá (donde eran atendidos los socios desde 1986) e Independencia.



También en esa década se inauguró el edificio de Coopeduc, construido con el aporte de los socios, un nuevo y moderno hogar para los sueños de todos, realizada enteramente con mano de obra local a partir de un concurso de diseño y de la correcta licitación que dio al mejor proyecto la luz verde para lo que sería una hermosa realidad el 16 de marzo de 1996. Otra innovación para el beneficio general: la conversión a Cooperativa Multiactiva de Ahorros, Créditos, Consumo, Producción y Servicios Coopeduc Ltda., en 1997. En ese año también las cajas operativas pasaron a la categoría de agencias.



“El quiebre del milenio”

La década del 90, el presagio del nuevo milenio con sus luces y sombras, lo inesperado, el temor a lo desconocido sí, pero en otras instituciones. En Coopeduc, desde hacía rato se estaban gestando las soluciones a nivel técnico. Los funcionarios se capacitaron para afrontar lo que se daría en llamar “El quiebre del milenio”, que la institución superó sin traumas. El nuevo siglo llegó y Coopeduc lo recibió incólume. A partir de entonces, un despegue meteórico. En 2002 y 2003, con 30 años de vida institucional, se había vuelto una entidad fuerte y madura que enfrentaba con nobleza las primeras curvas del nuevo siglo.

El 2004 se obtuvo un logro de suma importancia: la categorización como Cooperativa Tipo A y la presentación del Primer Balance Social de Coopeduc, informe que muestra el cumplimiento de los indicadores sociales, económicos y culturales de la acción cooperativa en el fortalecimiento de los siete principios y los valores que los sustentan:

-
- **Primer principio:** membresía abierta y voluntaria.
 - **Segundo principio:** control democrático de sus miembros.
 - **Tercer principio:** participación económica de los miembros.
 - **Cuarto principio:** autonomía e independencia.
 - **Quinto principio:** educación, capacitación e información.
 - **Sexto principio:** cooperación entre cooperativas.
 - **Séptimo principio:** compromiso con la comunidad.
-

Si de momentos importantes hablamos, 2006 tiene el privilegio de haber visto llegar a la nueva sede de la Casa Central. El 17 de marzo se inauguró un local de gran comodidad y seguridad, con un aspecto imponente, admirado por propios y extraños, una estructura edilicia de fachada histórica, restaurada y acondicionada respetando su esplendor y características de época. Una casona muy querida en la Villarrica de ayer. Ese acto contó con la presencia de las principales autoridades del ámbito cooperativo, como los presidentes y los miembros de las cooperativas fraternas y también la del Excmo. Obispo diocesano monseñor Sebelio Peralta y del gobernador departamental.

Otros hitos a citar por su vital importancia son:

2008. Asumió la gerencia general el Lic. Adolfo Balbuena y se inició la implementación del sistema de gestión de calidad que permitió la estandarización de los principales procesos, en todas las sucursales y la casa central, para una mejor atención a los socios.

2009. Aprobación de la reforma del estatuto social.

2010. Inauguración de la Biblioteca de Coopeduc en el local del primer edificio, acercando a los socios y no socios libros y bibliotecas virtuales conectadas a redes mundiales.



El equipo de técnico liderado por el Lic. Adolfo Balbuena para la implementación del Sistema de Gestión de Calidad.



La biblioteca, un refugio para las diversas actividades culturales (presentación de libros "Surgente. Relatos guaireños")



Biblioteca. Tertulia literaria.

2010. Primera Certificación de Calidad ISO 9001:2008, con el sello de Quality Austria, con estándares certificados por IQNET, que luego se renovó anualmente, logrando la Certificación ISO 9001:2015. Certificación de los estándares de todos los procesos, contando con procedimientos específicos para cada producto y servicio certificado.



2013. Las agencias pasaron a denominarse sucursales y adquirieron nuevo protagonismo en las zonas, al tener mayor límite de otorgamiento de créditos.

2015. Modificación y aprobación del nuevo estatuto que permitió la consolidación y el fortalecimiento de los estamentos de dirigentes.

2015. Alianza con FECOPROD para la implementación del proyecto “Reconversión agrícola”, atendiendo las zonas de Iturbe, Borja, San Salvador y Caazapá.



Proyecto “Reconversión agrícola”.

2016. Convenio de cooperación con los municipios de Iturbe, San Salvador y Borja, en el marco del proyecto de reconversión agrícola en zonas severamente afectadas por la crisis de la caña dulce.

2016. Alianza con CAPECO (Cámara Paraguaya de Exportadores y Comercializadores de Cereales y Oleaginosas). Inicio del programa de “Nutrición con soja” en Iturbe. En 2019, Se suma una segunda comunidad beneficiada en el departamento de Caazapá. Hoy está proceso la tercera sede de la vaca mecánica en el barrio Santa Librada de Villarrica.



Inauguración de la vaca mecánica en Iturbe, 2016.

2017. Coopeduc, en alianza con A Todo Pulmón, ejecutó el proyecto “Ybytyruzú Respira”, con la financiación del Fondo de Conservación de Bosques Tropicales. Proyecto ganador del premio Reconocimiento Verde” en2019, otorgado por Pacto Global.



Firma de Convenio “Ybytyruzú respira” 2017.

2019. Emisión del Primer Reporte de Sustentabilidad.

2019. Inauguración de la Biblioteca Caio Scavone el 28 de junio. Se trasladó la biblioteca a un local céntrico, más accesible, con el propósito de acercarla a los usuarios, acogiendo también a las academias de guitarra y canto, con espacios adecuados para los distintos cursos.

2019. Se suscribió un acuerdo con la Unión Industrial Paraguay – Filial Villarrica para ofrecer productos y servicios de beneficios mutuos para los socios.

2019. Coopeduc lideró la creación de CERECOOP (Central Regional de Cooperativas).

2020. Formó parte del Pacto Global y asumió el compromiso de contribuir con los objetivos desarrollo sostenible (ODS).

2020. Firma del Convenio de Marco de Cooperación Interinstitucional entre la Secretaría Nacional de Cultura y la Cooperativa Coopeduc Ltda.

2020. Año de la infausta pandemia, que golpeó de forma directa la economía de los sectores más desprotegidos. Se realizaron acciones de urgencia y oportunas para acudir en socorro de la comunidad, como donaciones de insumos y elementos de bioseguridad a hospitales y centros de salud.

2021. Otra consecuencia del caos sanitario producido por la pandemia fue posponer hasta fin de año la asamblea ordinaria que normalmente se realizaba en el primer cuatrimestre.

2021. Ha sido también oportunidad para reflexionar sobre la estrategia institucional. La atípica economía de esos dos años exigía un análisis. La solvencia, la rentabilidad adecuada, la prudencia financiera y la gestión de riesgos eran las metas.

2022. Año del cincuentenario. Festejo con trabajo, celebración con esfuerzo y conmemoración con respeto. Respeto a los fundadores, a la trayectoria, a los socios, a la comunidad y a la patria, en espera de que el futuro, el centenario, nos encuentre de pie ante el mundo y de rodillas ante Dios, supremo hacedor al que entregamos frente a todos ustedes como testigos, una institución fortalecida por la dación de sus directivos y funcionarios, que es y será siempre mía, tuya, nuestra. Auguramos por otros venturosos 50 años.



Homenaje póstumo

Celebramos el legado de quienes nos dieron, con su valiosa colaboración y esfuerzo, el ejemplo de una vida dedicada a los demás, inyectando a esta comunidad el antídoto contra todo veneno de letargo y modorra, logrando que el cooperativismo circulara por la sangre del Guairá, lo alimentase con solidaridad, participación y cooperación mutua para que todos pudiéramos crecer con igualdad de oportunidades.

Reconocemos la trayectoria, el luminoso sendero hecho para que podemos seguir, siempre y cuando nos apeguemos a los principios cooperativos y a todo lo que sea sinónimo de trabajo y honradez.

Todos los directivos, los funcionarios y los socios que en su paso por la vida sostuvieron la tea antes que nosotros, para alumbrar el camino que hoy nos trae a esta feliz conmemoración, estarán en la vitrina de nuestra eterna gratitud.

Queda este humilde homenaje como muestra y testimonio de que es para ellos la más alta de las distinciones, el mayor de los respetos y la más grande consideración. Para sus descendientes, el sentido honor de saber que por vuestras venas corre la savia de quienes sembraron la semilla y se volvieron raíz, flor y fruto de un sueño que es hoy una maravillosa realidad.



Atilana Florentín de Montiel

Primera presidente del Consejo de Administración, electa en la asamblea del 4 de noviembre de 1972, con 79 votos. Nació el 5 de octubre de 1931. Aunque en el libro de socios está registrada con el número 3, hay evidencia de que fue una de las primeras en asociarse, el 2 de diciembre de 1970, cuando se realizaron los pagos de los primeros aportes. En ese concepto entregó 7.000 guaraníes en el año, mientras que las demás personas integraron 3.000 guaraníes. Fue la principal impulsora de la Cooperativa de Educadores del Guairá. Desde su papel de Supervisora Departamental de Educación, acompañó al matrimonio Luna Pastore para la difusión y la promoción del cooperativismo, con sus inseparables compañeros el sueño, como Ana María Caballero de Estigarribia, Crescencia Martínez, Abelardo Caballero, Hilda de Oviedo y otros. Juntos lograron, con el apoyo del Centro de Desarrollo Socioeconómico del Guairá y la Asociación Regional de Educadores el Guairá, que los docentes comprendieran que solamente si se apoyaban entre sí podrían salir de la usura. Lograron aliarse con el intendente municipal, don Vicente Gallinar, y la señora, con Carlos Rubén Cáceres, del Banco Nacional de Fomento, y con otros para conseguir el permiso correspondiente de la asamblea y el reconocimiento posterior de parte del Instituto Nacional de Cooperativismo. Falleció en 2007



Juana Duarte de Alvariza

Nació el 23 de junio de 1929. Socia fundadora número 1 de la Cooperativa de Educadores, se asoció el 24 de diciembre de 1970. Maestra de alma, profesora de grado, directora de la Escuela Clotilde Bordón y del Colegio Nacional Jorge Barchini, del barrio Estación de Villarrica.

Con proverbial paciencia, fue guía de la niñez y la juventud estudiosas de varias generaciones.

Gestora y emprendedora incansable de mejoras edilicias de las instituciones educativas a su cargo.

Crescencia Martínez

Nació el 14 de septiembre de 1917. Socia número 2 del registro. Se asoció a la Cooperativa el 24 de noviembre de 1970, dos años antes de la fundación oficial. Como directora de la Escuela Ramón Indalecio Cardozo, proporcionó un espacio para la nueva organización. Realizó las funciones de tesorería y al mismo tiempo de gerente, siendo la primera en realizar tan delicadas tareas, según el acta número 92 del 26 de septiembre de 1978. Crescencia Martínez, hermana del afamado músico paraguayo don Eladio Martínez, vivía en la casa que hoy ocupa la supervisión regional del MEC.

Abelardo Caballero

Primer director del Centro Regional de Villarrica. Docente, impulsor y motor del magnífico proyecto cooperativo, figura señera en el recuerdo de sus coetáneos, compañeros de ruta, de lucha. Su insigne figura adorna las galerías de ilustres fundadores de escuelas y colegios en Encarnación y Villarrica.

El Acta de Fundación lo cita como miembro del Consejo de Administración, al adjudicarse 75 votos a favor. Se asoció el 3 de diciembre de 1970.

De nuestra galería de Ilustres, vaya para él nuestro homenaje y gratitud.





Pedro Rubén Cáceres - Pibe

Nació el 2 de diciembre de 1932 en Encarnación y falleció el 5 de abril de 2008 en Villarrica, ciudad que adoptó como suya y donde desarrolló una prolífica vida en beneficio de los niños, la juventud estudiosa, los docentes y la ciudadanía en general, llevando adelante proyectos en todos los ámbitos.

La palabra que definía a don Pibe, como todos lo conocíamos, era incansable. Así fue él, así encaró la vida, sin conocer el desánimo ni aceptar un no por respuesta. Es imposible enumerar sus obras y acciones a favor de la Villarrica que amó y donde formó familia, carrera y amistades entrañables.

El espíritu cooperativo no estuvo ausente en él. Así lo confirma el documento más entrañable, el Acta Fundacional, que lo tiene entre los fundadores, no solo como un mero participante de la asamblea, sino como un activo protagonista, siendo electo como miembro del Consejo de Administración con 40 votos.

Todos recuerdan la gestión y colaboración de Pibe, quien fue, junto con los pioneros, uno de los principales pilares para la construcción del sueño que hoy cumple cincuenta años. Por su importante colaboración le presentamos nuestro merecido homenaje y eterna gratitud.

Ana María Caballero de Estigarribia

De profesión docente, nació el 26 de julio de 1929. El señor Carlos Luna la menciona como incansable maestra, cumpliendo las funciones de supervisora de educación. Fue quien se ocupó de mimeografiar los materiales educativos y acompañar a los impulsores para visitar las comunidades, llevando las buenas nuevas a los maestros de las escuelas rurales. Se asoció el 3 de diciembre de 1970 y quedó registrada en el libro de socios con el número 32. Participó activamente en la asamblea del 4 de noviembre de 1970, cuando la propusieron para ocupar el cargo de miembro de la Junta de Vigilancia.

Francisco Javier Alfonso Aranda

Nació el 3 de diciembre de 1938 en la localidad de Maciel, departamento de Caazapá. Destacado profesor y afamado músico. Fundador y director de la orquesta TheMerryMakers. Padre de cuatro hijos y amigo de muchos.

Socio fundador y presidente de la Asociación Regional de Educadores del Guairá (AREG). Como tal impulsó la promoción de la Cooperativa. Fundador de la misma, se asoció el 22 de agosto de 1972. Ocupó la presidencia del Consejo de Administración en los años 1978, 1979, 1980, 1981, 1983, 1984, 1996, 1997, 1998, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006 y 2007.

Durante su presidencia fue adquirido el local Salón de Eventos y el local donde opera actualmente la Casa Central.

Formó parte, como directivo, de la Aseguradora Tajy, representando a Coopeduc como socio fundador y accionista de la aseguradora.

En 2020, el Consejo de Administración de Coopeduc lo reconoció como socio fundador y por su trayectoria cooperativa.

Falleció en Villarrica el 5 de septiembre de 2021.



Capto Borja

Socio fundador. Nació en Villarrica el 25 de diciembre de 1946. De profesión docente, ingresó como socio el 22 de agosto de 1972. Miembro del Consejo de administración, ocupó la presidencia en 1981, 1982 y 1983.





Catalina Duarte de Lomaquiz

Nació en Encarnación el 22 de marzo de 1950. A los cuatro años, junto con su hermana Elisa (seis años), quedó bajo el cuidado de la tía paterna Elvira Duarte, en Villarrica, donde pasó toda su infancia y juventud. A los 18 años, luego de graduarse, comenzó a ejercer como maestra de grado en distintas escuelas de la ciudad. En 1972, al fundarse la Cooperativa de Educadores, junto con su hermana Elisa, formó parte de la misma, ostentando el número 215 como socia.

Casada con Pedro Lomaquiz, formó una hermosa familia con tres hijos. Con el correr de los años ocupó varios cargos en distintos estamentos de Coopeduc, según los documentos obrantes en archivos de la institución:

Miembro del Comité de Crédito.

Miembro en la Junta de Vigilancia

Miembro titular del Consejo de Administración 1999.

Presidente del Comité de Crédito 1999-2000.

Fundadora y primera presidente del Comité Mujer 1999-2000.

Secretaria del Consejo de Administración 1999 - 2000.

Participó en congresos de cooperativistas y conferencias como participante, instructora y expositora.

Obtuvo reconocimientos, entre ellos por su labor a favor del Comité Mujer.

Toda su vida se dedicó con esmero en cada tarea que le tocó al ser parte de un equipo, haciendo honor a los valores cooperativos.

Con 70 años de edad, falleció en Villarrica el 27 de diciembre de 2020.

Herminio Leiva

El Prof. Magister Herminio Leiva nació el 25 de abril de 1942, en la compañía de Costa Mbocayaty, distrito de Villarrica.

Fue un estudioso incansable. Logró múltiples títulos de grado. Catedrático de todos los niveles, de niños, jóvenes y universitarios. Formador de varias generaciones de guaireños. Recibió múltiples reconocimientos como docente, artista y ciudadano a lo largo de su multifacética existencia.

Persona de fervientes convicciones éticas y probada honestidad. Gerente y luego presidente de Coopeduc en los años 1984 – 1985 – 1988 – 1989. Sus gestiones hicieron posible la adquisición de los terrenos en los que se hallan los edificios actuales de la cooperativa.

Amigo de muchos, maestro incansable, conocido y respetado por colegas, admirado y amado por alumnos, el Prof. Mg. Herminio Leiva ha sido honrado por su ciudad y departamento con tres días de duelo departamental luego de su partida, dejando un legado de bondad, abnegación, sacrificio y valor intelectual que permanecerá en los corazones de quienes tuvimos el privilegio de conocerlo.



Úrsula Ortiz de Torales

Nació el 21 de octubre de 1940. Socia fundadora, ostenta el número 90. Se asoció el 22 de abril de 1971. Miembro del Consejo de Administración, fue presidente en el periodo 1977 y 1978. Luego funcionaria hasta octubre de 2010, cuando renunció para dedicarse a la familia. Ocupó importantes cargos en áreas estratégicas como los departamentos de operativo, créditos, recursos humanos y por ultimo social y educación. Falleció en marzo de 2011, en el Día Internacional de la Mujer.





Felipe Narváez

Nació el 1 de mayo de 1929 y falleció el 23 de diciembre de 2006. De profesión licenciado en Ciencias Contables y Administrativas, estuvo presente en las gestiones anteriores a la conformación de la Cooperativa. Desde el mismo inicio, fue propulsor de la realización y la certificación, para luego ser parte de la primera Junta de Vigilancia, como lo atestigua el Acta Fundacional. Se asoció el 3 de diciembre de 1970.

Por su trabajo, trayectoria y dación en el ideal cooperativo, nuestro homenaje y gratitud.



Irma Sthela Benítez de Rolón

Nació en Villarrica el 23 de octubre de 1931. Cursó los estudios primarios en la Escuela Cervantes y secundarios en la Escuela Normal N° 2 Manuel Gondra. Luego cumplió funciones en ambas instituciones: fue maestra de grado y directora de la Escuela Cervantes y directora de la Escuela Manuel Gondra. En 1963 viajó a Venezuela, becada por la OEA, y estudió en el Centro Interamericano de Educación Rural.

Estudió la licenciatura y el doctorado en Filosofía y Ciencias de la Educación en la Universidad Católica de Villarrica. Fue directora del Ciclo Normal y Educación media del CRENT. Primera directora del Instituto de Formación docente del CRENT en 1994. Directora general del CRENT, donde se acogió a los beneficios de la jubilación.

Una educadora noble, sencilla, humilde y con gran vocación. Pasaron muchas generaciones bajo sus enseñanzas, muchos alumnos se volvieron profesionales universitarios que prestaron servicios en instituciones públicas y privadas, ocupando cargos de relevancias.

Galería de presidentes

La responsabilidad, sentimiento de pertenencia y compromiso de tomar como nuestro algo que nos incumbe, de entregarnos a su causa, más allá del deber.

Los pioneros, al principio, y luego los colaboradores, formados bajo su influencia, fueron los primeros en cargar sobre sus hombros, en aceptar llevar adelante la nube de sueños, el resplandor de la esperanza y el equipaje cada vez más cargado de una realidad en crecimiento. El cargo, más allá del honor, fue desde siempre un mandato de extrema confianza, un vínculo entre socios. Un, uno solo, el designado por capacidad y facultades para ejercer la máxima autoridad, la máxima responsabilidad: la presidencia.

A través del tiempo, desde la fundación hasta, quienes ostentaron el cargo fueron los responsables de liderar el emerger, el crecimiento y el desarrollo de la institución.



Dra. Atilana Florentín de Montiel,
la primera, la pionera, ejerció el cargo durante
años 1972 –1973– 1974.



Prof. Úrsula Ortiz de Torales:
1977 – 1978



Lic. Rufino Fernández
1985 – 1986 – 1987 – 1988 – 1989 – 1991 – 1992 –
1993 – 1994 – 1995



Dra. Hilda Villalba de Oviedo,
1989 – 1990 – 1991.



Lic. Capto Borja,
1981 – 1982 – 1983.



Lic. Herminio Leiva
1984 – 1985 – 1988 – 1989.



Dra. Lucila Fernández de Echaury,
1995 – 1996.



Lic. Myrian Ferreira de González,
2000 – 2001.



Prof. Francisco Alfonso,
1978 – 1979 – 1980 – 1981 – 1983 – 1984 – 1996 –
1997 – 1998 – 1999 – 2000 – 2001 – 2002 – 2003 –
2004 – 2005 – 2006 – 2007.



Abg. Liliana Melgarejo,
2007 – 2008.



Prof. Abrahán Vázquez
2010 - 2011- 2012- 2013.



Lic. Mirna Raquel Lovatti de Aquino,
2008 – 2009 – 2010– 2013 – 2014 – 2015- 2016-
2017 – 2018 – 2019 – 2020 – 2021– 2022.

Desde la vidriera

Eduardo Valenzuela. CONSULTOR DE CALIDAD



Paraguayo con orgullo, custodio de la calidad y la excelencia, acompaña la implementación del sistema de gestión de calidad ISO 9000 desde el año 2008. Es uno de los asesores más valiosos con los que cuenta la institución. Muy amigo de Villarrica, no limita en elogios para nuestra ciudad y su gente.

Respecto de su trabajo con la Cooperativa, dijo:

“Cuenta con una madurez organizacional impresionante”, frase con la que abrió lo que fue más una cátedra que una entrevista. “Es una cooperativa muy cercana entre los líderes y los funcionarios, lo que crea un ambiente propicio para el mejor funcionamiento y la mejor comunicación entre los mismos. Aquí todo fluye de manera que no es necesario imponer criterios. Se asumen, por lo que el crecimiento es integral y ordenado.”

“Desde los primeros encuentros de capacitación hasta hoy se ha dado un proceso cultural de cambio de mentalidad, apostando a estándares de calidad de nivel internacional. Ha sido una de las primeras cooperativas en aplicar pautas de disciplina financiera rigurosa, lo que le dio una curva de crecimiento de un nivel pymes para proyectarse a nivel país y llegar desde el interior a presidir mesas de cooperativismo a nivel central. Hoy es considerada también a nivel internacional.”

Sobre la proyección en las comunidades enfatizó: “Sus proyectos son emblemas en congresos y disertaciones frente a cooperativas de otros países. Proyectos como Ybytyruzú Respira le dio a Coopeduc el Reconocimiento Verde, premio que otorga la Red Pacto Global Paraguay, propiciada por la ONU, un verdadero logro para el cooperativismo nacional, al sobresalir de una terna en donde también estaba el gigante Coca Cola y la estancia Mborombí.”

Destacó también el avance tecnológico, la acción solidaria, la apuesta por la vida, sobre todo durante la pandemia, y la presencia activa dentro de la comunidad en el aspecto cultural, pero sobre todo en lo social.

Visiblemente emocionado al culminar la entrevista dijo:

“Los días más valiosos los pasos en Coopeduc. Nada mejor que ser parte del éxito. Es una de mis grandes satisfacciones compartir el éxito con ellos y con sus familias”.

Dr. Neri Filemón González

Presidente de la Unión Industrial Paraguaya – Filial Villarrica, dueño de la cadena de Radios Panambí Vera AM y Transamérica FM. Como tal, mantiene relación comercial con la Cooperativa desde sus inicios, de la que es socio ostentando el número 151, desde el 3 de abril de 1972.



“En todos los tiempos, desde la fundación, me he sentido muy a gusto con la relación que mantengo con Coopeduc, a título personal y empresarial. Con 50 años de socio, ha sido muy importante la cooperación recibida para el financiamiento de mis emprendimientos particulares y en mis actividades empresariales. Hemos impulsado la asociación de trabajadores que se vieron favorecidos con la promoción humana y los emprendimientos familiares.”

Manifestó que el aporte de Coopeduc en su organización ha sido notorio por la ayuda para el crecimiento personal y empresarial, otorgando seguridad a sus asociados. Es una cooperativa solidaria, capaz de ayudar a los socios, quienes emprenden una actividad o encaran una inversión para sí y su familia, lo que constituye un apoyo fundamental para el progreso de la gente, la ciudad y la región.

Para este hombre de radio: “El principal desafío que debe enfrentar la Cooperativa es su propio crecimiento, que debe ser sostenido, adaptándose a las tecnologías de avanzada, respondiendo a las expectativas cambiantes de una sociedad en proceso de perfeccionamiento.”

Como socio, consideró que “la Cooperativa otorga a sus socios la seguridad de un sólido respaldo para las contingencias y los emprendimientos nuevos en curso. Esa seguridad que nos brinda es una garantía y un estímulo permanente para visualizar un futuro promisor para nuevas generaciones.”

Como mensaje a la Cooperativa por sus 50 años dijo:

“Que siga adelante. El camino está abierto para crecer y prosperar. Que mantenga en lo más alto el prestigio, siempre sustentado en la transparencia. Que siga acompañando el crecimiento de los socios, con obras sociales de mucha transcendencia en toda su zona de influencia y en especial en la propia comunidad guaireña. Que siga invirtiendo los recursos en las iniciativas y que, a la par de otorgar créditos, también provea asistencia técnica cooperativa a sus socios.”

Contó además que actualmente está vigente un acuerdo comercial entre Coopeduc y la Unión Industrial Paraguaya - Filial Villarrica. El acuerdo se suscribió el 12 de diciembre de 2019 para que ambas organizaciones ofrezcan productos y servicios con beneficios recíprocos a los miembros y los socios. Para la concreción de las operaciones de compra, venta y financiamiento, los interesados deben cumplir con los requisitos estipulados por Coopeduc.

También está previsto un tratamiento especial de los gastos administrativos de admisión de miembros representantes de las empresas. Son algunos puntos resaltantes del importante acuerdo realizado entre ambas entidades gremiales, puntualizó el profesional.

Dr. César Izurieta.

CONSULTOR INTERNACIONAL



Un ciudadano del mundo, ecuatoriano de nacimiento, residente en México y habitante del cooperativismo desde hace más de 24 años. Vinculado a Coopeduc desde 1998. Nos dijo, al comenzar, que le impresionó desde el principio que aquí escuchan, aprenden y aplican. Lo que se enseña se absorbe, y aunque tarde lo que tenga que tardar, las innovaciones son introducidas para mejorar.

“Vamos a ser los mejores”, esta fue la frase que marcó su relación con la Cooperativa, pronunciada en una de las capacitaciones. Se convirtió en el norte para la directiva y los funcionarios. Ha sido palpable su aplicación desde 2016, año en que se materializaron los primeros cambios, como la implementación del área de Marketing, proyecto que se preparó durante seis meses, profesionalizando a quienes estarían al frente. Hoy es el departamento más importante para la comunicación con el socio y la proyección externa.

“Me parece excelente el enfoque que se da a la capacitación. No es como en otros lugares o como en otras instituciones. Aquí el capital humano es muy valorado. Se le instruye en un contexto global, dando a todos las mismas herramientas. Así el de Crédito sabe de marketing y el de Ahorro sabe de riesgos. Ninguno está ajeno del trabajo del otro. Todos son capaces de resolver diferentes problemas”.

“La solvencia es una constante en Coopeduc”, resaltó el consultor. Valoró los beneficios al socio que son cubiertos con excedentes. Estos, además, han sido muy bien aplicados en el área social y cultural, lo que se refleja en la conformidad de quien trae a la institución su capital, el trabajo de toda su vida, el ahorrista, y el constante aumento de la masa societaria.

Para el futuro, la expansión internacional está en el horizonte inmediato de mano de la innovación tecnológica de la que estamos a la vanguardia.

Su recomendación, sumamente importante: “Que la innovación tecnológica que es constante e imparable no nos separe, que no perdamos de vista lo que es el verdadero motivo y centro de nuestro trabajo: el socio. Que no se pierda el trato con las personas como personas. Que la tecnología no nos separe, que no nos deshumanice, que se mantenga siempre la política de puertas abiertas y el respeto a quienes nos hacen lo que hoy somos”.

Coopeduc en su perspectiva personal:

“De Coopeduc aprendí mucho. Siempre tiene nuevos retos, nuevos proyectos. Aprendo mucho porque exige mucho”.

Lic. Blas Cristaldo GERENTE DE FECOPROD



¿Qué es FECOPROD?

Es la Federación de Cooperativas de Producción. Cumplió 47 años en agosto de 2022. Aglutina a las cooperativas del sector agropecuario y las cooperativas de ahorro y crédito vinculadas al ámbito rural. Cuenta con las cooperativas más grandes en cuanto al procesamiento de alimentos, carne, leche, harina, trigo, balanceados. También tiene plantas procesadoras de yerba mate dentro de la membrecía. Está muy presente en la agricultura, la soja, el maíz. Así también posee una representación geográfica importante con cooperativas desde el Chaco central hasta Obligado, Itapúa. Con más de 170.000 socios de cooperativas base. 25.000 socios productores agroganaderos trabajan en promedio 65 hectáreas cada uno en la región Oriental y 500 hectáreas en la región Occidental. Son agricultores de empresa familiar que residen y trabajan en sus fincas.

Coopeduc se destaca entre las cooperativas que forman parte de la FECOPROD, aportando activamente en del territorio donde se asienta, aunque con alcance nacional a través de la Federación misma y la confederación CONCOPAR.

“El aporte de Coopeduc es muy importante en el trabajo y la cooperación técnica desde hace unos 10 años, en forma ininterrumpida. Trabajamos con el concepto de desarrollo rural con enfoque territorial. En los diferentes territorios contamos con una plataforma operativa. Esa plataforma es una cooperativa fuerte de la zona. Nuestro papel como Federación es acercar lo que es asistencia técnica para la formación de recursos humanos en temas clave como cadenas de valor, agregados de valor, técnicas de producción, gestión de los grupos de productores. Por otro lado, apoyo a la cooperativa para que pueda brindar también esos servicios, ya que una parte importante de las personas que accede a los servicios de la cooperativa son productores rurales. La cooperativa tiene que entender esa lógica. No es lo mismo un comerciante que está en el ámbito urbano de Villarrica que un productor de caña de azúcar, leche, mburucuyá, etc., que tiene otro estilo de trabajo que la cooperativa debe conocer para brindarle los servicios adecuados. En ese sentido, venimos trabajando con Coopeduc en varios frentes, siempre con el enfoque de potenciar la capacidad de la Cooperativa para brindar servicios de calidad, específicamente a los productores rurales de su entorno.

La reconversión productiva como respuesta a la crisis de Iturbe

“Empezamos con una respuesta a la crisis de la Azucarera Iturbe. Una reconversión productiva en una comunidad que era absolutamente dependiente de ese ingenio. Cuando se cerró, mucha gente quedó desorientada. Una de las fortalezas de la zona fue la estructura de la Cooperativa Coopeduc que pudo brindar soporte y orientación. Otra fue el capital que tenían como sus propios terrenos y su experiencia como productores. Sumando ambos factores se empezó a trabajar en un programa para incorporar lo que es el apoyo técnico a los productores rurales dentro de la estructura organizativa de la Cooperativa. Por el lado de la FECOPROD, trabajamos como asesores técnicos, proveedores de conocimientos y articuladores también con otra agencia de cooperación. De esta manera hemos traído varias iniciativas, de manera directa y también de la DGRV (Confederación Alemana de Cooperativas).”

Otras iniciativas en forma coordinada

“También tenemos un proyecto con la Unión Europea que está teniendo a la Cooperativa como contraparte para el territorio de Guairá, llamado MIPYMES Compite. Estamos invirtiendo en forma conjunta con Coopeduc en un mini centro experimental para cursos de conocimientos y tecnologías. En cuanto a otras iniciativas, estamos gestionando apoyo para el programa de asistencia alimentaria a los barrios carenciados del entorno de Villarrica, con la vaca mecánica. Es muy variada la gama de actividades que tenemos actualmente con Coopeduc.”

“Lo que nos interesa es articular el trabajo de los actores locales con el enfoque de desarrollar el territorio. Mejorando la capacidad de Coopeduc para que puedan gestionar la cooperación nacional o internacional y estructurar sus programas de manera mucho más autónoma, sin dependencia de nadie, y ya vinculada a ese circuito de la gestión de recursos.”

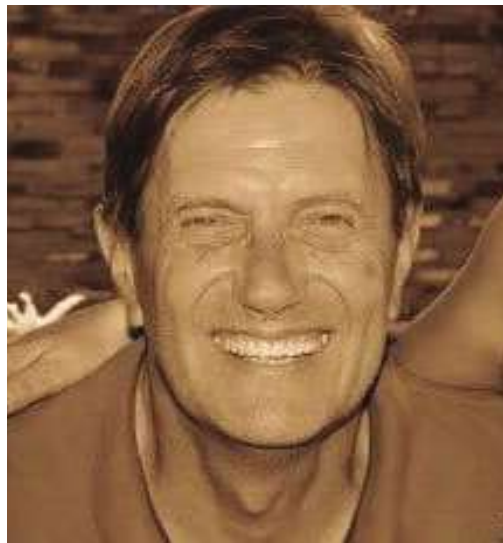
Desafíos

“Vienen desafíos a nivel país. Ante una mayor profesionalización y tecnificación de los procesos, es importante estar capacitado y actualizado permanentemente. Lograr el equilibrio entre lo que sería la razón de ser de la Cooperativa y el conocimiento. No perder las raíces en la comunidad, el servicio, que fueron las que llevaron en su momento a que se fundara la Cooperativa, y creer en ese proyecto. No todo es conocimiento y ciencia. Tenemos que complementar esto con lo que es el propósito fundamental de la Cooperativa: servir al socio. En caso contrario tendríamos un ente que tal vez conozca mucho pero que se desconecta de su razón de ser. La relación se volvería de cliente – empresa, no una relación de socio de su propia cooperativa. Ese equilibrio es lo más delicado de lograr. Veo que Coopeduc ha venido trabajando con esa visión equilibrada, gracias a una dirigencia comprometida con su comunidad. También apoyando activamente en profesionalizar a sus cuadros gerenciales y en poner a la Cooperativa en un circuito de conocimiento innovador, lo que considero muy importante.”

Una histórica visión externa de un técnico de la USAID

Dr. Reinaldo Penner
MÁSTER EN ECONOMÍA
POR LA UNIVERSIDAD
DE ÁMSTERDAM (1987)
Y LA MBA, EUROPEAN
UNIVERSITY (1999).

Miembro del directorio del Banco Central del Paraguay, 1990-1993; gerente general de Financiera Familiar, 1994-1996; presidente de la Bolsa de Valores de Asunción, 1994-1996; director de Proyectos Chemonics International para el Proyecto USAID Paraguay Vende, 2003-2010; director de Proyectos Carana Corporation para el Proyecto USAID Paraguay Productivo, 2011-2012; consultor por 2020 Development Corporation (Etiopía) y Chemonics International (Mongolia), 2012; director gerente general de Credimás Microfinanzas SA, 2013.



La visión del Dr. Reinaldo Penner, cuyo interés se centra en la política, la reducción de la pobreza y el fortalecimiento económico de las comunidades, cuando le tocó observar y evaluar las fortalezas y debilidades de Coopeduc en el año 2010, dijo: “Resaltamos algunos puntos por su importancia y porque estamos convencidos de que al pasar de los años todos y cada uno de esos aspectos han sido superados para mejor.”

“De forma concreta, sin perder la objetividad del análisis, deseo dejar plasmado una serie de reflexiones que identifican de manera clara los puntos fuertes que se deben mantener o fortalecer, así como los puntos donde habrá que trabajar más para crear bases sólidas para la implementación del microcrédito rural.”

Destacó el nivel de transformación al que estaba abocada la entidad y subrayó la situación financiera que entonces encontró digno de destacar:

“La cartera de crédito supera los 146.000 millones de guaraníes. Con más de 61.234 socios, se encuentran en pleno proceso de construcción de la sede social. Cuenta con 10 agencias, las cuales acercan los servicios y los productos de la cooperativa a las comunidades”.

Liquidez en el año 2010

“La relación entre el activo realizable y el pasivo exigible a corto plazo es de 1, es decir, por cada unidad monetaria de obligación, la institución tiene la capacidad de responder hasta el 104,18%.”

Endeudamiento en el año 2010

“La institución presenta el nivel de endeudamiento, relación entre el total pasivo y el total activo, de 72,2%.”

Puntos fuertes de la Cooperativa en el 2010

“Como producto de la conversación con funcionarios, empleados y socios, así como la observación en campo y el análisis realizado, puedo dejar plasmados los siguientes puntos de fortaleza.”

1. Red de sucursales (Expansión)

- Le da imagen.
- Posición de mercado.
- Crecimiento en monto y número.
- Penetración de mercado.
- Contrarresta la competencia.

2. Número de socios (crecimiento de la membrecía)

- Le brinda estabilidad a la cartera.
- Provoca desarrollo.
- Mejora rentabilidad.
- Mejora posición financiera.
- Ayuda al crecimiento institucional.

3. Estructura organizativa

- Adecuada al tamaño de la institución.
- Permite organización.
- Le da enfoque y visión al negocio.
- Permite la buena atención al socio.

4. Vinculación del personal

- Para con los objetivos de la institución.
- Hacia el cumplimiento de metas.
- Habla del clima laboral adecuado.
- Evita la rotación del recurso humano.

5. Portafolio de productos crediticios

- Brinda accesibilidad al socio.
- Diversifica el riesgo.
- Mejora el crecimiento de cartera.
- Mejora su posición financiera.

6. Imagen ante sus socios

- Evita la deserción hacia la competencia.
- Da estabilidad a la cartera.
- Crea lealtad y la relación perdura.

7. Visión y enfoque del Consejo de Administración

- Ayuda a provocar la innovación.
- Da apertura y confianza.
- Saben todos adónde van.
- Da directrices claras.

8. Clima laboral en la cooperativa

- Permite estabilidad laboral.
- Más vinculación del empleado.
- Hay más responsabilidad en las metas.
- Existe disciplina y respeto al orden jerárquico.

9. Enfoque y visión del cuadro gerencial

- Crea armonía entre las áreas.
- Se respeta la delimitación del área.
- Hay solidaridad en la consecución del objetivo.
- Florece la crítica constructiva.

10. Conocimiento de las bases de las micro-finanzas

- Es importante porque se entiende la tendencia que debe llevar.
- También se demuestra que buscarán encaminar el enfoque actual.
- Saben de los beneficios que se obtienen con una metodología integral aplicada.

11. Control y seguimiento financiero

- Permite detectar a tiempo los problemas.
- Se pueden hacer los ajustes con antelación.
- Se protege con mayor cobertura el patrimonio de los socios.

12. Resultados financieros

- Considerado que están cerca de los que dicta la industria.
- Producto de los cambios generados.
- Pueden ser mejores, hay para trabajar y ajustar las operaciones crediticias.

Esta revisión histórica nos permite visualizar en el tiempo que los resultados de hoy no son casualidad, sino el resultado de una serie de tomas de decisiones avaladas técnicamente, respetadas y entendidas por todos los estamentos. Estamos encontrando registros que muestran que hay una cultura del trabajo, del respeto a lo técnicamente establecido, de la disciplina financiera, del trabajo en equipo y de un crecimiento organizacional que acompaña la gestión de su bien entrenado equipo humano.

ON DE EVENTOS

al: Tel: (0541) 42521 / 41729 / 43626

www.coopeduc.com.py



CENTENARIO
1917 - 2017
AUGUSTO ROA BASTOS
100 años
Homenaje
Viernes 30 de junio,
Salón de Eventos de la Cooperativa.
COOPEDUC

CENTRAL REGIONAL
DE COOPERATIVAS
"CERECOOP LTDA." CERE

Galería fotográfica

Sección más que nostálgica, testimonial. Desde las más antiguas, todavía en blanco y negro, verdadero espejo de una época, el sudor de nuestros primeros socios se ve y se siente. Reuniones en modestos salones, datos a tiza y pizarrón, actas hechas en tinta china con una caligrafía que sonrojaría a un milenial. Recuerdos que reviven en blanco y negro, y a color.

Socios, funcionarios y directivos que ya no están, amigos entrañables que dejaron su aporte y colaboración en la historia de estos cincuenta años. Nombrarlos a todos será imposible. Por eso, en este apartado apelamos a la conocida frase “Una imagen dice más que mil palabras”.

La primera sede, casona con puertas y ventanas en arco, rejas como ya no hay, de otra época, puertas dobles, colonial en su fachada, simple pero elegante, génesis e inicio de algo que ni el mago más fabuloso podría imaginar en el futuro.

Las primeras motos, medio de transporte indispensable para los docentes en una Villarrica que comenzaba a expandirse. Todos ellos posando con los vehículos. En la sonrisa dibujada, vemos la satisfacción y la esperanza.

Gente cuyas casas fueron construidas, arregladas, ampliadas o remodeladas mediante esa mágica fusión del socio y la cooperativa.

Festivales de música, danza, pintura y narrativa. Los carnavales cuando éramos partícipes con comparsa propia. Las premiaciones de lo que se ha vuelto tradicional, como “La rifa millonaria” y los afortunados ganadores y la posterior entrega de premios. Queda en el archivo fotográfico como testimonio de la fidelidad con los socios. Un placer ver la sonrisa de cada uno al recibir los premios.

Ser parte de la historia, ser aunque sea un resorte en el engranaje de esta magnífica maquinaria económica y social, es desde siempre un orgullo para quienes estamos desde hace mucho y para quienes vinieron hace poco. Las fotos abarcan desde el siglo pasado hasta la actualidad. Si miras bien, si agudizas la mirada, quizá tú imagen aparezca. Sin saberlo, estábamos escribiendo un reglón de esta historia como público, en algún acto de la cooperativa.

4
de Fundación
Actas de Constitución
"Cooperativa de Ahorro y Crédito de Educadores del Guaraní Lengua"
En la ciudad de Villarrica, República del Paraguay, a los cuatro días del mes de Noviembre del año en que se reúnen los socios las ocho y treinta horas, se reúnen en el salón de actos de la Escuela Graduada N° 114 "Lengua y Cultura", un grupo de educadores de la región del Guaraní convocados por la Comisión Promotora categorizada anteriormente por el organismo del Guaraní para la constitución de una Cooperativa de Ahorro y Crédito de los educadores del Guaraní Lengua. Asisten al acto señores...



Visita a la Agencia N° 3
Hauricio José Troche



Proyecto Nande Roga



13
Cooperativa de Ahorro y Crédito de Educadores del Guaraní Lengua
30 miembros del Consejo de Administración
Año 1.972
Hauricio Troche





Reunión
Comités de
Apoyo de
COOPEDUC
C. MELGAREJO



Estado de cuenta.
14. Son estudiadas y aceptadas las solicitudes de las sigt. personas:
- Norma Juana Amarilla
- Adolfo Guillermo Erasmi Vega
- Alfredo Matias Vera Fedomb
- Carlos Antonio Montoifano
- Juan Simón Cayoso Neza





COOPEDUC
Ltda.

POLÍTICA DE CALIDAD

Brindar satisfacción a los requerimientos y expectativas de los asociados garantizando el impulso de una cultura de calidad basada en la honestidad, el liderazgo, la solidaridad y el desarrollo del talento humano, comprometida con la responsabilidad social y la protección del ambiente, en el marco de la mejora continua.



23/02/2011. versión 02



Los socios cumpliendo con una de las disposiciones estatutarias de carácter de obligatorio cumplimiento es que para el efecto cumplir con el mismo estatuto de, pagar, hasta y pronto se abra su hoja adjunta.

A la requesta se ordena y se ordena al Sr. de Cobos, comparecer ante el año 1972, cuyo a este se adjunta.

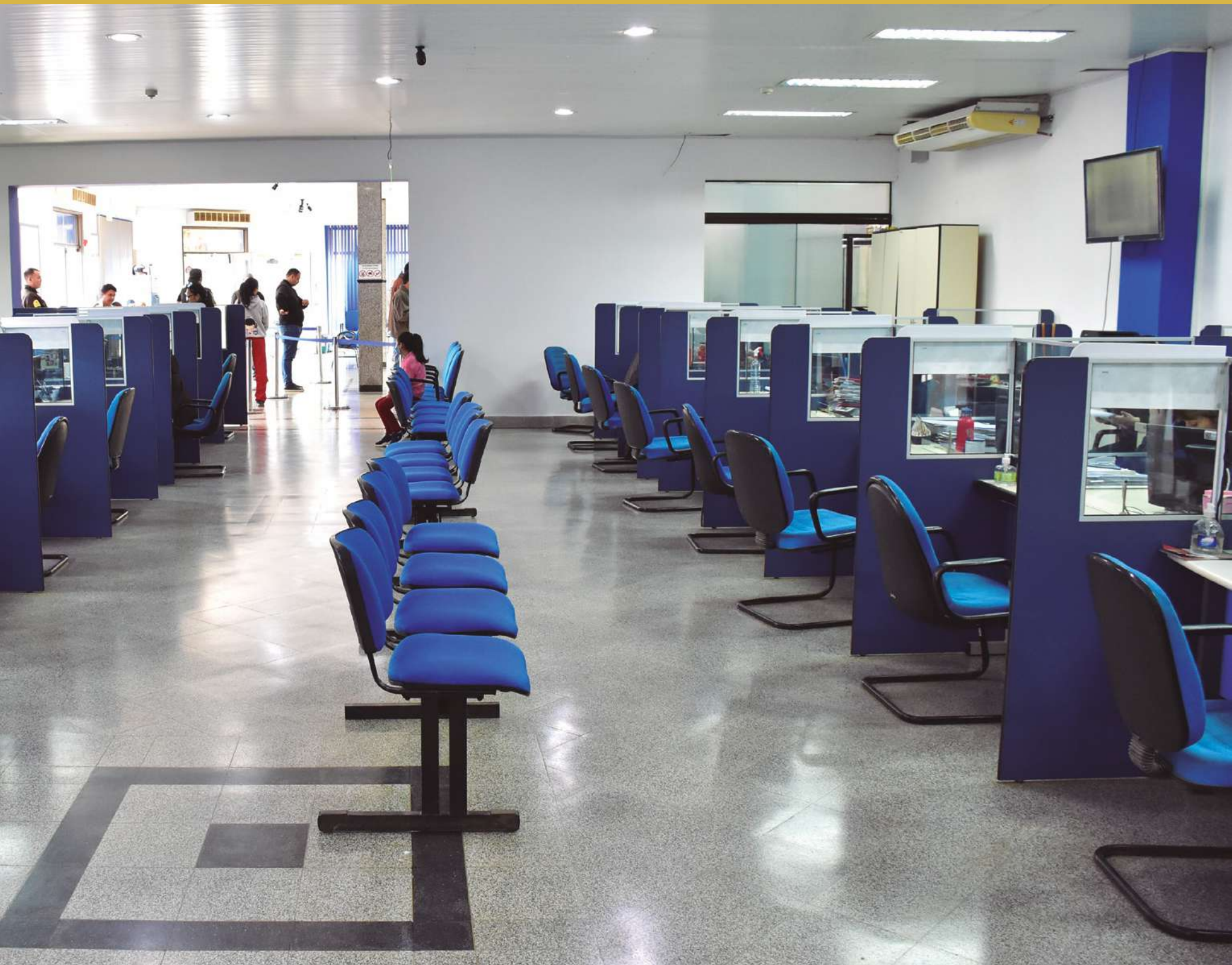
Finalmente, se dice que a la Sr. Ables, de Montal, y a la Sr. Brucena, Huicho, miembros del Consejo de Administración de la Cooperativa para recibir las copias del libro original de constitución acompañado de las dos copias de los ejemplares de los Estatutos Sociales por formar el rol de los socios al Sr. de Cobos y 349 del Siguen de Cooperativas.

Se habiéndose otros asuntos que tratar se la reunión la Asamblea puede las 12 horas, punto de al fin para punto de por proximidad del 10 de constitución todos los socios fundadores, al Sr. presidente de la Mesa Directiva de Cooperativas y los otros miembros del Consejo de Administración por designados por la Asamblea y en tal efecto.

*Dr. Humberto Ferrnandez
Representante de la Mesa Directiva
de Cooperativas*

Segun las firmas de los Socios inscritos en hoja adjunta...





Coopeduc Ltda. 2022,
año del cincuentenario

La historia narrada desde adentro

***LOS PROTAGONISTAS DEL
PRESENTE***

*Denominador común de todos los
entrevistados:*

“Coopeduc es mi segunda casa”.

Emotiva conversación con la Lic. Mirna Lovatti de Aquino, Presidente del Consejo de Administración



La primera vez que me asocié fue el 8 de junio de 1988, apenas duré un año como socia, tuve que renunciar por no poder cumplir con mis compromisos societarios, por la precaria situación económica en que vivía.

Luego volví a ingresar el 22 de agosto de 1997, casi diez años después, soy socia número 8.871. Hasta hoy enamorada de mi cooperativa, es más, es la única cooperativa a la que estoy asociada, prácticamente una vida.

Me inicié como socia, usufructuando todo lo que ofrece al socio y mi vocación de servir a los demás que traigo de la docencia, lo volqué en Coopeduc, nunca más paré, aprovechando todo espacio de participación, en todo tipo de actividad, ahí estaba yo. Abracé el cooperativismo como modelo de vida, donde encontré que la solidaridad, la ayuda mutua, la transparencia y la honestidad valores que aprendí en mi hogar, y siempre transmití a mis familiares y alumnos, coincidían plenamente con lo que se vivencia en nuestra cooperativa.

Primeramente ocupé el cargo de Miembro de Comité de Educación en el periodo comprendido entre los años 2000 y 2001. En este punto quiero hacer una especial mención a la Lic. Elisa Benítez de Barreto, quien confió en mí y me llevó a ocupar ese cargo donde ella ejercía la presidencia de dicho comité. Mi infinita gratitud a ella y esa confianza depositada en mí desde esa fecha, la sigo honrando con los mismos valores y recomendaciones que me impartió cuando me abrió las puertas.

En el año 2003, ya invitada por un grupo de amigos cooperativistas (entre ellos Abrahán Vázquez, Francisco Alfonso, Marcial Benítez, Asención Toledo de López, quienes propusieron mi nombre), participé en la primera reunión en la casa de la Prof. Lidia Peña de Chamorro para integrar la lista de candidatos para directivos de la cooperativa. En ese año me presenté y pugué por primera vez. Salí victoriosa, llevando la mayor cantidad de votos e integré así la Junta de Vigilancia de mi amada cooperativa, conjuntamente con la Prof. Asención Toledo de López y la joven Abogada Liliana Melgarejo. Un trío de mujeres que comulgaba desde ese tiempo

hasta ahora, los valores de honestidad, responsabilidad, transparencia y por sobre todo, los grandes ideales que llevarían a Coopeduc a sitios elevados, todo esto teniendo cimentados en los principios y valores cooperativos.

Como todo en la vida, más cuando uno quiere hacer bien las cosas, nada es y será fácil, hemos pasado tiempos duros donde había que luchar con intereses personales de algunas y por otro lado nos encontramos en un nivel de crecimiento importante del volumen de las operaciones de ahorro y préstamos, gracias a la gran confianza de los socios y la comunidad; lo cual nos exigió tomar decisiones duras relacionadas con excluir a personas que no compartían los mismos valores, esto nos llevó a juntar a personas que tengan la misma vivencia de valores y el respeto por la identidad del Cooperativismo Universal; así, la solución fue la creación de un grupo de líderes sin distinción de colores partidarios con quienes compartimos la misma visión y el mismo interés de trabajar por la economía social, considerando siempre el interés superior de los asociados en todas las comunidades...

La superación de la problemática que encontramos con respecto a la gestión, lo hicimos mediante el apoyo técnico externo y preparar la cooperativa para adoptar nuevas estrategias, nuevas formas de trabajar, y nos propusimos lograr un nivel de gestión de calidad comparado con estándares internacionales, contratamos un equipo de trabajo, que nos acompañó logramos el reconocimiento internacional luego de intensos dos años de preparación, así llegamos a obtener la CERTIFICACION ISO 9001 de la mano del despacho internacional LATU SISTEMAS QUALITY AUSTRIA, una reconocida empresa que realiza las auditorias anuales para evaluar la gestión y revisa el avance a cada 3 años, así hoy por hoy somos la cooperativa con mejores resultados, con una posición financiera sana y un enfoque social de alto nivel, lo cual nos llevó también a obtener del Pacto Global de las Naciones Unidas, el RECONOCIMIENTO VERDE por el proyecto Ybytyruzú respira... hoy Coopeduc es la antena más alta en la región oriental en materia de interés de cooperantes internacionales y nacionales, entidades como la Confederación Alemana de Cooperativas, la Agencia GIZ, el propio Ministerio de Agricultura, Ministerio de Industria y Comercio y otras se acercan a ofrecernos apoyo externo para impulsar todas nuestras iniciativas, nada de esto lo hubiéramos logrado, si el equipo de aquel entonces no tenía la misma visión compartida y la voluntad política de renovar la forma de hacer las cosas en Coopeduc.

Cabe destacar, que hemos apostado al máximo a nuestro equipo técnico, no escatimamos costos ni tiempo para su formación y capacitación, apuntando siempre a la excelencia de los colaboradores de Coopeduc, significando que sin las capacidades, empeño y valores éticos, no hubiera sido posible este sitio que ocupa actualmente la cooperativa. El impacto de la pandemia a nivel local fue muy fuerte. Nuestra estrategia desde el comienzo fue la de proteger la vida de los socios, dirigentes y colaboradores. Nuestra excelente fortaleza económica nos permitió tomar la decisión de suspender reuniones presenciales, atender a los socios en equipos y horarios rotativos, y sobre todo no suspender ningún contrato laboral. Entendimos que el momento requería que nosotros demostráramos a socios y colaboradores que contamos con las condiciones para soportar la crisis por un tiempo importante, producto del cuidado que tuvimos en los periodos anteriores donde fortalecimos nuestras reservas preparándonos para cualquier crisis, esto nos permitió seguir prestando nuestros servicios sin sobresaltos en esa fase crítica. Varias fueron las medidas adoptadas, entre ellas la más importante,

aguardar al socio que mejore la situación para abonar sus créditos, no tocamos la calificación por atrasos, no cargamos costos de intereses punitivos ni moratorios, y prolongamos por 90 días y más el pago de las cuotas de préstamos.

Se ha asignado un presupuesto para ayudar al sector sanitario, gracias a esto, Coopeduc estuvo asistiendo muy de cerca a los hospitales de la IV Región Sanitaria y todos los centros de salud que se encuentran dentro de nuestra región geográfica, donde estamos asentados, dijimos presente con importantes donaciones de insumos, alcohol, camas de terapia, sábanas, artículos de limpieza etc. Que en total ascienden a más de Gs. 1.000.000.000 (Mil millones de guaraníes). Así también nos sumamos al movimiento cooperativo nacional para donar al gobierno recursos económicos y camas de terapia.

En la pandemia aprovechamos para acelerar las soluciones tecnológicas que permitieron que los socios puedan realizar sus operaciones a través de la aplicación 24 horas 7 días a la semana, que fue muy bien recibida por los mismos.

Hoy podemos decir con certeza que Coopeduc favorece un modelo económico para el sostenimiento de la región. Para abonar este argumento puedo dar algunas cifras: estamos cubriendo 4 Departamentos, con 12 sucursales, donde tenemos más de 82.000 socios; en los últimos 3 años por citar un tiempo reciente, entregamos más de Gs. 1.030.000.000.000 (guaraníes un billón treinta mil millones) de préstamos para distintos fines, vivienda, salud, emprendimientos pequeños, medianos y grandes de socios, financiamos iniciativas agrícolas, y hemos cooperado en la reactivación económica de ciudades de toda la región con iniciativas de apoyo al agro, y apoyado a jóvenes con becas de estudios, desembolsos de subsidios solidarios por más de Gs. 3.000.000.000 (guaraníes tres mil millones)

Esto indudablemente nos coloca en la posición de privilegio en la inclusión financiera, en la lucha contra la pobreza, la desigualdad, y la desesperanza de mucha gente en nuestra región.

En Coopeduc Ltda., contamos con reservas muy sólidas, nuestros números nos dan el oxígeno necesario para trabajar con cierta tranquilidad para tratar estos riesgos con serenidad y templanza profesional, estamos con todos los indicadores de gestión al más alto nivel, somos reconocidos nacional e internacionalmente como la cooperativa con los mejores estándares de gestión, comparados para otras de la región y a nivel nacional.

Nuestros 50 años nos encuentra en un momento interesante y particularmente desafiante en nuestra historia institucional. El escenario es cada vez más complejo e incierto, la dirigencia, los gerentes, y el equipo de colaboradores es consciente de la gran necesidad de prepararse para enfrentar tiempos más duros aun. La economía en recesión, la inflación, la suba de alimentos y combustibles, el efecto arrastre de la pandemia en los negocios de los socios.

De igual forma, estamos viendo que en otras cooperativas se han incorporado personas que no son cooperativistas, no conocen ni vivencian los valores del cooperativismo, afectando con eso la imagen institucional, y también los nuevos riesgos del lavado de dinero, la nociva infiltración de la política partidaria con costumbres retrogradadas, fraudes y delitos económicos crecientes por el uso de tecnología sin

la debida seguridad tecnológica, son algunos de los temas a los cuales tenemos que estar muy atentos.

Para nosotros, estamos en el lugar de la historia en la cual se renueva y redobla el compromiso con las comunidades y los socios, ya que todo lo que venimos logrando - estamos convencidos - lo pudimos hacer gracias al apoyo de todos y al gran compromiso de los colaboradores, que supieron entender las orientaciones estratégicas y políticas de nuestro equipo de líderes.

En adelante y para el futuro cercano, contamos con un equipo de líderes y plantel excelente, con las fuerzas y el compromiso redoblado para enfrentar los escenarios cada vez más desafiantes en materia de gestión financiera y social, no obstante, confiamos plenamente en las competencias que venimos enriqueciendo para lograr los objetivos deseados.

Los desafíos de la digitalidad, los cambios a nivel de conductas (Hoy Villarrica es un centro urbano de amplio desarrollo) con nuevas

exigencias con respecto al consumo, y el crecimiento sólido y acelerado en las comunidades nos llevan a pensar cada vez más en el financiamiento de nuevos emprendimientos de socios que van surgiendo y que antes no teníamos, así también, todo el tema legal y reglamentario - que se viene fuerte- requiere amplia preparación y capacidad de gestión para dar cumplimiento estricto a las exigencias, y finalmente nuestra expansión a otras comunidades está siendo estudiada con cuidado, ya que muchos lugares claman por nuestra presencia pero lo estamos evaluando ya que las decisiones en escenarios cambiantes tienen que ser más prudentes que audaces.

Vemos que la transformación digital, requiere de inversiones importantes, pero consideramos que lo esencial es la transformación cultural para contar con empleados, gerentes, dirigentes y asociados cada vez más apegados a los valores y los principios universales del cooperativismo.

“Después de mi familia, Coopeduc es mi vida”

Lic. Teodoro González López



Nivel Gerencial. La unidad Integral de Riesgos fue creada en el año 2018, donde se analiza los riesgos crediticios, de liquidez, de mercado, operativos - legales y por ende reputacional, aplicando parámetros de medición con estándares internacionales. Además de los ya mencionado, destaca la aplicación de sus 19 años de experiencia en esta cooperativa, menciona que se había iniciado como responsable de la sucursal del distrito que le vio nacer, su querida Yataity, cuna del Ao Poi, después de los tres años y medio en este cargo, con el fin de administrar más eficientemente las sucursales, la cooperativa se vio en la necesidad de contar con un departamento de sucursales, iniciándose con el licenciado González. Después de casi 13 años, pasa al departamento Financiero, y actualmente en esta Unidad integral de riesgos, cargo que ocupa en la fecha de la entrevista.

Es un verdadero hijo de la Cooperativa, semilla de tierra adentro, educado en una familia humilde, luchadora, y con principios y valores muy fuertes, Papá carpintero y Mamá ama de casa, haciendo su estudios primarios y secundarios en las casas de estudios de su comunidad. Designado como jefe de la sucursal Yataity y luego en el Dpto. de sucursales, encabezó la habilitación de varias sucursales, colaborando en su profundo conocimiento de los diferentes valores en RR HH con que cuenta la institución, así mismo, estos trabajos cercanos con los compañeros funcionarios y socios de las diferentes sucursales le lleva a fomentar, acompañar e impulsar distintos proyectos a favor de aquellas poblaciones más afectadas por los vaivenes de las crisis económicas. Un verdadero entusiasta del cooperativismo, un técnico y profesional apasionado por su trabajo, quien le gusta trabajar de cerca con sus colaboradores y uno de los funcionarios destacados.

Coopeduc Ltda., desde el año 2016 es una entidad calificada conforme a normas internacionales por parte de una entidad calificadora de riesgos, logrando en este último año 2021 posicionarse dentro de las mejores cooperativas logrando elevar su calificación en py A- Estable, el trabajo desde la unidad integral de riesgos es proporcionar informaciones detalladas para esta supervisión de calificación, y otros pertinentes o requeridas por los diferentes órganos contralores internos o externos.

Lo que representa Coopeduc para este profesional:

“Coopeduc es mi vida, porque entregar casi dos décadas de mi vida en este mundo a una institución revela la importancia y relevancia que es para mí esta entidad, Me inicié en la sucursal a 3 cuadras de mi casa, lo cual me costó en su momento dejar para pasar a trabajar en Casa central en Dpto. de sucursales”

“A las entidades cooperativas nos diferencia de otras entidades financieras los servicios solidarios y de responsabilidad social. Existen cuestionamientos de algunos sectores sobre los excedentes logrados por las cooperativas como entidades sin fines de lucro, siendo fuentes muy importantes para fomentar los fondos y las reservas institucionales, de igual modo, seguir apoyando proyectos sociales, seguir con el apoyo a los estudiantes con las becas, y otras acciones a favor de los socios.”

“Coopeduc representa 520 mil millones de guaraníes en préstamos en manos de los socios a nivel país, en gran medida a socios que a veces son excluidos del sistema financiero, de igual manera, es depositaria

de la confianza de los socios ahorristas, cuya cartera supera los 480 mil millones, atendiendo un volumen de negocios que supera los 1000 millones de guaraníes, incidiendo de esta manera en la economía del país”

“Coopeduc es más que créditos y ahorros, estando cerca de los socios más afectados por crisis cañera, por la quiebra de una fábrica, y el bajo precio de la caña dulce en ese tiempo, llegando con financiamientos de nuevos productos, trabajando en la reconversión agrícola, con asistencia técnica y gestionando un mercado seguro para sus nuevas producciones, generando alivio económico en los socios – pobladores afectados por estos embates.”

“Adicionalmente, se buscó otro tipo de sinergias con entidades representativas del país para brindar ayudas o asistencias alimenticias, mediante un estudio de mercado vimos qué podíamos hacer con nuestros socios, y hoy replicamos el proyecto en Caazapá para los socios en situación de vulnerabilidad. Desarrollamos otros proyectos como “Nutrición con Soja” en alianza con CAPECO, Reconversión agrícola con la DGRV y otros. Hoy día enfatizamos la educación financiera en las comunidades, sobre todo el manejo de los presupuestos, las finanzas personales, la utilización adecuada de los créditos”

Al cincuentenario lo recibe sumido y entregado a sus funciones, preparando desde adentro la proyección internacional que espero pronto será una verdadera realidad y consciente de que su departamento es la coraza y muralla que protege los intereses de todos nosotros.

Teodoro González, visiblemente emocionado y luego de verter toda su pasión en la entrevista, la cerró con esta hermosa frase: “Coopeduc es mi vida”.

“Nos sentimos valorados como personas”

Lic. Alba Elizabeth Corvalán



Jefa del departamento administrativo, resguardo de todos los valores, supervisión de las adquisiciones y el mantenimiento, la tesorería. Son 30 años de trabajo al servicio del cooperativismo. Nos contó su rica experiencia.

“Coopeduc representa para mí todo en la vida. Es el lugar donde me formé profesionalmente. Aquí recibimos capacitación permanente. Me permitió el desarrollo personal y profesional, además de ser el principal sostenimiento de mi familia”.

“Llegamos varios compañeros en ese mismo año, compañeros con los que felizmente aún estamos juntos. Si bien tengo formación académica universitaria, es aquí donde me formé como profesional y persona. Aprendí los principios de transparencia, honestidad y capacidad, consciente de que la única falla que no se tolera dentro de la institución es la falla a la honradez”.

“Empezamos de forma manual. Todos los registros y los documentos contables eran llenados a mano. Luego, con los primeros sistemas informáticos, allá por el año 92. Los cálculos seguían haciéndose manualmente. Una vez efectuados los pagos, se seguía cargando los datos manualmente porque el sistema no era integrado. El salto más pesado fue el paso de lo manual a lo tecnológico por la resistencia propia al cambio. Seguimos y la contabilidad se hizo tecnológica, así llegamos al cambio de siglo, técnicamente llamado “el cambio del milenio”, el traspaso del año 1999 al 2000. Algunos pensaban que eso afectaría a los sistemas informáticos. Sin embargo, nosotros, mediante la capacitación constante, estábamos preparados y no nos sorprendió en absoluto. No fue traumático. Tampoco causó ningún daño en la estructura. Con el tiempo conseguimos un proveedor local para tener un sistema integrado que nos ha permitido una contabilidad más tecnológica, actualizable y ágil, con respuesta rápida.”

Controlado ese momento, llegó la conciencia ambiental y “comenzamos a adecuar los sistemas a la ecología. Mayor aprovechamiento de la

tecnología, dando el ejemplo, con el menor uso de papel, la iluminación led en todas las oficinas centrales y sucursales, la acción directa en el campo con programas de cultivo de árboles en distintas locaciones a nivel local y departamental”.

“Dentro del organismo nos sentimos seguros y respaldados, por el profundo respeto a los funcionarios y sobre todo a la mujer. Es un lugar donde todos nuestros derechos son rescatados y respetados. Valoramos muchísimo el trato igualitario como profesional, como mujer, como seres humanos, los espacios de capacitación constante, la preocupación de los directivos por nuestra seguridad laboral. Promovemos y vivimos los valores cooperativos de transparencia, honestidad, igualdad, además de los principios cooperativos”.

“La disciplina financiera atendida y respaldada por la dirigencia es lo que nos diferencia de otras entidades. Nos permite trabajar los aspectos sociales, la solidaridad, la cultura, la salud, el deporte, etc. No solamente en beneficio de los socios sino de la comunidad. Hoy somos referente del sector cooperativo.”

Para los próximos 50 años, los desafíos serán en tecnológicos. Los recursos humanos deberán estar a la vanguardia y los nuevos mercados, con productos acorde a las necesidades del futuro. Van a marcar la continuidad de la empresa.

“No hay nada más maravilloso que mirar el pasado y ver los pasos que hemos dado, empezando manualmente, siguiendo técnicamente y llegando tecnológicamente, en esta valiosa cooperativa”.

“Coopeduc es mi segundo hogar”

Susana Raquel Alfonso.



Encargada operativa del departamento de RR. HH., se inició en 1994 como auxiliar de informática, cargando los datos de las fichas de los socios en la computadora. “Se creó el Comité de Informática, integrado por el ingeniero Antonio Zorrilla y la licenciada Marga Echaury, y me invitaron para formar parte del equipo. Compraron dos computadoras y empezamos a cargar los datos de los socios, uno a uno. Aunque igual se seguía calculando a mano todo, los intereses, incluso los excedentes. Era más bien para guardar los datos. Con el tiempo se vio la necesidad de un software para procesar la información, consiguiendo la migración de datos y logrando toda la información sistematizada”.

“Nunca imaginé que Coopeduc crecería hasta tener la magnitud que tiene hoy. Los desafíos son constantes. La fidelización de los socios es lo que mantiene en crecimiento a la organización. La competencia hace que siempre estemos en dinamismo, respondiendo a la expectativa de los socios”.

De su experiencia en recursos humanos, resalta la dinámica entre los jóvenes, quienes aportan agilidad y viveza en el desempeño de las actividades. Los más antiguos, con su legado de experiencia y sentido de pertenencia, crean un perfecto equilibrio para el crecimiento ordenado de la cooperativa.

“Para nosotros, como organización, los recursos humanos con los que contamos son fortalezas. El sentido de pertenencia es algo que vamos transmitiendo y transfiriendo a la nueva generación de colaboradores que tienen otra forma de ver las cosas”.

Otro factor muy importante que le emociona y desafía a mejorar profesionalmente, es la confianza de los socios. Aunque surjan muchas y nuevas cooperativas, ellos se mantienen firmes con Coopeduc.

El mayor aporte de la cooperativa al desarrollo de la región es la actividad en el campo social, con servicios, entre los más importantes, de educación, ahorro, solidaridad y salud. Su conclusión es que: “Gracias a Coopeduc la gente tiene una mejor calidad de vida”.

De su experiencia personal nos dijo: “Coopeduc es mi segundo hogar. Me formó como persona y profesional”.

“Disciplina y responsabilidad”

Marta Beatriz Corvalán.



Funcionaria con 30 años de antigüedad, desde 1992.

Comenzó acuñando lo que se conoce como “neologismo”. Dijo ella que sus comienzos fueron como “ficherista”, es decir, encargada de llenar los datos y las transacciones de forma manual en las fichas que eran los documentos de la cooperativa. Eso se hacía en horario de oficina sí, pero casi siempre también en la casa, donde el trabajo seguía hasta altas horas de la noche, para volver a comenzar desde cero al día siguiente.

“Hace 30 años que ingresé a esta organización. Entré como ficherista para anotar en las fichas los pagos, los cálculos de intereses, los cálculos de riesgos... Era lento porque todo se hacía a mano, incluso los registros de la caja. Pasé a ocupar cargo de cajera y de las dos modalidades, manualmente, y luego de la caja informatizada. Hacer el arqueo y lo que llamábamos colecta, que consistía en transcribir los recibos, los pagos, sumar los ingresos y los egresos, todo manualmente. Además cobrábamos las facturas de CORPOSANA (hoy ESSAP). Teníamos que terminar el trabajo por lo menos a la noche, considerando que el día siguiente teníamos que comenzar de nuevo”.

“Coopeduc siempre se caracterizó por no necesitar un crédito externo. Tuvimos muchas experiencias, aprendizajes que nos sirven para toda la vida. Pasé por varias dependencias. En todas recibí capacitación para cumplir con propiedad y solvencia. Eso también es una característica de la Cooperativa. Me tocó trabajar bajo distintas circunstancias y tengo muchas más cosas positivas que negativas”.

En su departamento, actualmente de recuperación, siente lo que la Cooperativa realmente representa para la gente. En los últimos tiempos, con los sucesos de la pandemia y los vaivenes climáticos,

los socios se vieron muy afectados en sus ingresos y por tanto en su regularidad de pago. Contó que muchas veces incluso debían de hacer de psicólogos del socio, ayudar a reencausar sus gastos y asesorarlo en muchos aspectos.

También contó que el enfoque ambiental en el que hoy está incursionando la Cooperativa ya le significó premios y reconocimientos a nivel nacional e internacional. La reforestación también es un punto a destacar, en varias zonas del departamento.

Recordó como maestros al Lic. Rufino Fernández, por su visión de crecimiento y expansión, y a la Prof. Úrsula Ortiz de Torales, por inculcar en los funcionarios novatos de entonces, la disciplina y la responsabilidad. También a la señora Nimia López de Gutiérrez, la profesora Elva Medina de Marecos, la señora Antonia de Cantero, con quienes trabajó de cerca.

“Coopeduc está en mi piel. Yo soy Coopeduc”

Sonia Elizabeth Paredes Gill



Se desempeña en el área de Desarrollo y Calidad. Vinculada muy estrechamente a Talento Humano, en busca de la mejora continua y la excelencia en todos los procesos, ajustándolos a las normas internacionales, para poner a la institución a la altura de las mejores, todo con el fin de satisfacer las expectativas de los socios, los directivos y la ciudadanía en general.

“La organización, mediante las normas internacionales, estandariza todos los procesos, los sistemas, la gestión del talento, las competencias y las habilidades de su gente, enfocándose siempre en la satisfacción de los socios. Para Coopeduc, el socio es el motivo de lo que diseña, desarrolla y gestiona. La calidad nos invita a un crecimiento personal, profesional y organizacional, en constante desarrollo.”

“Para mí es un crecimiento personal. Siendo el área innovador, es también un desafío permanente. Trabajamos para que el equipo humano esté siempre motivado, poniendo lo mejor de sí en cada producto o servicio que entrega. Hoy, con la magnitud y la disciplina adquirida, no veo posible otra forma que no sea el sistema de gestión de calidad. Ahora un colaborador ingresa y tiene las herramientas para hacer lo que debe hacer sin necesidad de buscar —como era antes— que un antiguo le muestre el trabajo. Coopeduc es sinónimo de calidad para el socio, la comunidad y el colaborador que tiene derechos asegurados. Aquí puede crecer de la mano de su empleador.”

Los desafíos inmediatos son los de la tecnología. Ponen a prueba las habilidades de los técnicos para afrontar los cambios del mercado, cambios que son sumamente dinámicos, que obligan a estar siempre a la vanguardia.

“La cooperativa tiene dos grandes pilares: la financiera y sociedad. La política de calidad es una declaración documentada en la que nos

comprometemos a cuidar del medioambiente, a través de acciones de responsabilidad social. Hoy incluso ya estamos trabajando en la incorporación del Sistema de Administración de Riesgo Social y Ambiental (SARAS)”.

“Tuve una maestra a quien consultaba todo cómo se hacía, la señora Lidia Flores. Gracias a ella aprendí muchas formas de hacer bien las cosas.”

“Coopeduc nos dio también la oportunidad de estudiar una carrera de postgrado, no solo a mí, sino a muchos trabajadores con el propósito de mejorar el servicio al socio. El día a día pasa entre el trabajo cotidiano y la formación y la capacitación laboral, al que todos tenemos derecho. Todos los colaboradores han sido capacitados para el trabajo que desarrollan. Más que conocimiento, buscamos generar cultura del trabajo, la disciplina y los valores”.

Sus aspiraciones para el futuro se resumen en que “Coopeduc tiene para rato. Va a seguir creciendo. Es como un árbol de roble. Veo a Coopeduc haciendo historia por cincuenta y muchos años más. Le hace grande su gente, socios, colaboradores, directivos. Sin la gente solo sería un montón de ladrillos.”

Personalmente dice: “Coopeduc es una bendición para mí, es mi vida. Coopeduc está en mi piel”.

El primero en llegar y el último en salir

Don Elvio Alderete Villalba. 24 años de antigüedad



El encargado de todo lo que es valioso. Recepción, sala de atención al socio, salones de conferencia, salón de eventos, fiel custodio de las llaves, chofer, telefonista, el primero en llegar y el último en retirarse.

Don Elvio es a quien vemos al llegar y al salir. Es mística, entrega, devoción, lealtad, la imagen de la camaradería y el compañerismo. Un vergel de valores como persona, el receptor inquebrantable de nuestra confianza.

Los años de servicio y el trabajo tesonero y diligente lo han convertido en un pilar de la estructura cooperativa. Es a quien los socios acuden, los nuevos para saber dónde está cada dependencia y los antiguos para comprender los cambios, dónde está ese funcionario conocido y dónde ir para hacer tal o cual trámite.

“Coopeduc me da vida. Me siento útil. Siento que es el premio a mi lealtad y dedicación, a la confianza que depositan en mí. Desde que soy responsable de la llave, siento que mi vida tiene otro sentido, y mi responsabilidad de acudir a cualquier hora me convierte en un vigilante a tiempo completo.”

Recuerda con especial cariño a la profesora Elsa Galeano quien, con su particular forma de ser, distendía la jornada cuando visitaba las oficinas. Arengaba a los funcionarios jóvenes para que mejorasen el desempeño, preguntaba por cada uno de los antiguos y nunca se retiraba sin dejar una lección de vida.

Custodiando las puertas, conoció a mucha gente, incluso a destacados referentes del arte y la cultura, como al recordado Caio Scavone (a quien se honró denominando a la biblioteca con su nombre), a la inconfundible voz nacional Liza Bogado y al periodista deportivo Robert Singer, quienes alguna vez pasaron por nuestros salones, tanto de eventos como de conferencias.

Otro dato interesante es el testimonio que don Elvio posee acerca de las manifestaciones de “El socio intangible”, como la vez en que se disparó la alarma a altas horas de la noche. La gerente en funciones lo convocó a la Casa Central. Con el guardia traspasaron las puertas al tiempo que escuchaban que “alguien” subía raudamente la escalera. Subieron y al llegar a la segunda planta, nada, nadie, todo cerrado... Sus profundos ojos claros dicen el resto.

Don Elvio Alderete, cooperativista de alma y corazón.



COOPEDUC
Somos Socios

CASA CENTRAL

(0541) 43864 - Casa Central: Tel: (0541) 42521 / 41729 / 43626

www.coopeduc.com.py



COOPEDUC
Somos Socios

CALLE
HUMAITA



Los sueños cumplidos

La historia de uno, la historia de todos Desde la ventana de afuera

Hace muchos años, dos jóvenes de humilde origen, sin más herencia que el ejemplo de honestidad y trabajo que sus madres les habían mostrado durante toda la vida, se casaron. No hubo fiesta ni luna de miel, sí mucho amor, una vida por delante y una vida por llegar...

“Lo debieron haber pensado antes”, fue la constante frase que muchos les dijeron. Ahora a aprender por cuenta propia, que la vida no es fácil...

Algunos, pocos, les acogieron y ampararon. Estaban a la inquisitiva vista de todos, que en fila esperaban su fracaso.

Alguien les dijo, otro les sopló, alguno les dio su experiencia y eso los animó. Ninguno tenía trabajo estable. Él trabajaba con un tío y ella apenas había salido del colegio. Sin embargo, con más confianza que muchos, que parientes incluso, Coopeduc les inscribió en su registro, como si del mismo registro civil se tratase. Nacieron como socios y desde ese día comenzaron a crecer.

¿Qué sí había otras cooperativas? Sí, pero para profesionales. Para Juan Pueblo solo esta, que luego de haber sido el refugio de los que dieron su vida para enseñar a vivir, los maestros, incapaces de guardar lo que tenían, se abrieron a la gente.

La madre doméstica, el marido albañil, el carpintero, el quinielero, la doña de las verduras y también la señora del pastel en el mercado, la lavandera y el zapatero, todos en Villarrica tuvieron una oportunidad de concretar sueños.

En la ciudad y en la región el cambio fue notorio. Sin industrias importantes, ni ayuda de entidades binacionales, el Guairá surgió e hizo competencia a las principales urbes del país, siendo nuestra Coopeduc el motivo, el respaldo y la responsable de todo un suceso a nivel social: el desarrollo activo y continuo de una comunidad que solo necesitaba la confianza y el apoyo de sus directivos. Después, el vertiginoso crecimiento de la institución y sus socios. Expansión, sucursales por todo el departamento de Guairá y en otros departamentos del país. “Paraguay sabe dónde queda Villarrica, porque en Villarrica está Coopeduc”.

Coopeduc: Una bendición



Luis Antonio Monges Alonso

Tiene 19 años de cooperativismo. Las áreas donde se ha desempeñado son auditoría interna, recursos humanos, financiero y, en los últimos años, riesgo crediticio.

“Coopeduc es una bendición para mí. Crecí con Coopeduc. Es lo mejor que me pudo haber pasado. Entré justo en el tiempo de una valiosa transición.”

“Me considero 100 % cooperativista. Coopeduc es un constante aprendizaje. Aquí se valora la voz y el conocimiento del técnico. Cuando un técnico dictamina, la dirigencia acepta. Hace prevalecer lo técnico sobre la política directiva.”

“Coopeduc otorga créditos incluso a cooperativas más grande, lo que demuestra la confianza conquistada entre sus socios y pares. Aquí se controlan los costos, se administra con prudencia, transparencia y honestidad. Aquí practicamos los valores y principios cooperativos.”

“El impacto de Coopeduc en la zona de influencia se percibe por el grado de apoyo que se otorga a los socios emprendedores, a los micros, los pequeños y los medianos empresarios que surgen, se sostienen en el tiempo y alcanzan un nivel de madurez mediante los créditos a tasas accesibles, ajustados a sus necesidades y al tiempo de su producción.”

Con estas declaraciones, provee un panorama de su área de trabajo, con pasión en la voz y la mirada encendida habla del enorme crecimiento que pudo experimentar desde su ingreso. “Es enorme impacto que tiene la Cooperativa en la región gracias a la confianza de los socios, el correcto manejo de las micro finanzas, el incremento de los ahorros, las tasas y el crecimiento sostenido de activos.”

Su conformidad y comodidad en la Cooperativa se basa en que se tiene en cuenta la voz de los técnicos por parte de los directivos. “Esto permitió llegar a situaciones de suma satisfacción personal y profesional como el socorro y apoyo a otras cooperativas, con el financiamiento oportuno. Las mismas, al acudir, dijeron: Ustedes pues son los que hacen todo bien. Mucho orgullo por la institución. Además, se materializa eso en beneficio de ambas instituciones.

Agrega para terminar: “La mejor manera de proteger los ahorros de los socios es la administración transparente e imparcial de los mismos”.

Todo lo que soy se lo debo a Coopeduc



Lic. Mirta Aurora Marecos de Martínez.

29 años de vida cooperativa. Fue gerente de Coopeduc desde 1996 hasta 2001. Capitaneó el barco durante el cambio del milenio, con los temores propios de la transición. Haciendo las adecuaciones de forma paulatina, lograron superar los problemas y salir airosos sin percances.

“Es un honor que me inviten para darme la oportunidad de expresar algunas palabras para esta gran organización cooperativa”.

Si bien ya era una profesional formada en administración cuando llegó a la gerencia, no tenía ninguna experiencia en ese rubro. Pero los espacios deben ser tomados. Era una maravillosa oportunidad, un tren de vida que no podía dejar de abordar. Lo vivido, además de lo aprendido en el trabajo, la marcó a fuego para siempre.

“La vida, creo que nos da a una sola oportunidad. Yo la tomé y abordé el mejor tren y emprendí el viaje que transformó mi vida hasta convertirme en cooperativista, que es mi vocación. Entré medio asustada porque no tenía experiencia en el ámbito cooperativo, sin embargo, me dieron la oportunidad de formarme.”

Recuerda que durante su gestión, en 1998, hubo cinco nuevas agencias, gracias al equipo de trabajo que la acompañaba. En esas agencias tomó contacto con la realidad de tierra adentro, de la gente del campo, y formó un pensamiento y razonamiento muy certero sobre el sistema cooperativo, entendiéndolo como el eslabón que sostiene y que puede salvar al país, siendo incluso el que suple al Estado en muchas de las que deberían ser sus funciones.

“Fue una época en la que estábamos con las libretas, las fichas, los registros, las transacciones, todo manual. Nos tocó la etapa difícil de la transición de lo manual a lo tecnológico. Como todo cambio, nada era fácil. Fue un paso fundamental. Teníamos cinco agencias. Considerando el volumen de transacciones, fue un éxito. Contribuyó la disciplina del trabajo, la cultura y la responsabilidad de los colaboradores para lograr el gran salto que significó los procesamientos de la información que facilitaran la atención a los socios.”

Luego de dejar la gerencia fue miembro del Consejo de Administración de 2002 a 2004, un período que recuerda con mucho cariño como el que le dio su verdadera identidad de cooperativista. Vio cómo la empresa tuvo un despegue a nivel regional, nacional e internacional, lo que le llenó de orgullo e hizo que —a pesar de haberse retirado de la institución y trabajado en otras entidades financieras e incluso intentado el retiro por razones familiares volviera al frente de otra institución de máxima importancia. Asumió la gerencia de la que aglutina a muchas cooperativas a nivel regional y nacional, la Central Regional

de Cooperativas (CERECOOP) como nuestra mejor representante, profesional nacida y formada en Coopeduc.

“Hace tres años me llamaron los directivos de Coopeduc, el profesor Abraham Vázquez y la licenciada Mirna Lovatti. Me contaron sobre la formación de Central de Cooperativas CERECOOP y me plantearon la posibilidad de volver. Y aquí estoy, como gerente general de la Central, en la que Coopeduc es pilar y sostén. Tiene el propósito de fortalecer las cooperativas miembros, capacitar a los dirigentes, con planes y proyectos definidos. Brindamos asistencia a las cooperativas socias y no socias, buscamos el crecimiento de las mismas y de sus socios. Hemos dado pasos muy importantes. Estamos cerca del agro, porque el agricultor produce y no tiene dónde entregar sus productos. Por eso estamos impulsando la comercialización de los productos”.

“Coopeduc me formó y me dio la posibilidad de ser una persona realizada profesionalmente. Me siento orgullosa de pertenecer a esta Cooperativa.”

Mi escuela de formación



Zaida Narvaez

“Llegué a COOPEDUC en 2001. Me desempeñé como gerente hasta febrero 2008.”

“Fue para mí una escuela de formación tanto personal como profesional. Personal, porque tuve la oportunidad de convivir con muchas personas, funcionarios, directivos y socios. Aprendí a sentir y ver la vida con diferentes enfoques. Relacionarme con tanta gente me enseñó a construir confianza, a creer en ellas y a que crean en mí. Generar vínculos, buen ambiente de trabajo. Las relaciones interpersonales son las que quedan y trascienden. Puedo decir que los recursos dedicados en ese tiempo tienen una gran recompensa. Gané tanto que hasta hoy siento el cariño y el calor de la amistad cada vez que voy a Coopeduc.”

“En lo profesional, han sido años desafiantes, ya que muchas cosas se hicieron a puro pulmón y con corazón. Había mucho por hacer, desarrollar, mejorar, adecuar, readecuar, para acompañar el desarrollo y el tiempo que se vivía. Pasamos por procesos de nuevos sistemas informáticos, readecuación de infraestructura y nuevos locales (Casa Matriz actual), rediseño de formularios internos y solicitudes varias, revisión de reglamentos, políticas de crédito, ahorro, de productos para adaptarnos al mercado, proceso para emitir las primeras tarjetas de crédito a los socios. Tantas cosas que sin dudas aportaron para mí mucho aprendizaje.”

“Coopeduc es un gigante. Su nombre suena en cada rincón de esta región y, por qué no, del país. Se erige como la esperanza y la alternativa de solución para tanta gente que la ve como aliada en momentos apremiantes y también en momentos de celebraciones.

“Asistencia financiera, seguro, salud, sepelio, alianzas para propiciar alternativas de trabajo y crear cadenas de valor, brindar espacios laborales para tantos jóvenes y sus familias que directa o indirectamente son beneficiadas. La Cooperativa es además el soporte para las personas y las familias que quizás no reúnen las condiciones que son requeridas por las demás empresas financieras. Sin la existencia de Coopeduc, serían posibles víctimas de la usura.”

“Haber sido parte de ella me llena de orgullo. Sin duda, sigue siendo una de mis cartas de presentación más importante.”

“El haber trabajado tantos años en la institución me permitió conocer más a profundidad el concepto de lo que es ser cooperativista. La suma de esfuerzos da un resultado mucho más significativo que el que daría el esfuerzo sin mancomunidad. También es fundamental comprender que ser cooperativista implica aceptar y cumplir con las obligaciones individuales para conseguir el progreso general y disfrutar de los

derechos obtenidos. Sin obligaciones no hay derechos.”

A Coopeduc sólo la puedo definir con una palabra: ejemplo.

Por su origen, un ejemplo de idealismo.

Por sus primeros años, un ejemplo de lucha.

Por su crecimiento, un ejemplo de éxito empresarial.

Por su presente, un ejemplo de eficiencia.

Por sus planes, un ejemplo de innovación.

Y por todo es un ejemplo de cooperativa.

Coopeduc es mi casa, es mi todo

Prof. Lidia Flores de Ibarra

Fue gestora y promotora para la apertura de la sucursal en la ciudad de San Juan Nepomuceno, de la que fue encargada desde la apertura. Luego, a pedido de ella, pasó a ocupar el cargo de tesorera de la sucursal hasta llegar a la jubilación.

La rica experiencia de esta veterana del cooperativismo es inmensa. Nos contó que como docente, por trámites propios del trabajo, estaba de visita en Villarrica, ocasión en que se realizaba una asamblea de la Cooperativa en la que ella conocía a los directivos. Con sentido de pertenencia, les sugirió que fundaran una agencia en San Juan Nepomuceno, su ciudad natal y lugar de trabajo. La sugerencia fue tomada en cuenta, pero para materializar el hecho le solicitaron a modo de prueba y desafío que en un plazo determinado asociara a 200 personas para que pudieran iniciar la agencia. El desafío fue superado con creces y la agencia comenzó el 1 de agosto de 1999. El 10 de diciembre del mismo año fue oficialmente inaugurada, con la misma profesora Lidia como encargada y otros dos funcionarios a su cargo.

Muchos fueron los tropiezos que debieron superar, según Lidia. Cada diez días debía venir hasta la Central para llenar manualmente los documentos y las fichas de los socios. Un trabajo que hizo sola, pero con el apoyo del Consejo que le procuró materiales y comodidad suficientes para el mejor desempeño de su labor.

Llegó la era tecnológica, pero la profesora no se amilanó y a sus tiernos 70 años estudió computación y llevó su agencia al nuevo siglo.

Feliz y con mucho entusiasmo, dijo que todo eso fue posible gracias a la confianza y el excelente desempeño de los socios, lo que generó un enorme y notorio impacto en su región, donde la sucursal siempre tuvo la suficiente solvencia para responder a los requerimientos de todos los socios.

Terminó la entrevista con esta hermosa frase: “Coopeduc es mi casa, es mi todo”.

COOPEDUC

en expansión

En el segmento de las sucursales compartimos las entrevistas realizadas a los responsables de las mismas. El propósito es ilustrar la expansión y la difusión del cooperativismo en la región.

De la mano de Coopeduc, se difunden los valores y principios cooperativos en las distintas zonas, dando oportunidad y posibilidad a las comunidades de acceder a servicios financieros legales, sostenidos por los mismos socios, con dirigencia preocupada y ocupada en la formación de cooperativistas para apuntalar la economía de los sectores más vulnerables mediante la inclusión financiera.

Coopeduc ha buscado la conveniencia de todos los socios, mediante el acceso a créditos con destinos para la producción y el consumo; para la educación y formación de profesionales; para la reactivación económica; para el impulso de pequeños emprendimientos. Considerando siempre la cantidad de socios activos y potenciales, ha impulsado también la expansión a otros departamentos, dando fuentes de trabajo, intermediación financiera y al mismo tiempo impulsando la concienciación del cuidado del medio ambiente, la cultura, el deporte, la solidaridad, la responsabilidad social, a través de acciones concretas que tienden a mejorar la calidad de vida de los socios.

Coopeduc cuenta con colaboradores comprometidos con la organización y los usuarios; con colaboradores capacitados y calificados para brindar atención de calidad, actores clave para desarrollar las políticas institucionales, cumplir la misión y lograr los objetivos estratégicos, establecidos cada año.

Hemos consultado con los responsables de cada sucursal, por lo que presentamos un poco de la historia y la percepción de cada uno de lo que Coopeduc hace en la comunidad donde se encuentra. Lo que significa trabajar en Coopeduc, los servicios ofrecidos, la población beneficiada y el impacto de las acciones en el entorno.

Sucursal Independencia



La sucursal de Independencia inició sus actividades en 1992, juntando a socios. La primera encargada fue la profesora Adriana Zorrilla de Ruiz. La encargada interina, la licenciada Eva Ortigoza por un breve periodo. Actualmente es responsable la señora Sara Mercado Miranda. En 1996 se la reconoció como Agencia. Desde 1999 funciona en un local propio. Cuenta con 3.257 socios.

La población activa es heterogénea. Abarca casi todos los sectores como zafreiros, independientes, docentes, policías y dependientes varios que utilizan los servicios financieros de ahorro y crédito, y que tienen acceso a los servicios no financieros.

La señora Sara Mercado nos contó:

“Como responsable, asumo varias funciones, especialmente la de supervisión, planificación y gestión para el cumplimiento de las metas y los objetivos de la Sucursal. Concesiones de créditos, aperturas de ahorro, siempre con la política de satisfacer las expectativas del socio”.

Con optimismo y satisfacción expresa, dijo: “Formar parte del plantel de colaboradores de Coopeduc es un orgullo personal. Así como es un alto compromiso trabajar para una empresa que es ejemplo de crecimiento ordenado y sostenible. Me siento cooperativista. Hace 21 años empecé en Coopeduc, mi primer puesto de trabajo, donde me inicié en el mundo del cooperativismo. Fue una gran oportunidad laboral que me ayudó a cumplir mis metas personales.”

Coopeduc contribuye a la comunidad de Independencia para el desarrollo económico y social. Mejora la calidad de vida de muchos socios que pertenecen a sectores con menos posibilidades de acceso al sector financiero. Los aportes más significativos en la comunidad son créditos a sectores vulnerables, servicios sociales y becas a estudiantes universitarios, Donaciones varias a entidades de la zona como escuelas y bomberos, etc.



Sucursal Caazapá

Coopeduc atiende a sus socios en Caazapá desde el 15 de julio de 1986. La profesora Blanca Margarita Fernández de González fue la encargada, en un turno. Atendió en su misma casa. Como caja operativa, desde 1992, y como Agencia, desde 1997. Con local propio, a partir del 25 de noviembre de 2006. Posteriormente ocupó el cargo el señor Oscar Echague. Cuenta con más de 4.000 socios

Actualmente es responsable de la sucursal el señor Zenón Diosnel Benítez, quien nos contó:

“Soy responsable de la sucursal desde hace nueve años. Mis funciones son controlar todas las áreas de trabajo, tanto operativa como de procesos de los diferentes servicios que ofrece la Cooperativa. Seguimiento de las metas y los objetivos trazados para el año. Para mí representa el trabajo digno, la responsabilidad, la disciplina y el cumplimiento de los objetivos con el fin de satisfacer las necesidades de los socios, tanto financieras como sociales.”

“Coopeduc aplica plenamente los principios cooperativos de la ayuda mutua y la solidaridad, porque brinda servicios de calidad a sus socios, con promociones de créditos, captaciones de ahorros y acompañamiento de la gente con escasos recursos. El aporte más significativo en la sucursal es en la parte social, con la leche de soja para los sectores vulnerables de la comunidad. Alimenta a las personas con productos derivados de la soja, gracias a la vaca mecánica que funciona en la comunidad de San José.”

“Me siento cooperativista. Me gusta hacer mi trabajo, relacionarme con las personas, tratar a los socios con amabilidad, con cortesía. En lo posible ayudo en el desarrollo de la economía desde el lugar que me toca. La Cooperativa me da la confianza. El trabajo que realizo es gratificante y por sobre todo es digno. Es lo que me impulsa a trabajar en la Cooperativa.”

Los sectores de la población que más usan los servicios son los agricultores, los comerciantes, los ganaderos y los asalariados, quienes acceden al ahorro y el crédito, también a los beneficios de solidaridad, sepelio, becas y otros.



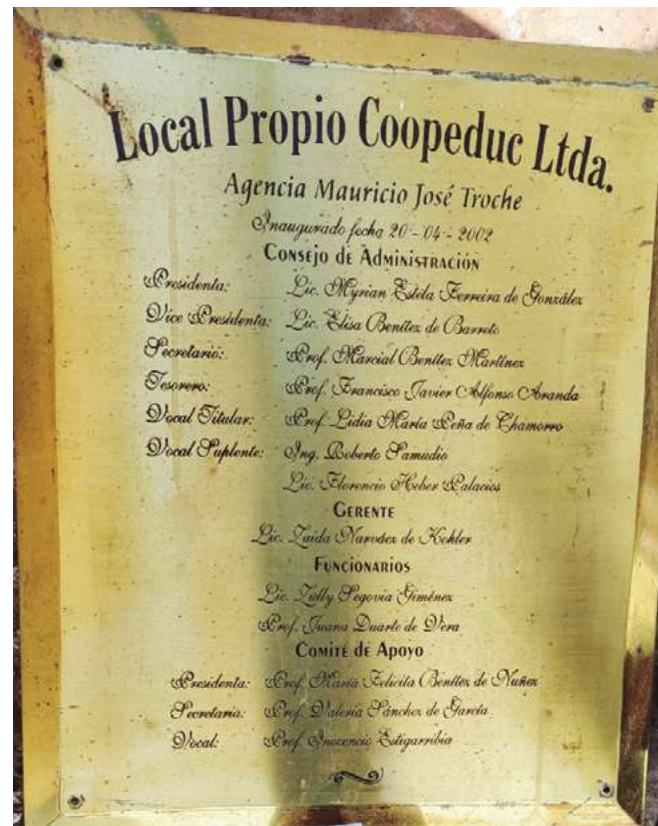
Sucursal Mauricio José Troche

La sucursal de Mauricio José Troche funciona en un local propio desde 2002, local que fue recientemente refaccionada y que marca presencia en la comunidad desde el mes de mayo de 1993, gracias a los esfuerzos de la profesora Juana Duarte de Vera. Ella impulsó y gestionó la apertura de la sucursal. En su domicilio donde primeramente atendió a los socios, realizando sola las tareas, hasta que 2000 fue contratada la primera auxiliar. Por la misma pasaron varios colaboradores, quienes fueron responsables de la permanencia y el crecimiento de la sucursal, destacándose siempre por los excelentes niveles de indicadores financieros. Además de la profesora Juana Duarte de Vera, fueron encargados Zully Antonia Segovia, Sonia Elizabeth Paredes Gill, Rosana Rodas, Ariel Insfrán. Actualmente es Julia Espínola, quien nos dijo:

“Ser responsable de la sucursal representa un desafío porque es una empresa en constante crecimiento. Coopeduc es una institución que brinda servicios para la satisfacción de los socios, aporta y fortalece el sector económico, mediante los diferentes servicios a los que acceden pobladores de todos los sectores.”

“Me siento cooperativista porque trabajamos con la gente. Enfatizamos la ayuda mutua y la solidaridad, por los servicios que brinda esta cooperativa.”

“Trabajar en Coopeduc me da la oportunidad de ofrecer lo mejor de mí para los socios y la comunidad. Aquí vienen de todos los sectores de la población. Todos tienen una línea de crédito, de acuerdo a sus necesidades y posibilidades. De esa manera los socios pueden tener la certeza de que sus emprendimientos son acompañados, valorados y asesorados para que puedan desarrollarse como comunidad, familia y personas. Acceden a servicios financieros y sociales. Los niños y los jóvenes pueden acceder a cursos de guitarra y danza. Y toda la comunidad se beneficia con los proyectos sociales de cuidado del medioambiente.”



Sucursal Tebicuary

La sucursal de Tebicuary cuenta con más de 2.500 socios, empleados públicos y privados, agricultores, ganaderos, horticultores, pequeños empresarios, etc. Inició sus actividades en septiembre de 1995. La primera encargada fue la señora Myriam Rebeca Ortiz. Luego los señores Arístides Melgarejo y Heber Palacios. Actualmente la señorita Rosa Concepción Rotela, quien accedió a la entrevista para contarnos:

“Desempeño funciones tales como planificar, gestionar y dar seguimiento al cumplimiento de las metas, supervisar, coordinar y controlar las operaciones realizadas en la sucursal. Es un trabajo muy gratificante tanto en lo profesional como en lo personal, ya que me da la oportunidad de crecer en ambos aspectos de mi vida, sirviendo a la comunidad.”

“Me siento cooperativista llevando a la práctica los principios y los valores cooperativos que promuevo, mediante el trabajo que realizo. Considero al cooperativismo uno de los mejores modelos ya que promueve la ayuda mutua, la equidad y solidaridad entre los socios.”

Para la comunidad donde está asentada y sus alrededores, la Cooperativa representa una institución confiable con 50 años de trayectoria. Ofrece servicios de calidad y beneficia indirectamente a toda la población gracias a los diversos proyectos sociales y ambientales.

“El aporte más significativo es la oportunidad que da a los sectores más vulnerables de la población para mejorar su calidad de vida, ofreciéndoles servicios financieros en distintas modalidades de préstamos, cajas de ahorros, tarjetas de créditos y débito, aplicación para realizar transacciones sin salir de la casa, desde el teléfono o la computadora.”

Entre los servicios no financieros están los subsidios por solidaridad, seguro de sepelio, descuento en consultas médicas, academia de danza y guitarra donde asisten los hijos de socios, becas para los socios universitarios, apoyo a instituciones educativas y a clubes deportivos con donación de trofeos, indumentarias deportivas, pelotas, etc.



Sucursal Iturbe



La sucursal de Iturbe comenzó sus actividades en febrero de 1995. La primera encargada fue la profesora Jovina Martínez de Duarte. Luego la señora Ilsa Carolina Aranda y el señor Ariel Insfrán. Actualmente es el señor Juan Carlos Toledo:

“El local propio se inauguró el 22 de abril de 2001. Ahora cuenta con más de 3.200 socios. Para la comunidad representa una institución confiable que brinda innumerables servicios y beneficios, con financiamientos, ayuda solidaria, servicios sociales, donaciones, capacitaciones tanto para los socios como los no socios.”

“Además de los financieros están los aportes sociales como la instalación de la vaca mecánica en dos comunidades con el proyecto “Nutrición con soja”, en alianza con otras instituciones, ayuda a las instituciones educativas y de salud, becas a socios universitarios. En el cuidado del medio ambiente, la reforestación con el proyecto “Ybytyruzú respira”. También realizamos una campaña de recolección de basuras electrónicas para cuidar del ecosistema.”

“Coopeduc representa para mí la responsabilidad de dejar en alto su nombre. Es una institución prestigiosa que me da la oportunidad de crecer como persona. Un desafío grande, un aprendizaje constante, teniendo presente y aplicando cotidianamente la política de calidad, los valores, con miras en la visión y la misión para cumplir los objetivos. Además, es estabilidad laboral y una de las fuentes de ingresos más importante que tengo.”

“Me siento cooperativista porque podemos ayudar de alguna manera a los socios a mejorar continuamente su calidad de vida, mediante créditos de acuerdo a sus necesidades y capacidades.”

Los socios son de todos los sectores. Se dedican a la agricultura, la ganadería, los emprendimientos varios, la horticultura, el comercio, la función pública, etc. Mediante la inclusión financiera pueden acceder a créditos y ahorros en distintas modalidades, además de los servicios no financieros.



Sucursal San Juan Nepomuceno

La sucursal de San Juan Nepomuceno se inició de la mano de la profesora Lidia Flores de Ibarra en agosto de 1999. En principio atendió en su casa. El local propio se inauguró el 26 de marzo de 2009. Fue también responsable de la sucursal el señor Ivo Daniel Reinke. Actualmente es el señor Waldis Francisco Benítez, con 8 años de antigüedad en el cargo, un destacado funcionario que ha sabido granjearse la confianza de sus conciudadanos, lo que ayudó muchísimo al incremento de socios, tanto en cantidad como en calidad, ya que él mismo nos ha dicho que la comunidad se interesa por las capacitaciones.

“Nuestro crecimiento es muy bueno. Los socios son conscientes de la importancia de estar al día con los compromisos sociales”, dijo con satisfacción evidente. “Nuestra cartera de crédito está siempre en crecimiento. Los ahorristas son fieles, aun cuando muchas entidades financieras se asientan en la ciudad. La tasa de morosidad se mantiene lineal, gracias al trabajo en equipo”.

“Coopeduc es todo para mí. Es mi objetivo que el socio salga satisfecho, que lleve lo que necesita en las condiciones que pueda responder, sin afectar sus finanzas. Me siento cooperativista al poder servir a la comunidad, ver a los socios satisfechos también con los servicios no financieros, la cobertura de sepelio, las academias, la escuela de talentos, los subsidios, las becas para los socios universitarios. Todo eso se suma a los servicios financieros, los créditos en todas las modalidades, las captaciones de ahorros que pagan las mejores tasas de interés en la zona”.

“Nuestros socios, un poco más de cinco mil, provienen de todos los sectores de población y son atendidos por colaboradores polivalentes, porque en las sucursales todos hacemos de todo, desde la primera entrevista para la admisión, la captación de ahorros, la entrega de créditos, el pago de solidaridad, hasta la cobertura de sepelio. Todos estamos preparados adecuadamente.”

Coopeduc acompaña a la sociedad con beneficios, a escuelas y colegios locales, al hospital y los puestos de salud, apoya a los socios en todos los momentos, en los alegres, los triunfos académicos y los festejos de toda índole, también en las circunstancias de apremios, como ser una enfermedad, accidentes que nunca faltan y necesidades variadas. Un capítulo aparte son los servicios funerarios que, al decir de los mismos socios, son los más delicados e importantes.

Destacó y enfatizó la parte cultural, contando que la agencia cuenta con cursos de danza, guitarra y fútbol.

La frase a resaltar de este destacado funcionario: “Yo no soy jefe, yo soy líder.”



Sucursal Yataity



Coopeduc marca presencia en la ciudad de Yataity desde el 28 de agosto de 2000. El primer encargado fue el señor Raúl Duarte, ahora jubilado. Desempeñó también el cargo el señor Teodoro González, quien pasó a ocupar cargos en la sede central, donde es el gerente general. Luego fue el señor Víctor Javier Careaga. Actualmente en el señor Milciades Daniel Ovando, quien accedió a responder:

“Como responsable de la sucursal, realizo funciones de gerenciamiento en el ámbito administrativo y operativo con el objetivo de lograr nuestras metas institucionales, colocación de créditos, captación de ahorros y mantener la morosidad debajo del límite, satisfaciendo las expectativas de los socios.

“En Coopeduc estoy desde hace más de siete años y en este puesto desde hace un poco más de dos años. Me siento sumamente orgulloso de pertenecer a la mejor cooperativa de la región que continúa creciendo. Esto implica mayores exigencias en todos los ámbitos”.

Coopeduc es un gran apoyo para los socios de la comunidad por el impulso que se le da a los comerciantes y los asalariados. La mayoría la ve como un puerto seguro ya que sabe que le va a cumplir el sueño del auto propio y la casa propia. Los aportes más significativos para la comunidad son las tasas accesibles para los comerciantes y los asalariados, el apoyo al medio ambiente con campañas para crear conciencia (donando basureros a instituciones públicas), donaciones al centro de salud, becas para los socios universitarios.

“Me siento cooperativista ayudando a los socios, no solo asesorándolos para créditos sino siendo parte de su crecimiento. Lo que nos diferencia del resto es que llegamos a todos los sectores sociales. El gran prestigio que tiene en la zona me impulsó a acercarme a la Coopeduc para pedir una oportunidad laboral.”

Los socios son más de 2.800, de todos los sectores de la población. Acceden a los servicios financieros de ahorros y créditos en todas las líneas, y a los servicios no financieros como solidaridad, cobertura de sepelios, consultas médicas, becas, cursos de inglés, academias de danza y guitarra.



Sucursal Paso Yobai

La señora Yolanda Samaniego de Brizuela impulsó la creación de la caja operativa en la ciudad de Paso Yobai, habilitada el 18 de febrero del 2003. La primera encargada fue la señora Gloria Mabel Paniagua. Luego ocupó el cargo de manera interina el señor Alejandro Sánchez. Actualmente es responsable el señor Luis Brizuela Samaniego, quien nos comentó muy emocionado:

“Mi madre fue quien impulsó la creación de la caja operativa en la ciudad de Paso Yobai. Ella me dio la oportunidad de acceder a este trabajo. Siempre se lo agradezco. A partir de eso, me esforcé, estudié, me gradué, y acá estoy trabajando desde hace 19 años, 13 como responsable de la sucursal. Coopeduc me dio todo, en el sentido profesional, e hizo que todos me conozcan en la comunidad.”

“Me siento muy bien de formar parte de la gran familia de Coopeduc. Es una empresa que fue creciendo con los años, mejorando cada día, sirviéndonos como recinto en donde vamos realizando nuestros hermosos sueños. El enfoque humano con que nos tratan es invaluable. Me siento cooperativista porque es una oportunidad de crecimiento en comunidad. ¿Qué hubiera pasado si no existieran las cooperativas? Es una filosofía que enciende los sentimientos humanos del hombre, los de la ayuda mutua.”

Representa mucho para la comunidad. Coopeduc educa, es solidaria, mejora la calidad de vida de los socios, el medio ambiente, fomenta la cultura y el deporte, y es fuente de oportunidades para los emprendedores. El aporte más significativo son los beneficios no financieros, los servicios de solidaridad, sepelio, aportes en el ámbito del deporte, de la salud, de la educación y del medio ambiente. Además ofrece los servicios financieros en todas las modalidades, como créditos para emprendedores, comités, cooperativas, rodados, hipotecarios para inversión, vivienda y otros, así como la posibilidad de ahorrar con las mejores tasas de interés.

Los sectores que más utilizan son los de clase media y los relativamente vulnerables. Cuenta con más de 3.300 socios.



Sucursal J. L. Mallorquín



Las actividades de esta sucursal datan de mediano de 2004. Cuenta con más de 3.000 socios. Sus encargados fueron la señora Antonia Dejesus y el señor Miguel Ángel Coronel Leguizamón. Actualmente es el señor Oscar Soto, colaborador con más de 15 años de antigüedad. Como tal tiene a su cargo el análisis, la colocación y la recuperación de créditos, la revisión y el análisis del contexto para establecer estrategias, objetivos y metas de la sucursal.

“Es muy importante trabajar en una cooperativa porque es una asociación de personas que se reúnen para trabajar en común, por un bienestar mejor, tanto económico como social. Coopeduc representa una oportunidad para la comunidad que busca la libertad financiera y el bienestar. Proporciona beneficios sociales y financieros para los socios.”

“Me siento cooperativista por practicar los valores y principios de la Cooperativa. Me impulsó acercarme el deseo de formar parte de una institución reconocida a nivel país que me da la seguridad de un crecimiento personal y profesional.”

“Atendemos a sectores de la población que incluyen asalariados, docentes, comerciantes, agricultores, horticultores, vendedores ambulantes, jubilados y profesionales de diversos rubros, a quienes ofrecemos prestamos en diversas modalidades, ahorros, subsidios, formación y capacitación a los socios y sus hijos.”



Sucursal Caaguazú

Coopeduc se instaló en la ciudad de Caaguazú en junio de 2006. Actualmente cuenta con más de 8.000 socios. Es encargada la señora Petronila Zaracho de Domínguez, quien nos contó:

“Tengo el privilegio de ser responsable de la sucursal desde el inicio de sus actividades hasta el presente. Soy responsable de velar por el buen funcionamiento, ofreciendo servicios de calidad para lograr la satisfacción de los socios. Tengo 16 años de antigüedad, lo que representa un privilegio y una gran bendición. Cuando tuve la posibilidad de postularme para el cargo, consideré que era una excelente oportunidad para mi crecimiento personal y profesional.”

Coopeduc es una empresa confiable que hace frente a las necesidades de los socios en lo económico y lo social. Un gran apoyo financiero para los diferentes sectores de las pequeñas y las medianas empresas. Los aportes más significativos de la Cooperativa son financieros, a través del otorgamiento de créditos y la captación de ahorros con retorno de intereses por encima de la competencia. También se destaca en lo social y deportivo brindando apoyo a instituciones educativas y deportivas.

“Me siento cooperativista porque tengo presente los valores y los principios de la cooperativa, la solidaridad, la ayuda mutua, la inclusión financiera de todos los sectores, quienes utilizan los servicios de ahorro y créditos en todas las líneas. También acceden a beneficios no financieros directos, como solidaridad, cobertura de sepelio, becas, proyectos sociales, ambientes y culturales.”



Sucursal Ciudad del Este



La sucursal Ciudad del Este se inauguró en el mes de octubre de 2012. El primer encargado fue el Lic. Miguel Coronel, Además ocuparon el mismo cargo en periodos breves el señor Willian Almirón y la señora Nilsa Valdés. Actualmente es el señor Julián Antonio Benítez Lovatti. La sucursal cuenta con más de 5.600 socios activos. La cooperativa es de membrecía abierta. Existe una paridad en porcentaje de socios varones y socias mujeres. En mayor cantidad, son socios asalariados. El mercado en sí es netamente comercial, ya que la zona de incidencia es el corazón del departamento que se mueve en el entorno comercial de la frontera.

Los servicios que ofrece son créditos para cada objetivo o fin que el socio desee, conforme al reglamento, cajas de ahorros en diversas modalidades; beneficios como ayudas solidarias por eventos sucedidos; enseñanza de guitarra gratuita a socios e hijos de socios; y convenios con instituciones sanitarias y comerciales con descuentos para los socios.

El señor Julián Antonio Benítez Lovatti compartió con nosotros lo siguiente:

“Ingresé a la Coopeduc en junio de 2015. Tuve la oportunidad de postularme para asesor de créditos pymes. Me desempeñé en ese puesto durante seis meses. Luego, tras la renuncia de la encargada de entonces, surgió la oportunidad de ocupar el cargo.”

“Trabajar en la cooperativa y más aún en el cargo que ocupó representa un desafío muy grande y una posibilidad de desarrollar mis habilidades profesionales. Cabe destacar que al momento de asumir este puesto la situación de la sucursal no era nada auspiciosa. Pudimos revertir esa mala etapa. Pero a consecuencia de la pandemia volvimos a estar parados en las mismas circunstancias del principio. Por tal motivo es un desafío que exige al máximo a todos los trabajadores.”

“Coopeduc, para la comunidad en sí, es una institución que proporciona libertad financiera a sus socios, concediendo créditos a tasas competitivas y ofreciendo cajas de ahorros con la total garantía de que su dinero está respaldado por nuestra solvencia. El apoyo a instituciones educativas. La recolección de basuras electrónicas contribuye al cuidado del ambiente y la ayuda solidaria para los eventos que tenemos cobertura. Además, contamos con convenio con uno de los sanatorios más renombrados, donde los socios cuentan con aranceles preferenciales”.

“Me siento cooperativista. Trabajé casi 10 años en una cooperativa de médicos y más de 7 años en la Coopeduc, donde soy socio con más de 16 años de antigüedad. Tengo siempre presente los valores y los principios del cooperativismo, donde las estrategias y los objetivos están volcados a la satisfacción de la masa societaria.”



Sucursal Coronel Oviedo

La sucursal de Coronel Oviedo inició sus actividades el 1 de septiembre de 2015. Actualmente cuenta con más de tres mil socios activos que trabajan en el sector público y privado, comerciantes, emprendedores, pequeños agricultores, ganaderos, y utilizan diferentes tipos de servicios financieros como líneas de créditos acorde a las necesidades de los socios, con tasas de interés accesibles, tarjetas de créditos, ahorros en todas las modalidades y las mejores tasas de interés de plaza, además de los servicios no financieros.

Es responsable de la sucursal la señora Sonia Páez:

“Tengo el privilegio de ser la encargada desde el inicio mismo de las actividades. Soy responsable de llevar adelante la sucursal conjuntamente con mi equipo de trabajo, cumpliendo los objetivos financieros y no financieros. Para mí, trabajar en Coopeduc se ha convertido en un objetivo y un sueño cumplidos. Desde mi puesto, tengo la satisfacción de ver a muchos socios ir cumpliendo sus metas y crecer, gracias a la confianza y ayuda que reciben de la institución”.

Para la comunidad, Coopeduc significa oportunidad de crecimiento, seguridad y ayuda en los momentos difíciles. Ayuda a los socios a cumplir sueños y emprendimientos. Se puede decir que crecen tomados de las manos.

“Me siento cooperativista porque trabajo con personas, dando respuesta a sus necesidades. Lo que me impulsó y llamó mi atención de Coopeduc fue su trayectoria, la posición que se ha ganado como institución.”

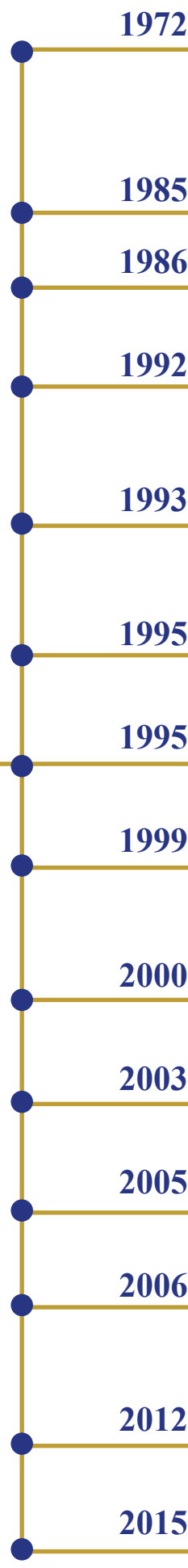
Además de los servicios financieros de distintas líneas de créditos, tarjetas de créditos y ahorros, los socios también acceden a servicios cooperativos de solidaridad, salud y coberturas de sepelio, becas para socios universitarios, proyectos de concienciación del cuidado del medio ambiente, recolección de pilas, donaciones varias a instituciones deportivas y educativas.

“Estoy orgullosa de formar parte de su equipo de trabajo.”



Cronología de la expansión

Año de apertura y primer encargado



1972.	Coopeduc inicia la vida institucional con 136 socios. El primer presidente del Consejo de Administración es la profesora Atilana Florentín de Montiel, primera profesora en asociarse.
1985.	Establece la membresía abierta.
1986.	Apertura de la caja operativa en Caazapá. La primera encargada es la profesora Blanca Fernández.
1992.	Apertura de la sucursal de Independencia. La primera encargada es la profesora Adriana Ruiz de Zorrilla.
1993.	Apertura de la sucursal Mauricio José Troche. La primera encargada es la profesora Juana Duarte de Vera.
1995.	Apertura de la sucursal Tebicuary. La primera encargada es la Lic. Myriam Rebeca Ortiz,
1995.	Apertura de la sucursal de Iturbe. La primera encargada es la profesora Jovina Martínez de Duarte.
1999.	Apertura de la sucursal de San Juan Nepomuceno. La primera encargada es la profesora Lidia Esther Flores de Ibarra.
2000.	Apertura de la sucursal de Yataity. El primer encargado es don Raúl Duarte Britez.
2003.	Apertura de la sucursal de Paso Yobai. La primera encargada es la licenciada Gloria Mabel Paniagua.
2005.	Apertura de la sucursal de J.L. Mallorquín. La primera encargada es Antonia Dejesús.
2006.	Apertura de la sucursal de Caaguazú. La primera encargada es la licenciada Petronila Zaracho de Domínguez.
2012.	Apertura de la sucursal de Ciudad del Este. El primer encargado es el licenciado Miguel Coronel.
2015.	Apertura de la sucursal de Coronel Oviedo. La primera encargada es la licenciada Sonia Páez.

La responsabilidad social

Proyectos de Coopeduc Ltda. en el marco de la Responsabilidad Social.

Emblema, orgullo y bandera de la Cooperativa son los distintos proyectos y programas implementados, todos en favor del objeto y el sujeto por excelencia: el socio, cuya mejor calidad de vida es fundamental. Para ello se establecen, diseñan y ejecutan programas que abarcan desde la calidad alimenticia hasta la educación vial, pasando por el cuidado del medioambiente.

Las inversiones, cuidadosamente estudiadas, son siempre ejecutadas en el marco de la integración comunitaria y la socialización de los proyectos, para que tengan el impacto deseado y sean de interés de otras comunidades para replicarlos. Así los beneficios se extienden por una gran porción del departamento y luego del país.

El ser cooperativista por valores y principios nos obliga a tener presentes proyectos que enmarquen sus enunciados y a dejar en obras tangibles los efectos positivos que produce un sistema que históricamente se impone como el mejor para el progreso y el surgimiento de los pueblos y sus sociedades. El esfuerzo y la mutua ayuda, un método que ha sido sumamente probado, lo que conocemos mundialmente como cooperativismo.

Se citan algunos de los proyectos sociales más emblemáticos, cuyos resultados y enseñanzas perduran hasta la fecha.

Proyecto Ybytyruzú Respira

Al viajar por nuestro país, sobre todo a las regiones de amplia cobertura de la agricultura mecanizada, a gran escala, lo que se puede notar a simple vista es la desertificación, la ausencia forzada de lo que otrora fuera la selva, el bosque atlántico. Coopeduc, entendiendo que lo ganado en dinero se pierde en verde y en oxígeno respirable, emprende junto a la Fundación A Todo Pulmón y el financiamiento del Fondo de Conservación de Bosques Tropicales, un enorme proyecto con el fin de salvar el paraje del Ybytyruzú.

Las familias y las autoridades de Villarrica, Ñumí y Gral. Eugenio A. Garay, que forman el cinturón que bordea el cerro, fueron convocadas para conseguir la socialización del proyecto, dar a conocer los sistemas forestales de plantación y destacar que la parcela de cada productor permitiría que todo el entorno se viera beneficiado con la incorporación de los árboles en la finca, como refirió el director ejecutivo del Fondo de Conservación de Bosques Tropicales, Marcelo Sabanes:



“Buscamos que los productores vean a los bosques como un aliado, no como una barrera a sus actividades agrícolas o ganaderas”. Adoptamos este objetivo como resumen del proyecto.

La asistencia técnica y el monitoreo permanente con profesionales del ramo, la entrega en tiempo de siembra y en forma de las especies, más el seguimiento en cada paso fue fundamental. Además de la colaboración de los beneficiarios, traducida en la participación constante y la aplicación de todo lo aprendido, en busca de que, pasado el tiempo, los resultados fueran satisfactorios para todas las partes, incluso para quienes, ajenos de la cooperativa y lejos de la cadena productiva, pudieran gozar de un paisaje verde que se confunde con el azul profundo del cielo y de productos que le favorezcan ampliamente en su economía y calidad alimenticia. Todo posible gracias a la iniciativa de Coopeduc, las organizaciones citadas y la comunidad que entendió que el dinero no se come, no se bebe y menos aún se respira.

Vivero Forestal

Un hijo pequeño del hermoso proyecto Ybytyruzú Respira es el Vivero Forestal, localizado en el mismo predio del complejo deportivo de la Cooperativa, a pocos kilómetros de Villarrica. El vivero está destinado a la producción de especies nativas en su mayoría, con el apoyo (en semillas) del Infona y de los propios productores que también aportan semillas a partir del fruto de sus fincas. El manejo del vivero es de forma sostenible, con sistemas de recolección de agua de lluvia en aljibes para la reserva y el sustento de la producción, y con energía limpia proveniente de paneles solares, convirtiéndolo en el primer vivero forestal modelo de la región.

Pero su enfoque ecológico no disminuye el enfoque técnico y tecnológico, lo que se manifiesta en la sistematización general de datos relacionados con la producción, el control de stock de plantines, la evaluación de porcentajes de germinación, entre otros. Permite además el manejo y el control de personal en el vivero. El personal -antes inexistente como recurso humano capacitado- fue contratado mediante concurso y adiestrado en jornadas teórico-prácticas sobre propagación de semillas, plagas y enfermedades, cuidados silviculturales, entre otros temas de interés.

Es una enorme producción de plantines, con 30.000 unidades, con proyección a llegar a 50.000, un invernadero, áreas de preparación de sustratos, canteros cubiertos con media sombra y sistema de riego por aspersión.

El mayor orgullo es el enfoque educativo, concepto que se tuvo en cuenta durante el proyecto de las infraestructuras, de manera que fueran aptas para la realización de jornadas con niños, jóvenes e incluso adultos mayores.

Muchas de nuestras especies tienen el futuro asegurado en este mágico jardín. Recuerden esto cuando su vista se pose en el lejano horizonte, mientras la cordillera del Ybytyruzú siga reinando en gran parte del Guairá y Caazapá, y en su magnífica corona brille un imponente tajá, amarillo, blanco o rosado.



Proyecto Educación Vial

La vida, el bien mayor del ser humano, regalo divino que se debe valorar y proteger de la mejor manera posible. Con esta mirada Coopeduc encara la “Educación Vial”, desde un punto de vista serio y con enorme responsabilidad.

La juventud, nuestros socios noveles, son los más afectados por la creciente ola de accidentes. Por ende, sus padres, socios con antigüedad, experiencia y conocimiento, estamos a la vanguardia en educación y prevención, demostrando interés con inversiones tanto en lo pedagógico, con cursos, charlas y talleres, como en lo práctico y físico, instalando todo lo que sea necesario en material visual, para ayuda y apoyo de lo que pretendemos enseñar con los programas. Esto se realiza en todos los niveles educativos, desde los niños más pequeños, pasando por la primaria y la secundaria, hasta los niveles de educación terciaria y superior, los estamentos civiles, las instituciones públicas y las privadas, y la actividad comercial, todos incluidos. La cobertura es amplia. Además, organizamos eventos significativos al respecto, como la Expo Vial, muy relevante para enmarcar todo lo anteriormente expuesto.

La vida, el bienestar del socio, siempre es lo más importante para Coopeduc.



Proyecto Becas a socios universitarios

Tener una juventud profesionalmente capacitada hará que el futuro sea prometedor en lo cívico, lo económico y lo cultural. Por tanto, el Programa de Becas a Socios Universitarios, establecido en la Cooperativa desde el año 2009, con dos mil y más becas entregadas, nos propone e interpela a los socios en particular y a la sociedad en general, el uso de los recursos en un objetivo noble como la educación de quienes el día de mañana tendrán en sus manos nuestro futuro, ya sea como prestadores de servicios o autoridades.

Hoy todos sabemos lo que lo contrario, es decir, que la mediocridad de los ciudadanos cuesta al país. Desde la Cooperativa estamos con la firme disposición de dar a quienes cumplan con los requisitos establecidos la oportunidad de forjarse un porvenir mejor, para ellos y todos, entendiendo el concepto de comunidad.

La inversión se encuentra totalmente justificada y se respalda en los buenísimos resultados que desde el inicio viene expone. Felicitamos por ello a los sujetos de este programa y a quienes lo hacen posible, mediante su aporte y responsabilidad: la masa societaria.



Proyecto Atención a Socios Adultos Mayores

Si bien desde la pandemia el proyecto se encuentra en suspenso, por obvias razones, solo se espera el momento oportuno para ser restablecido con mejor y mayor vigor. Los adultos mayores son los depositarios de experiencia y sabiduría. Es evidente que ellos nos permiten aprender, al estar en su cercanía. Con el proyecto “Atención al adulto mayor”, la Cooperativa proporciona los medios para que se sientan atendidos en sus necesidades específicas de salud, actividades recreativas y de integración, mediante un programa constituido por profesionales y especialmente creado para ellos.

Se espera la reactivación de las actividades cuando las garantías sanitarias así lo permitan. Mientras eso ocurre, no podíamos permitir que los mayores, nuestros mayores tesoros, los que cuidamos y guardamos en la bóveda de nuestro corazón cooperativo, estuvieran ausentes de la conmemoración de los cincuenta años. Lo hacemos reconociendo su valor y aporte a la grandeza de la institución.



Cuenca Lechera

Proyecto Producción y Comercialización de Leche – 3 de Noviembre, Paso Yobai.

Los campesinos traen en su ADN el cromosoma de la producción agrícola ganadera. Gente que cultiva la tierra, la chacra, y cría animales para consumo y venta de excedentes. No existe entre la gente de trabajo una casa que no tenga sus propios animales de producción. Por más pequeño que sea su hato de ganado, siempre tiene una vaquita lechera. Esto implica a su vez tener el campo para el cultivo del alimento animal, que ocupa espacio en la chacra, tiempo del agricultor y capital del mismo.

Coopeduc, presente entre la gente del campo a través de representantes en la zona, visibiliza un tremendo potencial, y mediante técnicos, capacitación, socialización y esfuerzo mutuo logra la creación de una cuenca lechera en la región. Es la superación mediante la superación, logrando que se genere entre los mismos interesados y los posibles mercados el camino correcto para cerrar el círculo de la cadena productiva, desde la producción en la misma hacienda hasta la comercialización de la leche en industrias lácteas de la región.

Los logros inmediatos son la mejora de la calidad de vida de la gente, el arraigo y el fortalecimiento del empleo familiar, ingresos y desarrollo sostenible de toda la región de influencia del programa. Siendo una vez más Coopeduc el apoyo adecuado y la asistencia precisa que de otra manera le sería imposible alcanzar al trabajador de tierra adentro, por la casi nula muestra de interés que las instituciones oficiales muestran a los mercados pequeños. Sin embargo, estos mercados son la prioridad del pequeño productor, que encuentra en la Cooperativa asistencia técnica y financiera de acuerdo a sus necesidades.



“Con las pilas no se juega” Proyecto “Coopeduc Cuida el Medio Ambiente”

Coopeduc lleva a cabo acciones que ayudan a propiciar un ambiente saludable para todos, evitando la contaminación a través de la recolección de basuras electrónicas de menor tamaño (pilas, baterías de celulares, cartuchos de impresoras) para su posterior destrucción. El alto nivel de contaminación existente en la actualidad y los daños que las pilas ocasionan a la salud como las fallas renales, los trastornos gastrointestinales, los daños al hígado y el sistema nervioso, en casos extremos hasta la muerte, justifican plenamente este proyecto.

El objetivo final es sensibilizar a la población de los daños que ocasionan estos elementos tóxicos, activar actitudes y conductas colaborativas para provocar acciones concretas y buenas prácticas que permitan la disposición correcta de la basura y la preservación del medio ambiente. Al mismo tiempo, contribuye al cumplimiento de la Política de Calidad de la Cooperativa en cuanto a responsabilidad social y protección del medio ambiente.

La meta anual es recolectar 40.000 basuras electrónicas de menor tamaño, para lo cual se trabaja en alianza con el sector de educación, con la participación de miles de alumnos de importantes centros educativos de los 18 distritos del departamento del Guairá y las sedes de las sucursales en Caaguazú, Caazapá y Alto Paraná.



Proyecto de Reconversión productiva

Los desafíos han permitido a Coopeduc incursionar en el área de la lucha contra la pobreza y la exclusión resultantes de la crisis de cierre de fábricas de producción de azúcar en el departamento, quehan impactado a las familias de socios urbanos y rurales dependientes de la economía de la caña dulce.

En ese sentido, la Cooperativa ha evaluado la situación surgida del clamor de la gente con urgentes necesidades y pérdidas tanto de empleos como de ingresos. Un futuro desalentador, crítico para la supervivencia.

Asumiendo una actitud institucional comprometida y solidaria con los socios, Coopeduc se ha reunido con los afectados y ha realizado un diagnóstico participativo, preparado proyectos productivos con educación financiera y estudio de mercado, apoyo para la nutrición de la población vulnerable. Así, se ha generado por iniciativa propia un modelo innovador de gestión cooperativa sustentado en la sinergia de la participación, la construcción social de soluciones y un alto sentido solidario con la población en situación de crisis y vulnerabilidad.

El objetivo final es el desarrollo de capacidades para la construcción de un proceso con nuevas oportunidades que permitan y contribuyan a encontrar una salida favorable y satisfactoria a la situación de crisis, pobreza y exclusión mediante un cambio profundo, centrado en la reconversión productiva como un proceso cultural. Este proyecto se fortalece, además, con alianzas establecidas con municipios, cooperativas, empresas y organizaciones.

Sin embargo, aún quedan muchos sueños por materializar, entre ellas, va tomando forma, la creación de un Centro de acopio de productos de la agricultura familiar de la zona y un Centro de investigación regional. El primero con la finalidad de agregar valor a los esfuerzos de nuestros socios, quienes desde tempranas horas de la madrugada, cosechan sus hortalizas, frutas y otros productos conseguido mediante sus manos laboriosas; el segundo proyecto, todavía más desafiante, pero totalmente posible mediante un involucramiento de empresas especializadas en la producción para convertir el espacio disponible, casi 10 hectáreas, adquiridas en la Zona de Paso Yobái-Iturbe, en un establecimiento de pruebas, parcelas demostrativas, ensayos con diferentes técnicas de cultivos e investigaciones que busquen, a la par de ayudar a socios, fortalezcan los conocimientos y experiencias de estudiantes graduados de la carrera de agronomía, agroveterinaria y otros con enfoques de investigación productiva.



Proyecto de Nutrición con Soja

Proyecto de Nutrición con Soja para la población vulnerable de Iturbe, Caazapá y Villarrica.

Presente desde 2016 en Iturbe y desde 2019 en Caazapá, el programa tiene contabilizada más de 800 familias hasta este año, beneficiadas con la provisión de leche de soja y bagazo para consumo diario.

A través de una intensa campaña de educación y capacitación a quienes serían objeto de este proyecto se logró consolidar la idea y la importancia de la soja como factor importante de nutrición, y de que sus residuos no eran tales sino lo que se denomina bagazo, un elemento que permite la elaboración de muchos otros productos alimenticios con la misma carga nutritiva que la leche.

Se logró de esa manera abarcar un amplio horizonte de desarrollo en lo educativo, productivo y nutricional, erradicando las sombras de la ignorancia, el hambre y la pobreza para lograr un futuro inclusivo, sostenible y sin carencias, proveyendo a las comunidades las herramientas necesarias para hacer frente a los desafíos que los tenían en una situación vulnerable.

En Villarrica, el barrio Santa Librada es el sujeto del proyecto. La cooperativa lidera nuevamente, en conjunto con la parroquia y otros actores de la organización civil, preparando, compaginando y cubriendo todos los requisitos para tener ya en breve una “vaca mecánica”, cuyo aporte al mejoramiento de la calidad de vida del barrio y las compañías aledañas estará asegurado, pues el programa es un éxito probado en todos los lugares donde la Cooperativa lo tiene en pleno funcionamiento.

Proyecto interinstitucional

Para el funcionamiento de academias de danza, guitarra, teoría y solfeo, canto.

Villarrica es cuna del arte, la cultura y las tradiciones. Es la ciudad de poetas, escritores, historiadores, pedagogos y otras personalidades que marcaron hitos en la historia paraguaya. En Villarrica nació la Guaranía. Mantiene su estirpe de ciudad señorial, culta, hospitalaria y generosamente amable. También es orgullosa de su historia. Las más valoradas expresiones guaireñas son el arte y la cultura.

Interpretando y acompañando el sentimiento de la ciudadanía y los socios, Coopeduc ha sido una institución pionera en la promoción, la conservación y la difusión de las expresiones artísticas. En alianza con el Ministerio de Educación y Ciencias ha asumido el compromiso de apoyar el funcionamiento de las academias de danza, guitarra, lenguaje musical y canto.

A la fecha, cientos de niños, jóvenes y adultos se formaron en las academias y hoy son embajadores del arte y la cultura de Villarrica que recorren el país y el mundo con mensajes de alegría y canto, destreza, gracia y donaire en la danza; con prodigiosas manos que sacan arpegios del arpa y la guitarra; con expresión sublime de la poesía y gala del vestido con el tradicional aopo’i, patrimonio del Guairá.

Proyecto Yataity, la comunidad más limpia del Departamento del Guairá

Llevado a cabo en 2010, este proyecto fue uno de los más emblemáticos, por sus características y por la aceptación de la comunidad. No solo abarcó la limpieza como tal, sino que contempló todo lo referente al medioambiente: la reforestación, la ornamentación y la disposición adecuada y final de residuos.

Para el logro del proyecto se integró a todos los estamentos sociales de la comunidad, instituciones públicas, educativas, iglesia, comisiones vecinales. Mediante la capacitación y la socialización se consiguió que la gente internalice e hiciese suyo el proyecto, entendiendo que lo que hacemos por el bien de la comunidad nos beneficia a todos.

Socializar los proyectos y hacer de ellos de interés general, es prioridad de la Cooperativa. En esa ocasión no fue diferente. Para ello Coopeduc realizó una investigación, creó la estrategia, se enfocó en los protagonistas, se presentó en el terreno y removió el espíritu de la sociedad desde adentro, para que todos sintieran como propio cada logro.

Toda la inversión fue debidamente programada y supervisada por las autoridades cooperativas y comunitarias. Los insumos fueron adquiridos y utilizados en favor del programa. Los resultados han quedado, como el basurero modelo, con gerenciamiento técnico y adecuado, donde la comunidad ya educada deposita la basura en forma, reciclable y no reciclable, orgánico e inorgánico. Así como su posterior reutilización, ya sea como abono o disposición final.

Yataity, su gente y sus autoridades estuvieron a la altura. Desde el proyecto y hasta hoy sostienen el estatus de “La ciudad más limpia del departamento”. Constituye un orgullo más para Coopeduc y para todos los que llegamos hasta ese distrito para apreciar su joya más preciosa, su artesanía en el mágico tejido de aopo’i, y para deleitarnos y gozar de su hermosa fisonomía de ciudad limpia, frondosa en árboles y plantas ornamentales, y bella en todo su esplendor.

Fuentes

Entrevistas personalizadas

Acta de fundación

Libros de actas del Consejo de Administración

Memoria y balances de la Cooperativa Coopeduc Ltda.

Reporte de sustentabilidad

Publicaciones en medios de prensa

Anexos

Fotografías de documentos tales como actas de la Cooperativa

Fotos

Fotografías históricas de eventos y personas vinculadas a la Cooperativa

Fotografías actuales de fachadas y colaboradores de las sucursales

Del equipo de redacción del libro

Soraya Cristaldo de Rojas:

Escritora y gestora cultural. Estudió narración y cuentos. Es ama de casa, madre, esposa y abuela.

Alma María Silguero Cena:

Licenciada en Gestión de la Hospitalidad, Secretaria de turismo de la Gobernación del Guairá. Docente universitaria de la Facultad Politécnica de la Universidad Nacional de Asunción. Profesora de Inglés del Centro Cultural Paraguayo Americano (CCPA)

José David Bogado Lisboa:

Abogado, fundador y presidente del Consejo directivo del Colegio de Abogados de Villarrica, miembro activo del Colegio de Abogados del Paraguay. Es Diplomado en Liderazgo y Planificación Estratégicos por el Instituto de Altos Estudio Estratégicos del Ministerio de Defensa Nacional, Magister en Derecho Penal y Procesal Penal con énfasis en Derecho Constitucional. Ejerce la profesión en Estudio Jurídico Bogado Lisboa.

Hilda Cena de Silguero:

Licenciada en Administración, Magister en Dirección Estratégica de Recursos Humanos, Especialista en Responsabilidad Social, Docente universitaria en la Facultad de Ciencias Económicas, Carrera de Administración de la Universidad Nacional de Asunción. Jefe del departamento No Financiero de la Cooperativa Coopeduc Ltda.

Diego Traverssi Alvariza:

Fotógrafo con estudios realizados en el Instituto de la Imagen - Asunción. Funcionario de la Unidad Operativa de Contrataciones del Rectorado de la Universidad Nacional de Villarrica del Espíritu Santo.

Corrección

Sebastian Ocampos

—Director de la Editorial Y, responsable de la de RevistaY.com y de los libros Espontaneidad, cuentos ilustrados (2014), Pelota jára. Cuentos de fútbol(2014), Lascivia textual. Cuentos eróticos (2014), Eclósión. Antología de cuentos (2016), El viaje por el Paraguayde 1872 de M. L. Forgues (2017), Surgente. Relatos guaireños (2017), Diálogos con nuestro amigo Caracolde Ricardo Franco Lanceta (2018), Paraguay cuenta. Cinco siglos en cuarenta ficciones (2019), Poemas europeos. En castellano, guaraní, toba qom y manjui (2021), entre otros en proceso.—Presidente de la Asociación Literaria Arandu (ALA) y coordinador general del Foro Internacional del Libro de Asunción 2018 (foroasuncion.org).— Director y expositor del Taller de Escritura Semiomnisciente (TES), taller de narrativa de ficción y no ficción realizado anualmente, desde2013 hasta la actualidad.
